

COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE MORONA-SANTIAGO  
DEL MUSEO AMAZÓNICO DE LA UNIVERSIDAD  
POLITÉCNICA SALESIANA

Una introducción a la Amazonía Ecuatoriana Prehispánica  
(con resúmenes en castellano, francés e inglés)





GEOFFROY DE SAULIEU  
LINO RAMPÓN ZARDO

COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE MORONA-SANTIAGO  
DEL MUSEO AMAZÓNICO DE LA UNIVERSIDAD  
POLITÉCNICA SALESIANA

Una introducción a la Amazonía Ecuatoriana Prehispánica  
(con resúmenes en castellano, francés e inglés)



**COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE MORONA-SANTIAGO DEL MUSEO AMAZÓNICO  
DE LA UNIVERSIDAD SALESIANA DE QUITO**

**Una introducción a la Amazonía Ecuatoriana Prehispánica  
(con resúmenes en castellano, francés e inglés)**

GEOFFROY DE SAULIEU  
LINO RAMPÓN ZARDO

1ª Edición                      Ediciones Abya-Yala  
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson  
Casilla 17-12-719  
Telf.: 2 506-251 / 2 506-247  
TeleFax: 2 506-267 / 2 506-255  
e-mail: editorial@abyayala.org  
http: //www.abayala.org  
Quito- Ecuador

Fotografía portada:        Vista del volcán Sangay desde el Valle del Upano  
Geoffroy De Saulieu

ISBN 13:                      978-9978-22-656-8

Impresión:                    Producciones digitales Abya-Yala  
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, Diciembre 2006



Prefacio .....	7
Agradecimientos .....	9
<b>1. Introducción (Geoffroy de Saulieu) .....</b>	<b>11</b>
<b>2. Introducción a la arqueología de la Alta Amazonía en el Norte del Marañón (Geoffroy de Saulieu) .....</b>	<b>13</b>
2.1 La arqueología de la Amazonía, una ciencia joven en el Ecuador .....	13
2.1.1 Los comienzos .....	13
2.1.2 La arqueología de salvamento en la Amazonía ecuatoriana y sus aportes .....	14
2.1.2 La arqueología programada .....	14
2.2 Escenario de reconstitución del pasado de la Alta Amazonía en el Norte del Marañón.....	15
2.2.1 Un contexto geográfico singular .....	15
2.2.2 Modelos climáticos y ambientales .....	16
2.2.3 Las tres corrientes de la arqueología actual de la Amazonía .....	18
2.2.4 Un escenario histórico hipotético.....	18
<b>3. Presentación de la arqueología de la provincia de Morona-Santiago (Geoffroy de Saulieu) .....</b>	<b>21</b>
3.1 La cueva de los Tayos .....	21
3.2 La cultura Upano .....	21
3.3 La cultura Pastaza-Kamihun .....	23
3.4 La cultura Huapula .....	23
<b>4. El sitio arqueológico «Chiguaza F.P.», (Lino Rampón Zardo) .....</b>	<b>25</b>
4.1 Introducción .....	25
4.2 Parte Primera .....	26
4.2.1 Antecedentes .....	26
4.2.2 Agradecimiento.....	28
4.2.3 Premisas.....	28
4.2.4 La zona.....	28
4.2.5 La exploración del Sitio F.P.....	30
4.2.6 Diario de la expedición .....	33
4.2.7 La ruta al Sitio F.P.....	36

4.3	Parte Segunda .....	37
4.3.1	Análisis del material .....	37
4.3.2	Gran división de lote .....	37
4.3.3	Formas .....	38
4.3.4	Motivos decorativos.....	42
4.3.5	Tipología descriptiva.....	44
4.3.6	Otros materiales .....	47
4.3.7	Conclusiones.....	48
<b>5.</b>	<b>Catálogo comentado (Geoffroy de Saulieu).....</b>	<b>49</b>
5.1	Primer período: Formativo y Desarrollo Regional .....	49
5.1.1	Material de la cultura Upano .....	50
5.1.2	Material de la región de Macas.....	68
5.1.3	Figurillas antropomorfas y zoomorfas .....	70
5.1.4	Botellas con asa .....	73
5.1.5	Las botellas con asa .....	74
5.2	Segundo período: Integración .....	80
5.2.1	Material corrugado .....	80
5.2.2	Las cerámicas con engobe y / o pintura roja .....	86
5.2.3	Material de la cultura policroma del Napo .....	88
5.2.4	Figurillas .....	89
5.3	Torteros .....	90
5.4	Diversos .....	92
5.5	Lítica .....	92
<b>6.</b>	<b>Resúmenes / Résumés / Summaries .....</b>	<b>101</b>
<b>7.</b>	<b>Glosario .....</b>	<b>109</b>
<b>8.</b>	<b>Bibliografía .....</b>	<b>111</b>
<b>9.</b>	<b>Principales museos ecuatorianos que contienen colecciones prehispánicas de la Amazonía .....</b>	<b>115</b>



## PREFACIO



El rico y original pasado que tenemos los ecuatorianos es la raíz fecunda de nuestra cultura, expresada también en maravillosas ruinas y vestigios arqueológicos.

Se manifiesta en mil facetas actuales y vivas, en objetos llenos de creatividad y arte, en tecnologías agrícolas que son motivos de admiración de nuestros contemporáneos. Parte de esta cultura ancestral podemos observarla en fiestas, lenguas y música, en huellas elocuentes de importante arquitectura y organización social, así como de creencias y conocimientos.

En el presente estudio, el arqueólogo e investigador Geoffroy de Saulieu nos lleva a un viaje al pasado en la zona sur oriente de nuestro país, provincia de Morona Santiago.

Este catálogo recoge datos importantes acerca de la cerámica Upano, la misma que representa su entorno del quehacer humano, retrata también en gran medida el propio mundo interior, es decir, su sentir e inquietudes.

Este trabajo servirá para que estudiosos y público en general puedan investigar de una manera fácil, didáctica y científica la arqueología de la provincia de Morona Santiago.

Nataly Orbe Ortiz  
Directora del Museo



## AGRADECIMIENTOS:



Este trabajo debe, ante todo, a la hospitalidad de la Universidad Salesiana y de su museo. También agradezco, particularmente, a Nathalie Orbe y Juan Bottasso, Francisco Valdez y Jean Guffroy quienes tuvieron la gentileza y la paciencia sin límites de corregir textos e ilustraciones. Tampoco quiero olvidar la atención de Alexandra Yépez y Stephen Rostain. Pero es a mi esposa, Pauline, que debo entregar los laureles, generalmente poco envidiados, de aquellos que soportan las manías bárbaras de sus maridos, sin renunciar a corregirlos con paciencia y ternura. Este texto fue valientemente traducido por Lydia Andrés del francés al castellano, y por Andrés Garzón al inglés. Gracias, en fin, a Juanita Morales cuyos consejos son siempre acertados.

G.S. Quito, 07/2006

Las ilustraciones son hechas, o « puestas en limpio », por Geoffroy de Saulieu, salvo menciones contrarias.







# 1 INTRODUCCIÓN



El núcleo inicial de la colección presentada en el Museo «**Padre Jacinto Vaca sdB**» de la Universidad Salesiana de Quito proviene del material recuperado en las excavaciones arqueológicas realizadas por Lino Rampón Zardo en 1957, en la región de Chiguaza. Es por esta razón que el informe de las excavaciones redactado por Lino Rampón se presenta en esta misma obra.

El primer museo, fundado por Lino Rampón con el nombre «Museo Amazónico Salesiano *Jacinto Jijón y Caamaño*» en 1954/55, fue financiado, patrocinado e impulsado por Cándido Rada Sinosian. No obstante, el Museo Amazónico, en su forma actual, fue hecho por Juan Bottasso en 1992. Las colecciones provienen de recolecciones anteriores, desde los años 1950, realizadas por Lino Rampón, Juan Bottasso, Siro Pellizzaro, Domingo Bottasso y otros. En mayo de 2006, las colecciones arqueológicas fueron separadas del museo etnográfico, para, en forma conjunta con colecciones de la costa y de la sierra, constituir las salas de exposiciones actuales que constituyen el desde entonces denominado Museo Arqueológico «Padre Jacinto Vaca sdB».

Existe también un importante número de piezas que provienen de otros lugares y de las cuales se desconoce el origen preciso. Algunas piezas provienen de donaciones hechas por misioneros salesianos, que estuvieron en la zona Shuar, en particular en la región de Macas. De cualquier modo, con respecto a la memoria de unos y otros, y gracias a las comparaciones posibles con otras colecciones, en particular las de Huasaga del museo Weilbauer de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en Quito, así como la del Museo Etno-arqueológico de Puyo y de Pastaza, se puede afirmar que la gran mayoría del material proviene de la región comprendida entre las estribaciones orientales de los Andes, la frontera peruana al sur-este, y el Pastaza al norte.

Este trabajo está destinado al público en general, lo que explica la presencia de los resúmenes en tres lenguas: castellano, francés e inglés. Pero hay también un enfoque especializado para favorecer a los interesados en la arqueología: aficionados, estudiantes, arqueólogos profesionales. Además, se ha querido salvar la memoria de un museo antes de que los últimos testigos de su nacimiento desaparezcan con sus recuerdos. El museo tiene ya más de 40 años. Se trata de salvaguardar la pequeña cantidad de datos científicos que están asociados a las piezas arqueológicas puesto que, no lo olvidemos, un objeto arqueológico sin contexto no tiene valor. Sin datos de su lugar de origen exacto, de las circunstancias de su descubrimiento, de su posición estratigráfica, etc., el objeto pierde su contenido histórico y a la larga no es nada más que un testigo mudo de la antigua capacidad artesanal. Así por ejemplo, de los 8.000 tuestos extraídos por Lino Rampón en 1957, las circunstancias y el desinterés general de aquella época han hecho que sólo queden menos de un centenar, de los cuales se puede decir con certeza que provienen de las excavaciones realizadas.

Elaborar un catálogo exhaustivo de una colección arqueológica es obrar para su conservación, su valorización científica, cultural y su transmisión a las futuras generaciones.

¡Es nuestro deseo que este tipo de obras se multiplique en el Ecuador!





## INTRODUCCIÓN A LA ARQUEOLOGÍA DE LA ALTA AMAZONÍA AL NORTE DEL MARAÑÓN



### 2.1 La arqueología de la Amazonía, una ciencia joven en el Ecuador

#### 2.1.1 Los comienzos

Si bien la arqueología del Ecuador empieza a fines de los años 1870, gracias a González Suárez, hubo que esperar numerosos años antes de conocer los primeros elementos del pasado amazónico.

Jacinto Jijón y Caamaño fue el primer verdadero arqueólogo ecuatoriano. En su publicación póstuma de 1952, "Antropología Prehispánica del Ecuador", que es el primer intento por poner en orden el saber arqueológico sobre las culturas prehispánicas del país, revela uno de los primeros materiales amazónicos conocidos; se trata de la cerámica del Napo.

Pero son los norteamericanos Clifford Evans y Betty Meggers quienes iniciaron realmente la era de las investigaciones arqueológicas en la Amazonía ecuatoriana al llevar a cabo desde 1956 una misión a lo largo del río Napo, cuyos resultados fueron publicados en 1968. En dicha obra, evidenciaron la gran diversidad de formas cerámicas y decoraciones, así como la gran calidad de la cultura material del Napo. Según los arqueólogos norteamericanos, las poblaciones referidas vivían probablemente en pequeños asentamientos constituidos por una o dos casas dispuestas a lo largo del río, y fueron el testimonio de un desarrollo socio-cultural bastante jerarquizado.

Este grado de desarrollo cultural no había surgido, según ellos, en la misma Amazonía, sino que se originaba en una influencia externa, probablemente andina. Pensaban en efecto que la Amazonía, por sus límites ecológicos supuestamente inevitables, no podía permitir el desarrollo de altas culturas jerarquizadas y complejas. Hoy en día, esta visión del desarrollo socio-cultural amazónico ha sido en gran parte relativizado por la mayoría de los arqueólogos, aunque ha llegado a influenciar las investigaciones y las interpretaciones. Así, durante largo tiempo la Amazonía ha sido considerada como una zona periférica con relación al desarrollo de las civilizaciones andinas.

En tercer lugar, hay que mencionar a Pedro Porras Garcés, cura josefino, que fue en parte formado y apoyado por Meggers y Evans. Este investigador multiplicó las expediciones y las investigaciones en la Amazonía. Se debe reconocer su valentía y una tenacidad dignas de encomio, considerando las dificultades del terreno en aquella época, el mismo que contenía menos vías y puntos de acceso que las existentes actualmente. Pedro Porras publicó casi la totalidad de sus investigaciones, particularmente de las regiones de Huasaga (1975a), Cosanga (1975b), Cotundo (1985), Alto Coangos (1978), Alto Napo (1985), Upano (1987). Si los resultados de Porras no ofrecen siempre las garantías científicas que hoy en día se espera, se debe reconocer que reveló un gran número de datos sobre los cuales nos seguimos apoyando. Además, Porras intentó mostrar, a su manera, la gran antigüedad de los desarrollos amazónicos, los cuales son, según él, tan remotos como los de la costa del Pacífico y los de los Andes.

En este sentido, Pedro Porras no sólo fue influenciado por Evans y Meggers, sino también por su principal opositor, Donald Lathrap, quien, junto con sus alumnos, condujo numerosas investigaciones en la Amazonía peruana. En contra de Meggers, Lathrap sostuvo durante largo tiempo que la Alta Amazonía no era deudora de los desarrollos culturales andinos, sino que era la cuna de donde habría nacido una parte de la agricultura andina, así como ciertos elementos culturales (Lathrap, 1970; 1971; Lathrap, *et al.*, 1975). Es verdad que los felinos, los águilas arpías y los caimanes que se encuentran en la iconografía andina, en particular en el Horizonte Chavín en el Perú (800-200 a.C.), son típicos de las tierras tropicales húmedas.

### 2.1.2 La arqueología de salvamento en la Amazonía ecuatoriana y sus aportes

Desde los años 1990 aproximadamente, la explotación petrolera en la Amazonía ecuatoriana ha tenido que doblegarse al reglamento de la Ley del Patrimonio Cultural. De esta manera, antes de todo movimiento de tierra es obligatorio realizar un diagnóstico arqueológico y, eventualmente, excavaciones de rescate si fuere necesario.

Desde esa época más de 250 informes de excavaciones de rescate han sido realizados y son conservados en el Instituto del Patrimonio Cultural del Ecuador, sede Quito. Esta suma de informaciones posee un inconmensurable valor científico; sin embargo, hay que lamentar el hecho de que ninguna síntesis histórico-cultural haya sido realizada a partir de la información recabada. Igualmente, es muy raro que se publique dicha información, ya sea en artículos o en libros especializados. Hay que mencionar la notable excepción de Netherly, 1997; y Aguilera, *et al.*, 2003.

Por otro lado, se debe señalar que se conoce muy poco sobre la zona sur del oriente ecuatoriano ya que los trabajos realizados en la zona de explotación petrolera se limitan principalmente, en las tres provincias amazónicas del norte (Napó, Orellana, Sucumbíos).

### 2.1.3 La arqueología programada

En la amazonía se han realizado varios programas de investigación sistemática llevadas a cabo conforme a una estrategia concertada a mediano y largo alcance.

Entre 1979 y 1982, Jean Guffroy encabezó un equipo de investigadores franco-ecuatorianos que realizó una serie de investigaciones en la provincia de Loja, las cuales fueron financiadas conjuntamente por el IFEA (Instituto Francés de Estudios Andinos) y el Banco Central del Ecuador. Si bien, no se trata de una provincia amazónica, los resultados pusieron en evidencia la existencia de una cerámica tardía llamada *corrugada*, la cual ha revelado ser el indicador de la llegada de poblaciones amazónicas a los Andes y que fueron probablemente los proto-jíbaros.

Nuevamente, con el apoyo conjunto del Banco Central y del IFEA, se realizó el proyecto de investigación «Sangay-Upano» en el sitio de Huapula, entre 1995 y 1998 (Salazar, 1998; Rostain, 1999-a; 1999-b). Este proyecto fue dirigido por Ernesto Salazar y Stephen Rostain en el sitio que algunos años antes había sido previamente explorado por Porras (Porras, 1987-a). Dicho proyecto se perpetuó a través del proyecto «Río Blanco», que Rostain realizó con la ayuda del CNRS (Centro Nacional de la Investigación Científica) y que se publicará próximamente.

Paralelamente, un poco más al sur, Arthur Rostoker llevó a cabo el programa de investigación «Yaunchu» que concluyó en el año 2005 con la obtención de un doctorado (PhD) en la City University of New York (Rostoker, 2005).

Desde 1999, el IRD (Instituto de Investigación para el Desarrollo, ex Orstom) y el INPC (Instituto Nacional del Patrimonio Cultural) están efectuando un programa de investigación arqueológica, en la provincia de Zamora-Chinchepe. El objetivo de dicho proyecto es establecer la historia del pasado precolombino de la zona, caracterizando las adaptaciones humanas al medio a través del tiempo. La realización de este programa ha permitido descubrir un sitio ceremonial llamado Santa Ana-La Florida, el cual corresponde a una cultura formativa de alto nivel, todavía poco conocida, que se encuentra entre las más antiguas de la región y que es contemporánea con Valdivia en la costa del Pacífico (Valdez *et al.*, 2005).

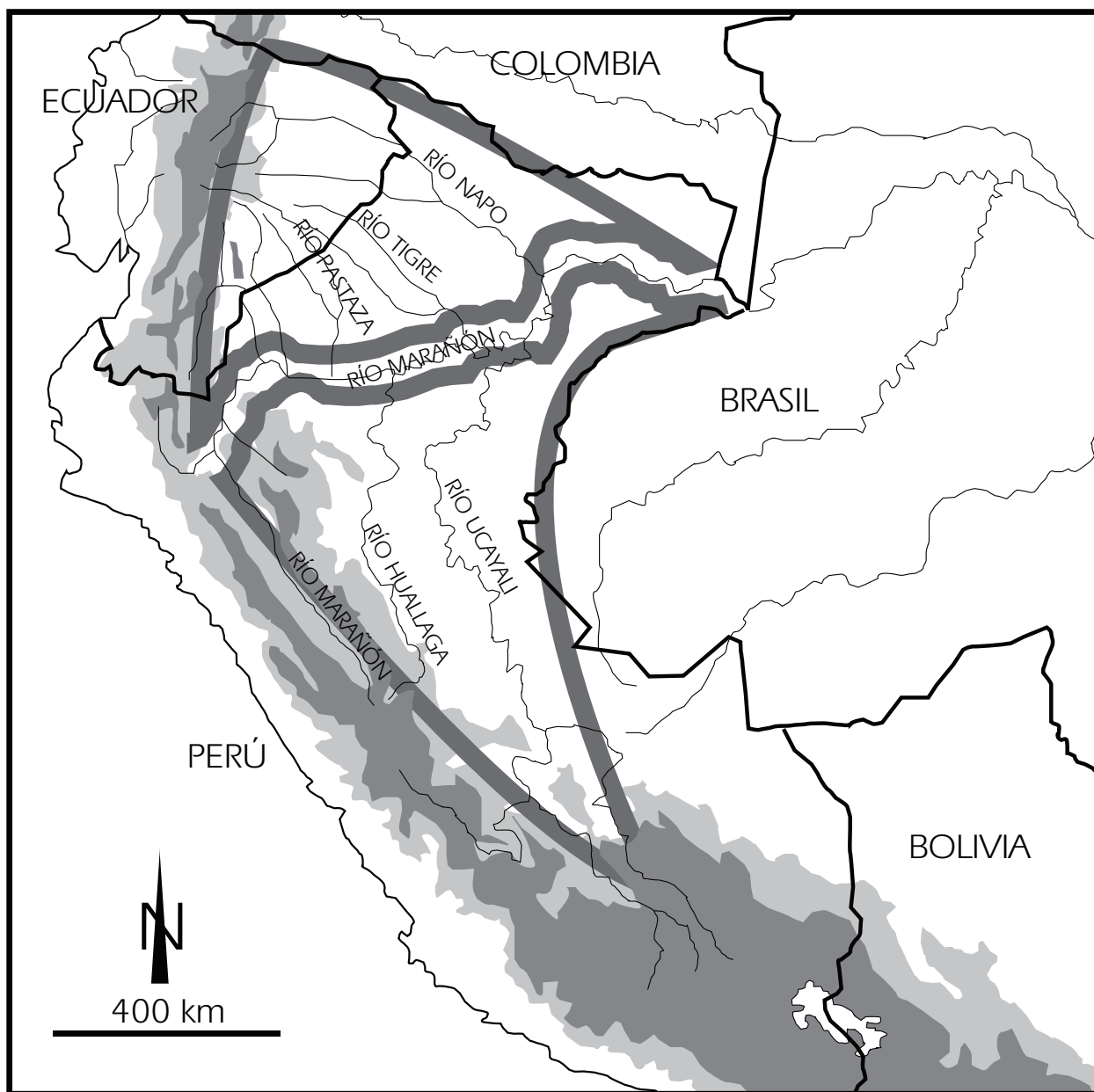
## 2.2 La reconstitución del pasado de la Alta Amazonía al norte del Marañón

### 2.2.1 Un contexto geográfico singular

La Alta Amazonía se puede definir como el espacio delimitado por las cabeceras del Amazonas, llamado río Marañón agua arriba. La mayor parte de sus afluentes bajan de los Andes y forman una extensa zona comprendida entre el Napo al Norte y el río Ucayali al Sur (il. 1).

Ilustración 1

Mapa de la alta Amazonía. Los ríos Napo, Tigre y Pastaza forman la alta Amazonía al norte del Marañón. Los ríos Ucali y Huallaga forman la alta Amazonía al sur del Marañón.



La Alta Amazonía es mucho más diversa a lo que generalmente se imagina. A pesar de que el bosque tropical *semper virens* predomina, la altitud, los relieves, el régimen de lluvias, la estructura natural de la red

hidrográfica, la naturaleza variable de los suelos, la fauna y la flora marcadas por importantes fenómenos de endemismo, hacen que este sector cambie sensiblemente de una región a otra.

La Alta Amazonía se divide en dos grandes partes (il. 1): el norte comprendido entre los ríos Napo y Marañón, y el sur compuesto por el alto Marañón, el Huallaga y el Ucayali. En el norte, los ríos siguen un curso NO-SE; mientras que en el sur siguen una trayectoria netamente SO-NE. La red fluvial de la Alta Amazonía forma un gigantesco abanico que se cierra llegando al Brasil con el cauce del Amazonas propiamente dicho.

Esta configuración particular no solamente ha permitido contactos transcontinentales entre el Este y el Oeste; es decir, entre los Andes y la Amazonía brasilera, sino que también ha ampliado las posibilidades de contactos entre los Andes Septentrionales (hoy en día Ecuador y Colombia) y los Andes Centrales (el Perú actual), donde se desarrollaron las grandes civilizaciones Andinas conocidas por el público en general. Se puede entonces pensar que el problema de la adaptación en esta región se plantea no sólo en su doble acepción (adaptación de las sociedades a un medio, modificación del medio por las prácticas humanas), sino también en términos de interacciones e intercambios entre las diferentes regiones así relacionadas.

### 2.2.2 Modelos climáticos y ambientales

Existe un debate sobre la historia de la selva amazónica en el transcurso del Holoceno. Dos posiciones se confrontan: la primera sostiene la existencia de una gran sequía durante la época glaciaria que habría hecho retroceder la cobertura selvática, favoreciendo el avance de un perfil de vegetación de sabana (una pradera herbosa), lo cual habría tenido consecuencias muy importantes sobre el modo de vida de las sociedades y las difusiones de culturas de la época. La segunda, afirma que el bosque cambió menos en términos de superficie que en términos de composición.

La hipótesis de una sequía en la Amazonía durante el último período glaciario, al final del Pleistoceno, es antigua: ésta fue publicada por Haffer en 1969. Este período seco habría sido provocado por las modificaciones climáticas ligadas a las glaciaciones y habría llevado a la transformación en sabana de una gran parte de la Amazonía. Según esta teoría, la muy alta biodiversidad amazónica actual sería explicada por la persistencia de islotes selváticos que habrían permitido la multiplicación de fenómenos de endemismo. En los últimos años, varios trabajos apoyan esta teoría, que sirvió de esquema para un escenario que Betty Meggers propusiera como la historia antigua del poblamiento de la cuenca amazónica (Meggers, 1987). La Amazonía ecuatoriana habría constituido una de esas zonas de refugio.

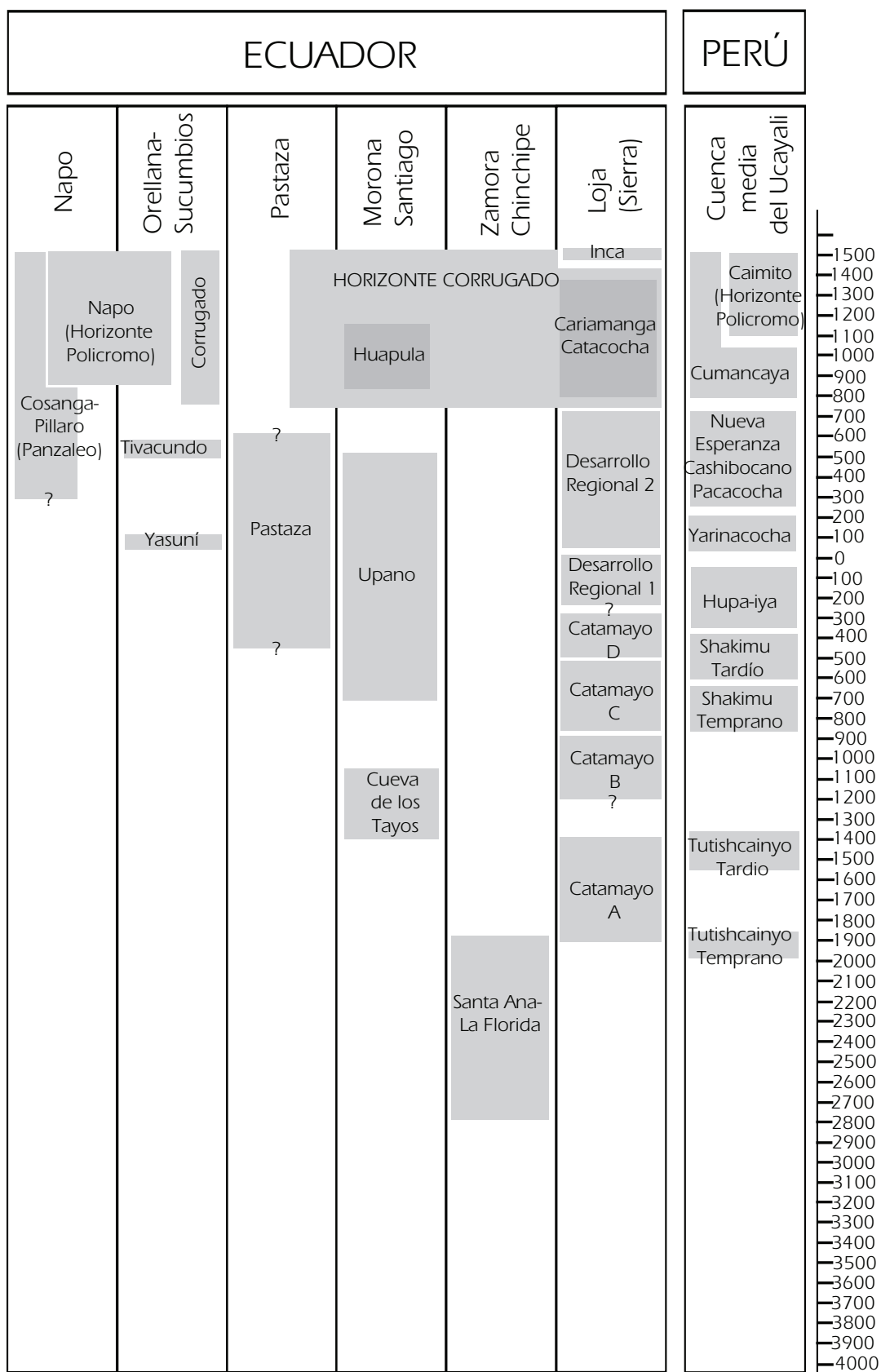
Desde entonces, dicha hipótesis ha sido refutada por varios investigadores (Colinvaux, *et al.*, 1996; 1997; 2000; Bus, *et al.*, 2004; Weng, *et al.*, 2002) que sostienen que la cobertura selvática no desapareció y que no tuvo lugar su transformación en pradera herbosa. Sin embargo, las modificaciones climáticas caracterizadas por un enfriamiento de las temperaturas y la existencia de períodos más secos habrían permitido la colonización de las tierras bajas tropicales por variedades vegetales andinas, así como la aparición de regiones despejadas más numerosas, modificando así las dinámicas selváticas.

En cuanto al impacto de la presencia humana en los períodos mencionados, parece ser precoz pero discreto. Las primeras huellas de maíz en la Amazonía ecuatoriana fueron encontradas en un perfil polínico sacado del lago Ayauchi y tienen una antigüedad de 4000 a.C. (Bush, *et al.*, 1989). Son las huellas directas más antiguas encontradas hasta hoy en la Amazonía ecuatoriana, pero son en realidad muy leves por la falta de un contexto cultural. Por otro lado, se debe mencionar las huellas indirectas de perturbaciones en el espectro vegetal desde 7.000 años antes del presente. De cualquier manera, queda por confirmar el carácter antropogénico del fenómeno observado.

En otras regiones, en Colombia y en el Perú, cierto número de indicadores parecen haber sido encontrados: fitolitos de maíz (*Zea mays*) y de yuca (*Manihot esculenta*) en los sitios de Abijas (Mora, *et al.*, 1991) fueron fechados en 2700 a.C. En el Perú, al pie de los Andes, Lathrap puso en evidencia la cerámica *Tutish-cayno temprano* (il. 2) que corresponde a un período que habría empezado hacia el año 2000 a.C. Sería entonces una de las más antiguas muestras de alfarería del país. Según Lathrap, las formas cerámicas que caracterizan esta cultura indicarían la existencia y la utilización de la yuca (*Manihot esculenta*).

Ilustración 2

Cronología de las culturas arqueológicas en la alta Amazonía ecuatoriana y en la cuenca media del Ucayali





En Ecuador, se observa un crecimiento neto de la cultura del maíz y de las deforestaciones solamente entre el 400 a.C. y el 1200 d.C., en el sitio del lago Ayauchi (Bush, Piperno, Colinvaux, 1989).

### 2.2.3 *Las tres corrientes de la arqueología amazónica*

La prehistoria de la Alta Amazonía es aún poco conocida y por ello todavía es objeto de numerosas especulaciones. Se han afrontado hasta ahora tres grandes posiciones.

Una de ellas sostiene que, el origen de ciertos fenómenos culturales andinos, tales como el nacimiento de la agricultura o la aparición del Horizonte Chavín en el Perú, debe ser buscado en la selva tropical. Esta primera corriente descansa en gran parte sobre la secuencia crono-cultural establecida por Lathrap (1970) para la Alta Amazonía al sur del Marañón (particularmente para la cuenca media del Ucayali, il. 2). De igual manera, se otorga importancia al hecho de que la primera gran síntesis cultural del mundo andino, el Horizonte Chavín, contiene numerosos elementos iconográficos que podrían provenir del bosque tropical húmedo (especialmente las representaciones de águila arpía, de jaguares, de cacahuets, de yuca).

La segunda posición plantea la hipótesis según la cual, la primacía cultural en lo referente a los procesos sociales precolombinos pudo haberse originado, ya sea en los Andes, o en la costa del Pacífico. Esta posición insiste en la rareza de los restos arqueológicos en la Amazonía y en su aspecto relativamente reciente.

Frente a estas dos primeras corrientes, se pueden percibir tres puntos frágiles: 1) los datos arqueológicos y paleoambientales de la Amazonía son todavía muy parciales o incompletos; 2) la mayoría de los investigadores aplican, de manera consciente o inconsciente, modelos sociales o ecológicos provenientes de otros períodos o de otras regiones; 3) tampoco toman en cuenta los datos arqueológicos más recientes y el peso de las conservaciones diferenciales de los distintos materiales antiguos, dando así una idea errónea de la cultura material y de su diversidad. De hecho, la alta humedad y acidez de los suelos incide en una baja representación de los materiales culturales que informen sobre el pasado amazónico.

La tercera corriente, que es también la más joven, busca insistir sobre el desarrollo endógeno de sociedades llamadas "complejas" en el seno de las Amazonías. Hasta la fecha no se ha planteado esto como una pregunta clave para la vecina región andina, lo que no significa que se rechace la existencia de una articulación entre las dos regiones. Esta última corriente conoció una popularidad considerable a principio de los años 1990, cuando A. Roosevelt publicó información sobre la más antigua cerámica de todas las Américas, supuestamente encontrada en un sitio localizado en el centro de la Amazonía brasilera (Roosevelt, *et al.*, 1991).

### 2.2.4 *Un escenario histórico hipotético*

Generalmente se divide la historia del Ecuador precolombino en tres períodos: el Formativo (4500 a. C.-500 a. C.) que está marcado por las primeras sociedades agroalfareras; el Desarrollo Regional (500 a. C. -500 d. C.) que se caracteriza por la diversificación de las culturas; y el período de Integración (500d.C.-1532 d.C.) que supone una tendencia a la homogeneización cultural que culminaría con la conquista Inca.

Para ciertos investigadores -especialmente J. Guffroy quien trabajó durante largo tiempo en el sur del Ecuador y en el norte del Perú (Guffroy, 1995; 2004)-, vale insistir sobre la continuidad entre el Formativo y el Desarrollo Regional y la ruptura que ocurre al inicio del período de Integración. En este sentido, la prehistoria del sur del Ecuador habría conocido dos grandes momentos de desarrollo socio-cultural, el primero con el Formativo y el Desarrollo Regional, y el segundo con el período de Intergración.

En el primer momento, se observa una fuerte integración entre la costa del Pacífico, el altiplano andino y las vertientes orientales de los Andes, lo que habría dado origen a un desarrollo relevante y precoz del Ecuador, aunque fuertemente desigual. Jean Guffroy llega a plantear la hipótesis según la cual el origen de la cultura Catamayo A (primera cultura formativa del extremo sur de los Andes ecuatorianos, il. 2) proviene de la Amazonía (Guffroy, *et al.*, 1987: 236). Esta hipótesis puede comprobarse con el descubrimiento hecho en 2003 de una nueva cultura agroalfarera en la ceja de montaña oriental del sur del Ecuador. Las fechas Carbono 14 (C14) asociadas a este material la sitúan como una de las manifestaciones culturales más anti-

guas de toda la región, por lo que pudiera ser precursora en muchos aspectos del Horizonte peruano de Chavín (Valdez, *et al.*, 2005). Si este es el caso, se presenta la posibilidad de que la Alta Amazonía al norte del Marañón haya jugado un rol de pivote.

El segundo momento se caracterizaría por una ruptura y una recomposición socio-cultural. Parece que el origen de varias poblaciones amerindias actuales se encuentra en este período. En Loja, en el Sur de los Andes ecuatorianos, este período estaría marcado por la llegada de grupos pertenecientes al conjunto lingüístico Jíbaro-Candoa proveniente de la Amazonía (Guffroy, *et al.*, 1987; Guffroy, 2004).

Este guion pone de relieve las relaciones con la Alta Amazonía. Me parece que se puede aplicar esta hipótesis a la Amazonía ecuatoriana. Indudablemente se trata de un escenario imperfecto e hipotético. Enunciemos los datos arqueológicos:

1) Durante el primer período, desde el Formativo hasta el Desarrollo Regional (3500-300 a.C.), las culturas de la Alta Amazonía serían parte de un sistema que las integró claramente a los Andes Septentrionales y Centrales (Lathrap, 1970; Myers, 1985; De Boer, 2003). Su origen, relativamente precoz, y su rol son todavía mal conocidos y son objeto de numerosas especulaciones.

Así, la presencia prematura del maíz (desde 4000 a.C. hasta 2700 a.C., según las regiones) ha sido apoyada por varios investigadores (Bush, *et al.*, 1989; Santiago Mora, *et al.*, 1991), pero sigue siendo hipotética, aún más considerando que el tamaño y el número de granos de este maíz antiguo, conocido únicamente por algunos polens y fitolitos, aún no han sido definidos.

Lo poco que se conoce de la iconografía se caracteriza por la presencia del dualismo y en uno de los casos por la asociación felino/serpiente/rapaz, asociación que se volverá a encontrar a lo largo de los desarrollos andinos, pero que desaparecerá de las tierras orientales en el período siguiente. El Formativo mal conocido, sin embargo parece relativamente antiguo en ciertas zonas (Valdez, *et al.*, 2005), lo cual sugiere la existencia de un desarrollo socio-cultural al menos tan precoz como en los Andes y en la costa del Pacífico. La insuficiencia de investigaciones de campo no permiten dar una idea precisa de las evoluciones sociales. A pesar de ello, los conjuntos cerámicos del Formativo y del Desarrollo Regional, aunque muy diversos, conocen formas típicas, tales como botellas con asa estribo (Guffroy, *et al.*, 2003; Valdez, *et al.*, 2005; Porras, 1978; Shady Solis, 1987), botellas con cuello asimétrico y asa en puente (Fung, 1981; Myers, *et al.*, 1999; Morales Chocano, 1998; Porras, 1987; Ravines, 1981), cuencos a veces decorados con mucho cuidado (engobe, incisiones finas, excisiones, Saulieu, 2006), y ollas (Porras, 1979; De Boer, *et al.*, 1977). Si hay efectivamente renovaciones culturales y desarrollos desiguales, los conjuntos cerámicos se quedan mayoritariamente en la lógica empezada en el Formativo, puesto que son testimonio de interacciones o intercambios sostenidos con los Andes y el Pacífico. En la segunda parte de este primer período, las sociedades ecuatorianas del piedemonte amazónico produjeron una arquitectura monumental (bajo Zamora, Upano, Puyo) comparable a la de otras regiones andinas. En la Amazonía, los patrones de asentamientos son todavía muy poco conocidos: uno de los únicos sitios aparentemente domésticos muestra una estratigrafía de 90 centímetros (Athens, 1986), sugiriendo que esas poblaciones no estaban necesariamente constituidas por horticultores itinerantes, como las poblaciones indígenas actuales (Petersen, *et al.*, 2001).

2) El segundo momento ve el desmoronamiento del sistema anterior y una acentuación de las diferencias culturales con los Andes. Esta acentuación tuvo su origen por una parte, en las adaptaciones humanas y por otra, en la composición cultural de la Alta Amazonía que se conoce en la época moderna a través de las fuentes etnohistóricas y etnográficas. Es en este período que la Alta Amazonía se *amazonisa*, por decirlo de alguna manera, para tomar una forma tan típica marcada por la preeminencia de formas culturales anímicas (como lo describe Descola, 2005) y socialmente acéfalas. Ello se traduce por dos escenarios.

Se constata en primer lugar, la rápida expansión de un horizonte cerámico, llamado Corrugado, en las zonas que no se encuentran directamente en contacto con los grandes ejes fluviales formados por el Napo, el Marañón, el Ucayali y el Huallaga (il.2). Este horizonte se caracteriza por una cerámica de pasta relativamente burda, cuya decoración básica está constituida por la utilización de bandas de barro sobrepuestas en el cuello y hombro de las vasijas. Desde un punto de vista material, nuestra hipótesis descansa sobre el hecho de que a partir de los siglos VII y VIII se constata, en numerosas regiones:

- la desaparición de las formas más típicas (especialmente las botellas con o sin asa, con uno o más cuellos) y de tradiciones cerámicas del período anterior;
- una homogeneización superficial con modos decorativos que privilegian las decoraciones corrugadas, mientras que los particularismos locales parecen importantes;
- la desaparición de la arquitectura monumental;
- una disminución nítida de las interacciones a larga distancia, tanto en lo referente a materiales exóticos (*Spondylus*, turquesa), como a rasgos estilísticos e ideológicos. (Rostain, 1999; Guffroy, 1995; 2004; Guffroy, Valdez, Saulieu, 2003).

Los patrones de asentamiento permiten formular la hipótesis de que las estructuras sociales parecen más parceladas y temporarias que durante las fases anteriores, lo cual corresponde más o menos a lo que se conoce de las prácticas de las poblaciones indígenas actuales pertenecientes al grupo lingüístico jíbaro (horticultores de roza y quema, sociedades acéfalas).

El otro escenario que se da, muestra a lo largo de ciertos ríos navegables y en ciertos sectores de las vertientes andinas (valle de los Quijos), la disposición de sistemas sociales complejos, fundamentados en el intercambio comercial. El Horizonte Policromo (il.2) procedente de las llanuras aluviales de la Baja Amazonía coloniza, hacia los siglos X y XI, el Napo (Evans y Meggers, 1968) y una parte del Marañón hasta el Putumayo, y se articula con el Panzaleo-Cosanga-Píllaro sobre la vertiente andina. Los datos etnohistóricos nos permiten reconocer los diversos grupos étnicos y muchas veces de origen lejano, los cuales tienen funcionamientos sociales complejos y jerarquizados, con sistemas de producción especializada (particularmente el oro, la cerámica y los tejidos de algodón). Los intercambios a través de grandes distancias, se concentran en algunos grandes ejes formados por el Napo, el Marañón, el Ucayali y el Huallaga (sal, curare, oro, algodón, aceite de tortuga, etc.) y parecen controlados por esas poblaciones que tienen una inclinación fuerte para la navegación y el hábitat fluvial.

## PRESENTACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA DE LA PROVINCIA DE MORONA-SANTIAGO



Las investigaciones arqueológicas en la provincia de Morona-Santiago han sido relativamente pocas. Sin embargo son más numerosas que en otras provincias de la Amazonía ecuatoriana. Así, Pedro Porras, Stephen Athens, Ernesto Salazar, Stephen Rostain, Paulina Ledergerber, Arthur Rostoker, han realizado trabajos arqueológicos en la provincia, sobre todo, en la parte occidental (con excepción de Athens); es decir, en el valle del Upano y el Bajo Zamora.

### 3.1 La cueva de los Tayos (il.2 y 3)

En 1978, Porras publicó los resultados arqueológicos de una misión multidisciplinaria ecuatoriano-británica en el valle del Coangos.

El trabajo describe los resultados arqueológicos de la exploración de la Cueva de los Tayos, así llamada por el gran número de pájaros que anidan allí.

Porras descubre un material cerámico homogéneo, así como una cáscara de *Spondylus* y artefactos de nácar provenientes de conchas marinas, lo cual permite suponer la existencia de una red de intercambio a larga distancia desde aquella época.

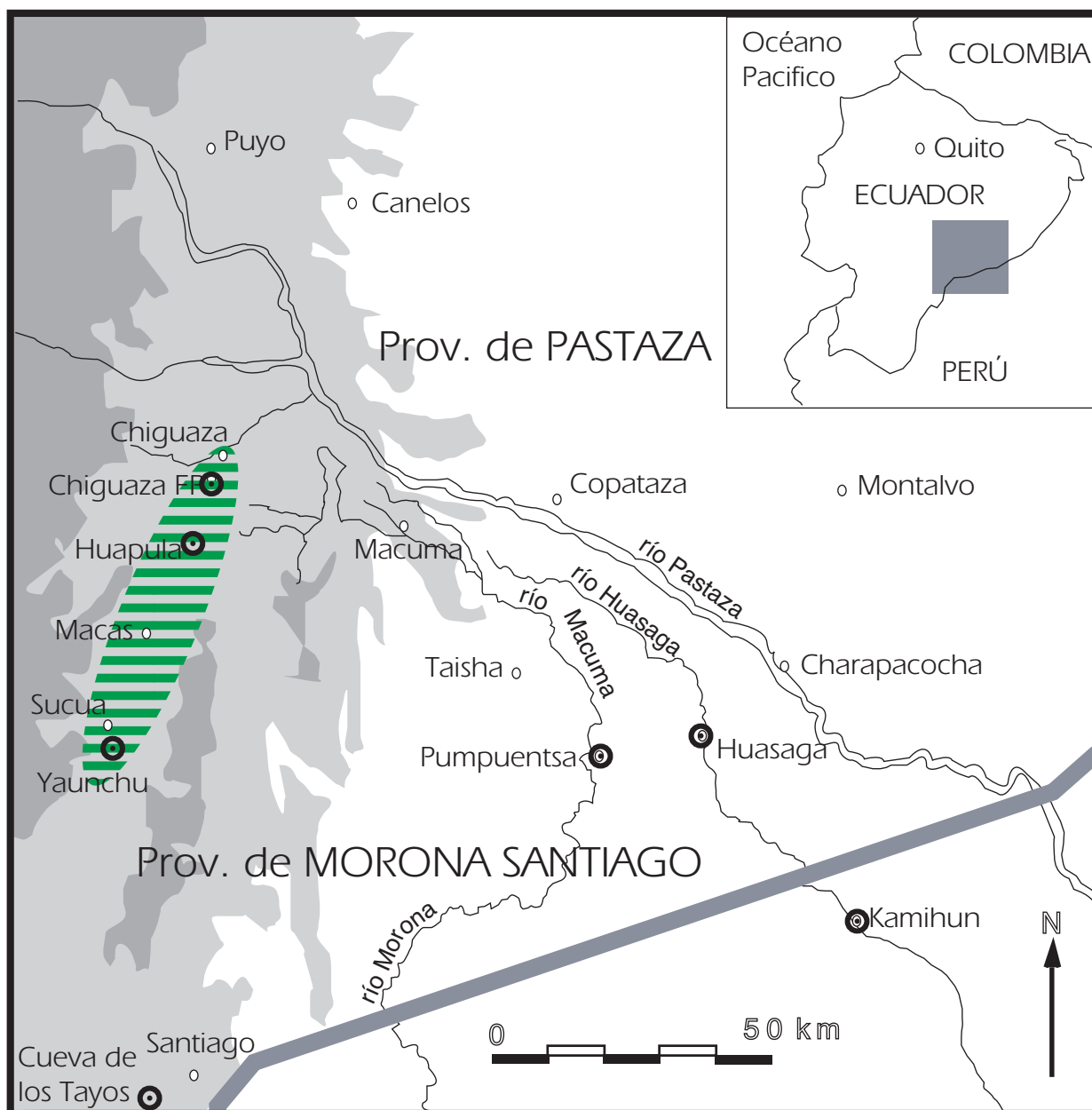
Las formas cerámicas presentes consisten en recipientes cerrados: ollas de cuello evertido, botellas, botella con asa estribo. Los tiestos tienen huellas de engobe rojo, algunos están modelados de manera figurativa (fragmentos de recipiente fitomorfo, antropomorfo, zoomorfo).

El material presente fue fechado mediante las técnicas del Carbono 14 y de la Termoluminiscencia. A pesar de ello, los datos estratigráficos no son dados en la publicación, de tal manera que los contextos no son claros y surgen dudas sobre las asociaciones. Las dataciones indicarían edades comprendidas entre 1000 y 1500 a.C., lo cual parece coherente con los rasgos estilísticos que son similares con los del material cerámico de las fases Machalilla Chorrera y Cerro Narrío, culturas formativas de la costa y de la sierra.

### 3.2 La cultura Upano (il.2 y 3)

La cerámica Upano se caracteriza por su gran calidad y su diversidad. Inicialmente fue definida poco a poco, a través de materiales de sitios arqueológicos de la Sierra (Collier, Murra, 1943). Pero fue únicamente a partir de los trabajos del arqueólogo Bushnell (1946), del etnólogo Harner en 1957, y de Lino Rampón (1959), que fue identificada por primera vez *in situ*. Una de las modalidades decorativas más identificables consiste en trazos geométricos realizados con pintura roja entre incisiones, sobre fondo blanco. La pintura negra bruñida con brillo metálico en el interior de ciertos recipientes abiertos es igualmente frecuente. Las formas son extremadamente variadas e incluyen una gran gama de platos, cuencos y ollas. Encontramos numerosos ejemplos de esta cerámica en la colección del Museo Amazónico de la Universidad Salesiana, los cuales provienen, en parte, de las excavaciones de Lino Rampón en el sitio "Chiguaza F.P."

Ilustración 3  
 Mapa del Morona Santiago con los sitios arqueológicos más importantes (puntos negros)  
 y el área de extensión de la cultura Upano (hachurado).



Gracias a las indicaciones del padre salesiano Juan Bottasso, Pedro Porras llegó al sitio Huapula que el denominó "Sangay" y que ahora ha vuelto a ser conocido con su primer nombre. Porras reveló al público la existencia de un fenómeno cultural impresionante. Se trata de un sitio monumental constituido por varias decenas de montículos de tierra rectangulares, organizados según un esquema geométrico que respeta ángulos rectos y da cabida a plazas rectangulares. En el plano del sitio se observa la presencia de caminos y de probables canales de drenaje. Sin embargo, éste es tan sólo un sitio entre tantos otros, puesto que más de 35 de ellos existirían en el valle del Upano (Salazar, 1998).

Los trabajos recientes de Salazar, Rostain y Rostoker han permitido confirmar un cierto número de nuevos elementos:

La cultura Upano, propiamente dicha, pertenece a un período de tiempo comprendido entre el 700 a.C. y el 400 d.C. No hay duda de que existieron fases más antiguas y más tardías que quedan aún por ser definidas.

Esta cultura se caracteriza, entre otras cosas, por una cerámica con decoraciones rojas entre incisiones, por la construcción de sitios con montículos de tierra, y por intercambios a larga distancia con las culturas de la Sierra.

La importancia de las obras arquitectónicas y la calidad de la cerámica permiten suponer que se trata de una sociedad jerarquizada, muy diferente a la de los Shuar que ocupan actualmente la zona.

### 3.3 La cultura Pastaza-Kamihun (il.2 y 3)

La "fase Pastaza" fue identificada y luego publicada en 1975 por Porras. Se la reconoció inicialmente en una base militar llamada "Huasaga", al borde del río del mismo nombre. Porras realizó diez sondeos y reportó un material hasta entonces poco conocido, aunque ya había sido encontrado por Warren DeBoer en el sitio Kamihun, justo al sur de la frontera con el Perú. Su descripción fue publicada posteriormente. Porras la fechó inicialmente entre 2000 a.C. y 1600 d.C., pero las investigaciones ulteriores sugieren que esta cronología ha sido sobreestimada.

En la década de los años 1980, Stephen Athens realizó una trinchera en el sitio Pumpuetsa de donde extrajo materiales con dos dataciones, ligeramente contradictorias. Pero sugieren que el material Pastaza clásico, que nosotros llamamos Pastaza-Kamihun, estaría probablemente ubicado durante el período de Desarrollo Regional. (Athens, 1984; 1986).

Por otro lado, una revisión de la colección Pastaza del padre Porras, ha permitido constatar que hay una gran diversidad de materiales, muchos de los cuales pertenecen a períodos distintos (Saulieu, 2006). La cerámica Pastaza típica, se caracteriza por cuencos de aproximadamente 25 centímetros de diámetro, tiene una decoración geométrica compleja, inciso sobre pasta fresca. Se sabe muy poco sobre esta cultura, pero la repartición geográfica de esta cerámica parece hacer de ella una cultura concentrada al oriente de la cordillera del Cutucú.

### 3.4 La cultura Huapula (il.2 y 3)

La cultura Huapula ha sido definida por Rostain en el sitio que lleva el mismo nombre. Se trata de grupos humanos que sucedieron a los grupos Upano. A pesar de no ser los constructores de los montículos de tierra, los volvieron a ocupar aprovechando un terreno más seco y fácilmente defendible para establecer sus casas.

Hay poca diversidad en la cerámica y se caracteriza por una modalidad decorativa llamada corrugado (figuras 175 y 178). Los bordes están frecuentemente doblados y la pasta muchas veces burda, corresponde muy probablemente a una producción doméstica. Las similitudes de esta cerámica con el material de la provincia de Zamora-Chinchipe, así como el de Loja, permiten clasificarla dentro del Horizonte Corrugado que sería, según Jean Guffroy (2004), el marcador de la llegada de nuevas poblaciones amazónicas, hacia los siglos VIII y IX d.C.



## EL SITIO ARQUEOLÓGICO «CHIGUAZA F.P.» (LINO RAMPÓN ZARDO)



### 4.1 Introducción

En este documento hago referencia al sitio F. P. y a otros vestigios arqueológicos que obtuve en la región que denominé estribaciones amazónicas del Sur del Ecuador.

El hallazgo del sitio F.P. y la obtención de otras piezas arqueológicas no fue una casualidad. Hay dos antecedentes que facilitaron estos hallazgos a saber: 1.- La existencia de las misiones católicas salesianas en Macas, Sevilla Don Bosco, Sucúa y Chiguaza, creadas en 1950, incrustadas en plena selva virgen rica en vestigios arqueológicos; 2.- Fundé el Centro Misional de Investigaciones Científicas (CMIC) a fin de que los misioneros, los residentes permanentes en las respectivas misiones, conozcan la importancia del folclor, de la lingüística y de la arqueología de las estribaciones amazónicas.

Fue así como algunos shuar empezaron a llevar, sobre todo a la misión de Chiguaza, unos tejos de cerámica decorados, e informaban con exactitud el sitio en donde los obtenían. Por el interés del ingeniero Barale, director de la misión, esa información del hallazgo llegó a mi conocimiento e inmediatamente organicé dos expediciones al sitio, cuyo desarrollo y productos he detallado en otra parte (ver "Sitio Arqueológico F.P.).

Por otro lado, difundimos el interés de las indicadas misiones por los restos arqueológicos de la región, colonos y shuar empezaron a llevar lo que hallaban en sus cultivos y de esta manera obtuve las piezas de las Fig. 129, 130, 131, entregadas por el director de la misión de Macas. Las ilustraciones adjuntas provienen de la región circundante a las misiones indicadas, sin que se pueda precisar el sitio exacto. La pieza Fig. 16 fue extraída personalmente del sitio F. P., única pieza intacta que se pudo hallar.

Caso aparte merece el hallazgo del hacha que paso a describir.

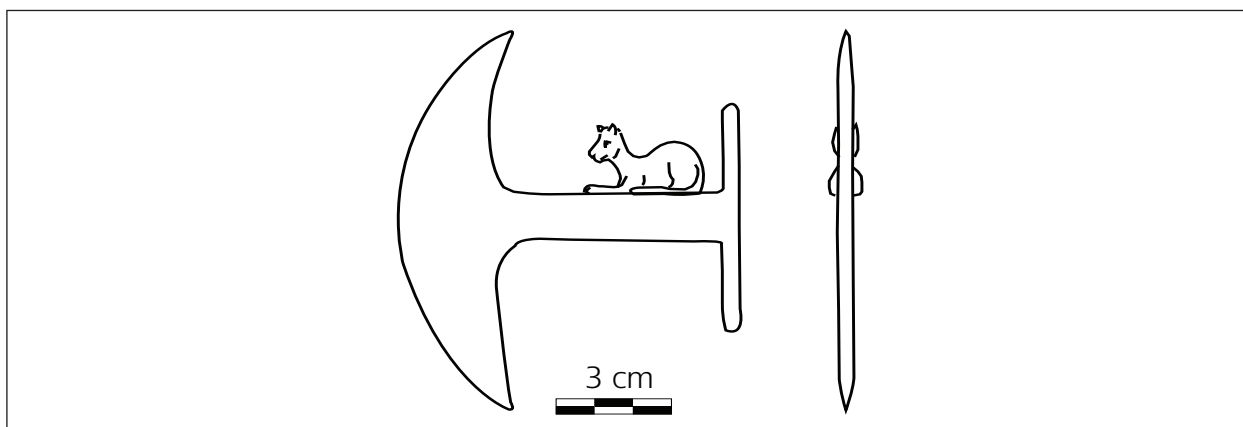
El hallazgo consta de una hacha de metal (cobre o bronce) que dejé en el Museo Amazónico Salesiano de Quito, que fundé en 1954. Las piezas de este museo pasaron a Abya-Yala, institución Salesiana que comprende un mini museo de los shuar. En tal museo, heredero del que yo fundé, no consta la indicada hacha entre las piezas arqueológicas. Sin embargo, por su singularidad esta pieza está tan clara en mi memoria que pude dibujarla como puede verse en el anexo correspondiente (il.4).

Esta pieza la conseguí personalmente, cuando estando en Macas, me informaron que una señora de edad avanzada había encontrado en su terreno, aledaño a la población de Macas, un "lindo resto de antiguos". Me acerqué a la señora y la convencí que me la vendiera, puesto que hacía tiempo que la había encontrado. Me enseñó el sitio de donde la sacó. Esto fue en Julio de 1955.

Otros vestigios arqueológicos hallé en mis recorridos, los mismos que reporté en mi Mapa Antropogeográfico del Sur Oriente Ecuatoriano (1960), todavía inédito.



Ilustración 4  
Hacha de cobre de la región de Macas



El padre Pedro Porras, como disponía de mejores recursos económicos y logísticos, hizo un importante hallazgo al suroeste de Chiguaza, por lo que sería de sumo interés explotar más sitios, reunir sistemáticamente mayores vestigios y establecer la relación existente entre el complejo descubierto y explotado por Porras y la arqueología que se obtuvo diseminada por la región con el propósito de determinar el área de influencia de esa cultura a la que Porras denominó "Upano".

Ambato, 30 de julio de 2006

## 4.2 Parte Primera

### 4.2.1 Antecedentes

Este documento es parte de un tríptico que tiene un eje histórico y una vertiente existencial que consideramos deben ser conocidos ya que lo engloban en un anecdotario que significó una liberación a la vida.

El eje fue el Centro Misional de Investigaciones Científicas. Quien lo fundó es el autor, coautor e impulsador de estos estudios.

Todo comenzó en 1954, con una orden: "*Vas al Oriente y trae material de los shuar para armar un museo*". Me dio una cámara fotográfica... el entonces Provincial de los Salesianos, Felipe Polomino.

Fue mi primer contacto con los "shuar", en Sevilla Don Bosco, en Chiguaza, por el Macuma... Por el Macuma fuimos a "cazar jibaritos" para llevarlos de "internos" a la Misión. El gusano de la duda sobre la ortodoxia de ese procedimiento empezaba a picarme... En la Misión existía la costumbre de decir para "civilizarlos"... Ellos nos hicieron descubrir una laguna... con panguí y todo... el pato cuervo... las risas... recuerdos.

Qué de objetos no recolecté durante mis visitas al oriente amazónico desde Quito durante esos cuatro años de ensueños, aventuras, locuras e idealismos de lo que fueron testigos el Junker del capitán Ruales, un laboratorio fotográfico que organicé con un préstamo del Banco del Pichincha, que obtuvo para mi una recordada damita de la sociedad quiteña, con el propósito de ayudar. Pero el testigo más fehaciente de esas locuras fue el **Museo Amazónico Salesiano "Jacinto Jijón y Caamaño"**, auspiciado y financiado por Monseñor Cándido Rada. En 1958 dejé en ese Museo, junto con mis sueños, 2.000 piezas del folclor shuar, clasificadas gracias a la colaboración del señor Juan Arcos. Sus hijos, mestizos de blanco y shuar, jamás deberán dejar de venerar la memoria de su padre, un varón a carta cabal, nacido para servir, profundo en su pensamiento como la selva, libre como el puma, seguro de sí mismo como el jabalí, valiente como el trompetero y ágil como el venado. De él aprendí, yo, blanco y extranjero, a comprender a una raza que no era la mía; aprendí a no Ser para Ser, y a empapararme de la grandiosidad majestuosa y silenciosa de la selva, de su virginidad fecunda, de su calor humano hacia quienes cobija. Entre ellos, los desconocidos del Sitio F. P.

Fue cuando me negué a colaborar para alimentar a los colegios salesianos de anturios y muertos coleópteros, guatusas embalsamadas, ardillas y guacamayos, El pedido llegó tarde, cuando el alma de la existencia de un mundo grande, verde, original, puro, vivo de vida propia me había conquistado. Entonces, me ayudaron a descubrir “*al hombre y sus obras*” don Carlos Manuel Larrea, a la sazón Vicepresidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; y Pedro Armillas contratado para reconstruir en calidad de experto de la UNESCO, los monumentos arqueológicos de nuestro país.

Por esas circunstancias misteriosas de la vida, fue justamente entonces cuando realicé la expedición al sitio arqueológico que llamamos F. P. (Felipe Polomino) por gratitud que hasta hoy permanece.

Llevamos a Quito en costales, en el Junker, unos 8.500 tejos de barro y otras cosas.

Pedro se entusiasmó. Hernán Crespo Toral y yo los clasificamos. Se estaba creando el Museo del Banco Central, con la asesoría del mismo Pedro. El Banco acababa de comprar la colección arqueológica de Max Konanz (no sé si escribo bien el nombre, pero el finado me lo ha de perdonar). Vi sus hermosas piezas, que ahora brillan en el grandioso Museo del Banco Central, en un cuartucho de la calle Guayaquil de Quito, en cajones, entre pajas... La machaca de la arqueología nos había picado a Hernán y a mí. Trabajamos con esmero juntos, bajo la guía de Pedro.

Ese entusiasmo fue ciertamente lo que sugirió a Pedro la idea de fundar el **Centro Misional de Investigaciones Científicas (CMIC)**. Elaboramos los estatutos, y el Ministerio de Educación los aprobó. Pusimos como finalidad “*la realización de investigaciones sistemáticas en el campo de la Antropología, Sociología y Ciencias Naturales, sirviéndose, especialmente, de la colaboración de los misioneros católicos que desarrollan su labor en la Hoya Amazónica*”. Hubo Presidentes de honor de alta jerarquía: Un Presidente efectivo, que se valió del Centro para obtener una beca y estudiar en México; un Vicepresidente, un Coordinador de planes (yo...), un Tesorero (sin plata) y un Secretario. Fui también Director de la Sección de Antropología, con un asesor, el profesor Pedro Armillas, y un Secretario, el señor Ángel Bravo. Teníamos papel membretado, apartado postal y teléfono prestado. Todo un castillo de naipes, un anacronismo que se vino abajo tan pronto como se dieron cuenta de que la ciencia es crítica en la búsqueda de la verdad que sobrepuja al dogma.

Pedro se fue con la satisfacción de una realidad, el Museo del Banco Central; y con una ilusión: el Centro Misional de Investigaciones Científicas. “Es lo único que pude hacer en el Ecuador”, dijo al irse.

Y yo también me fui... Dejé a los salesianos.

Y me fui libre hacia mi destino. Sin remordimientos, sin resentimientos, con fe en la vida y con gratitud profunda que no muere hacia quienes me quisieron como era; y hacia quienes, timoratos, no podían visualizar los cambios que se venían, porque se venían inmisericordemente.

De ese sueño quedan:

1. “Sitio Arqueológico F. P. sondeo arqueológico en el sur oriente ecuatoriano. 1957.”
2. “Mitos, leyendas e historias de la nación Shuar”, 1961. (¡Qué de críticas en ese entonces por eso de “nación”!)
3. “Mapa Antropogeográfico del sur oriente ecuatoriano”, 1962.  
...el tríptico, y los vestigios de un Museo que prometía ser grande.

Ambato, 20 de septiembre de 2005

## Notas

Este trabajo fue publicado muy pobremente en 1959, en lo que llamábamos “Cuadernos de Investigaciones Científicas”. La actual publicación fue corregida y actualizada, manteniéndose el original del tratamiento del material arqueológico.

La investigación fue hecha bajo el control del profesor Pedro Armillas, arqueólogo de la UNESCO en misión en el Ecuador.

Cuando me devolvieron los originales en Bogotá, donde estaba organizando la impresión, el Secretario de la Sección que dirigía, los acompañó con la siguiente nota:

*Sr. Rampón. El sábado, 25 de Julio, me entregó el profesor Armillas su trabajo. A la brevedad, con la cual se ha corregido, le parece bien logrado. Las observaciones las situó en cada sección, según me indicó el Profesor. Algunas cosas le parecieron muy nuevas y de gran interés. Donde no hay observaciones especiales es que está todo correcto. Saludos, hasta escribirle – Ángel Bravo, Secretario de la Sección de Antropología – Quito, julio 27, 1959.*

#### 4.2.2 Agradecimiento

Agradezco en primer lugar a la Casa de la Cultura Ecuatoriana de Quito que contribuyó a esta investigación con su aporte económico; al profesor Pedro Armillas, que como maestro y amigo me guió en la sistematización de los materiales; a los señores Directores de las Misiones Salesianas de Macas y Sevilla Don Bosco y especialmente al padre Adriano Barale, director de la Misión de Chiguaza, quien me facilitó el trabajo con su comprensiva colaboración; y, por fin, a los colaboradores de campo, casi todos shuar de la Misión de Chiguaza.

#### 4.2.3 Premisas

En este trabajo se trata de algunos sondeos arqueológicos realizados en la selva amazónica, en las inmediaciones de la Misión Salesiana de Chiguaza.

Aconteció por casualidad que un shuar de la Misión, yendo de cacería por la selva, dio, en el año 1955, con un yacimiento notable de tiestos muy diminutos que salpicaban por largo trecho en uno de los riachuelos insignificantes de la selva. Feliz por el hallazgo, recogió algunas piezas que le parecieron más notables y las llevó al director de la Misión Salesiana, padre Adriano Barale, sabiendo que le interesaban aquellos “restos de antiguos” (así los llaman los shuar).

A pocos meses de lo sucedido visité por primera vez el “Oriente”, para tomar los primeros contactos con aquella región que constituye el centro de interés inmediato del Museo Amazónico Salesiano de Quito. Anteriormente, el padre Barale me había hablado del hallazgo del shuar, pero en aquella corta estadía, no di mayor importancia al asunto. No así el año siguiente, 1956, cuando, debiendo formular un plan de trabajo en la misma región, efectué, entre otras cosas, una visita al lugar de los “restos de antiguos”.

Me acompañó el shuar responsable del hallazgo. En primer lugar, pude comprobar que se trataba de algo muy importante por la abundancia de tiestos; segundo, por estar decorados, al parecer, la mayoría de éstos; y, tercero, porque existían tiestos también dentro de la tierra. En efecto, excavando durante dos horas, obtuve dos grandes cestos de fragmentos de cerámica. Éstas se encontraban amontonados en forma desordenada, y no hallé entera, sino una cazuela maciza de bordes bajos (Fig. 16).

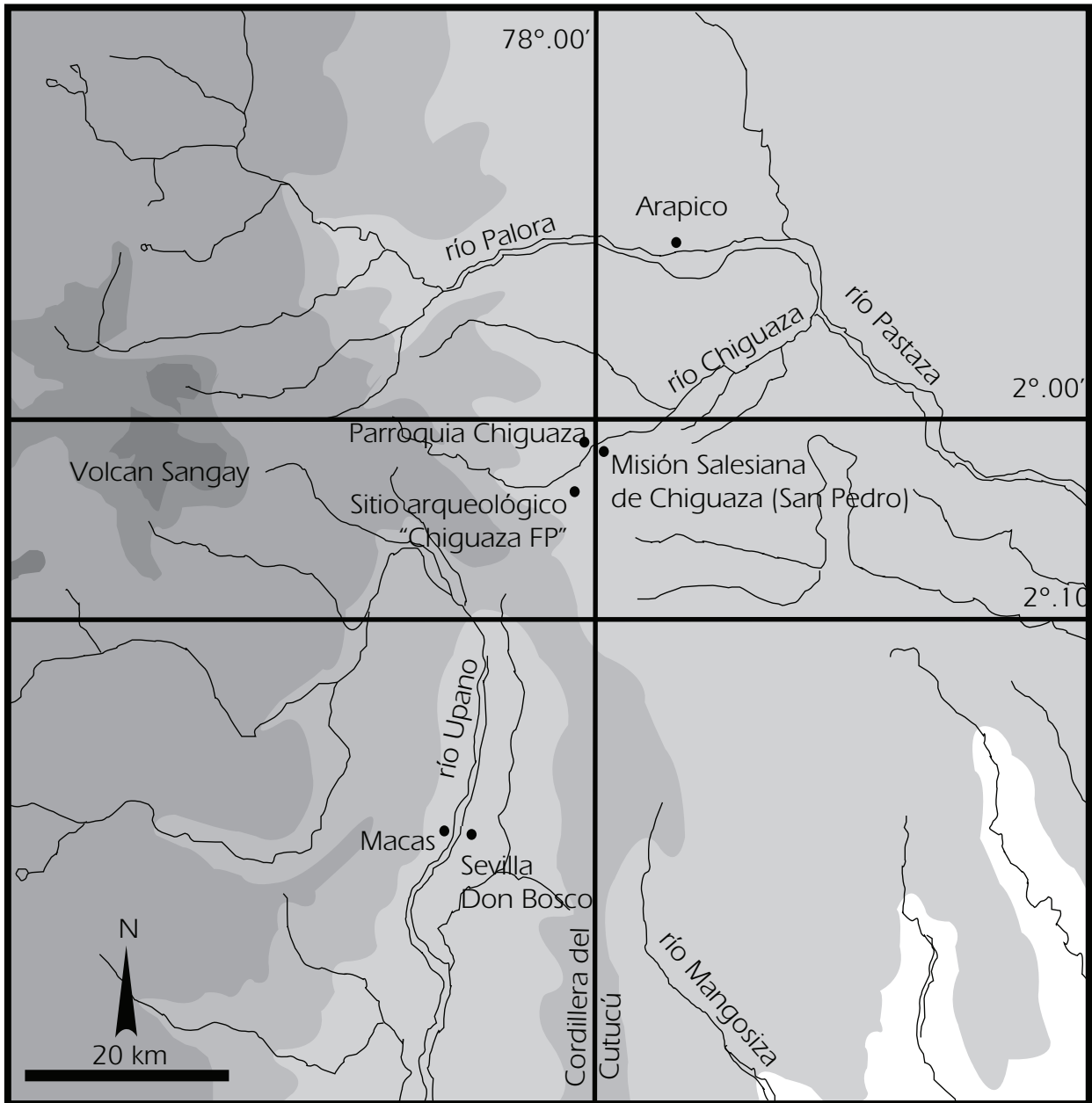
En junio de 1957, decidí realizar una visita más detenida al lugar, para intentar un sondeo con pequeños pozos. Hubiera querido disponer de por lo menos un mes de tiempo, pero no contaba más que de quince días para el viaje, la exploración, el acondicionamiento del material, el transporte, etc.

Llegado a la Misión de Chiguaza, contraté a un cocinero y dos nativos shuar para las excavaciones, y nos marchamos a la selva. Instalamos nuestros campamentos cerca del lugar que, a partir de ese momento, lo llamaría “Sitio Arqueológico F. P.” que son las iniciales del padre Felipe Palomino, ex Provincial de los Salesianos del Ecuador, a quien dedico este trabajo de arqueología, por el entusiasmo con que siempre me animó a realizar estos estudios. Todo cuanto pude llevar a cabo consta en este trabajo.

#### 4.2.4 La zona

Chiguaza es un centro de muy escasa población; blancos y shuar viven diseminados en una extensa zona de selva. Sirven de centro dos lugares. La Tenencia Política, a la orilla derecha del río Chiguaza (Chiviza), con una escuela fisco-misional; y la Misión Salesiana, que está organizando una población de shuars culturizados, cuyo nombre es “San Pedro” (il.5).

Ilustración 5  
 Mapa de los valles del Upano y del Chiguaza



Puede el lector formarse una idea exacta de la configuración geográfica de la región de Chiguaza sólo contemplándola desde el avión: se presenta como una llanura infinita, toda cubierta de tupida selva. Al norte limita con un gran río, el Pastaza; al sur, con las poblaciones de Sevilla Don Bosco y Macas; al este, con el río Macuma y las pequeñas elevaciones, apéndices de la cordillera de los Andes. En el centro de la región que acabamos de delimitar, cuya extensión aproximada es de 360 Km<sup>2</sup>, el meridiano 78 cruza el paralelo 2; y exactamente, a pocos kilómetros al sur del paralelo 2, siguiendo la línea del meridiano 78, se halla la población de Chiguaza. Tenga presente el lector que describo la región, más bien, desde un punto de vista arqueológico, sin tomar en cuenta la división territorial de las poblaciones locales.

El clima de esta región es benigno, pues la temperatura media es de 18 grados. Su altitud es de 1.200 metros sobre el nivel del mar. Sin embargo, esta zona está sujeta a continuas lluvias. No consigno el índice

de pluviosidad por falta de estaciones correspondientes. No se puede precisar la estación lluviosa; pero la gente determina como "período de buen tiempo", los meses de agosto, septiembre y octubre.

Arqueológicamente la región es rica. Durante la construcción de los edificios de la Misión Salesiana se hallaron abundantes tiestos a pocos centímetros de profundidad y hachas de piedra de variadas formas y especies. Frecuentemente los shuar traen "*restos de antiguos*" que encuentran diseminados en la selva. Cabe anotar que el lugar donde ahora se levanta la Misión, estuvo cubierto de selva hasta hace unos seis años, y allí, en los primeros tiempos de la fundación, se cazaban dantas y zainos, venados y aves de toda clase para la alimentación.

En general, se puede decir que en toda la zona se hallan diseminados a poca profundidad tiestos de diversas clases, siendo un hecho notable la diferencia existente entre los tiestos encontrados en los alrededores inmediatos del río Upano y los hallados en la selva.

En mi Mapa Antropogeográfico del Sur-Oriente ecuatoriano dejé señalados algunos sitios en los cuales hallé indicios de restos arqueológicos.

#### 4.2.5 La exploración del Sitio F.P.

##### EL SITIO F. P.

De la Misión de Chiguaza o San Pedro, sale una "*pica*" (*camino abierto en la selva*) de unos dos metros de ancho, hacia el Sur, en dirección a Sevilla Don Bosco (y Macas). Partiendo a pie, desde la Misión, después de haber seguido durante una hora el camino, hay que doblar hacia el Sur-Este para internarse en plena selva. Dos horas más de viaje, siguiendo la ruta 190° Sur-Este aproximadamente, se llega a la vertiente de un riachuelo, el río Tzamarenda, cuyo fondo, en un trecho considerable, se encuentra salpicado de fragmentos de cerámica rojiza a primera vista.

Para formarnos una idea de este riachuelo, figurémonos estar en su vertiente (ver il.6); no se ve brotar el agua, ni hay charco ni lagunita alguna. La tierra que la circunda está cubierta de hojas podridas y a pocos centímetros de profundidad abunda un barro amarillo y negro. Ocultan el lugar enormes copales y palmeras, plantas acuáticas y enramadas.

Caminando hacia el Este desde el punto señalado, a pocos pasos corre uno el riesgo de hundirse de repente hasta las rodillas, pues el terreno que tiene la misma apariencia, ahora está empapado de agua. Un poco más abajo las aguas asoman y, poco a poco, se encauzan hasta que se encajonan entre dos paredes de tierra. En este punto el río mide un metro y medio de ancho y su profundidad alcanza los veinte centímetros. Desde allí empiezan a aparecer los tiestos que cubren el lecho del riachuelo por unos quince metros aguas abajo. Con esto no quiero decir que en el trecho anterior no se encuentren tales tiestos; sí existen, pero en pequeña cantidad.

##### LA EXPLORACIÓN (il.6, 7 y 8)

En esta relación no me refiero a la primera visita que hice al sitio. Basta saber que en ella recogí unas muestras que luego han sido estudiadas como parte del lote. Preferentemente voy a exponer los trabajos realizados en junio de 1957.

Luego de haber tomado unas fotos generales, recogí cierta cantidad de tiestos que ocupaban el lecho del río, a lo largo de todo el segmento E – B, predeterminado como sector del sondeo (il.7). Después, imaginándome que la mayor parte del material se hallaba en el cuerpo de las orillas, resolví hacer un sondeo excavando desde el nivel del río hacia el Sur, explorando el sector de la orilla derecha comprendido entre E y B, alejándome del borde del agua hasta encontrar tiestos. Inicé los trabajos en E, pero no avancé contemporáneamente por todo el ancho del sector prefijado. Me había equivocado. Los tiestos iban disminuyendo a medida que me iba alejando del borde del agua, hasta que encontré una masa de barro amarillo estéril.

A raíz de este corte quedaba determinada una área lineal de un metro cuadrado. Pensé entonces excavar un pozo en esa área. Así lo hice, pero muy pronto encontré otra capa de barro negro estéril. Obstacu-



lizado por el barro adelante y debajo, di media vuelta y continué trabajando debajo del nivel del agua a pesar de las dificultades. El material recolectado en este sondeo resultó ser abundante.

Hice colocar en tres bolsas distintas todo lo obtenido en esta excavación: en la primera, la recolección de la orilla; en la segunda, la del pozo; en la tercera, la de debajo del agua del río, respectivamente.

Todos los tiestos estaban dispuestos desordenadamente, entremezclados los adornados con los que no tenían adornos; los de cerámica gris, con los de cerámica roja y amarilla; los que llevaban costra de negro de humo, con los bronceados. Los saqué con cuidado, pero no encontré una sola pieza entera.

El segundo sondeo lo llevé a cabo en la orilla izquierda. Aquí no encontré sino unos pocos tiestos a flor de tierra; me dediqué a la excavación pero sin resultado. La zona resultó completamente estéril.

Ilustración 6  
Vista general del sitio arqueológico F.P.

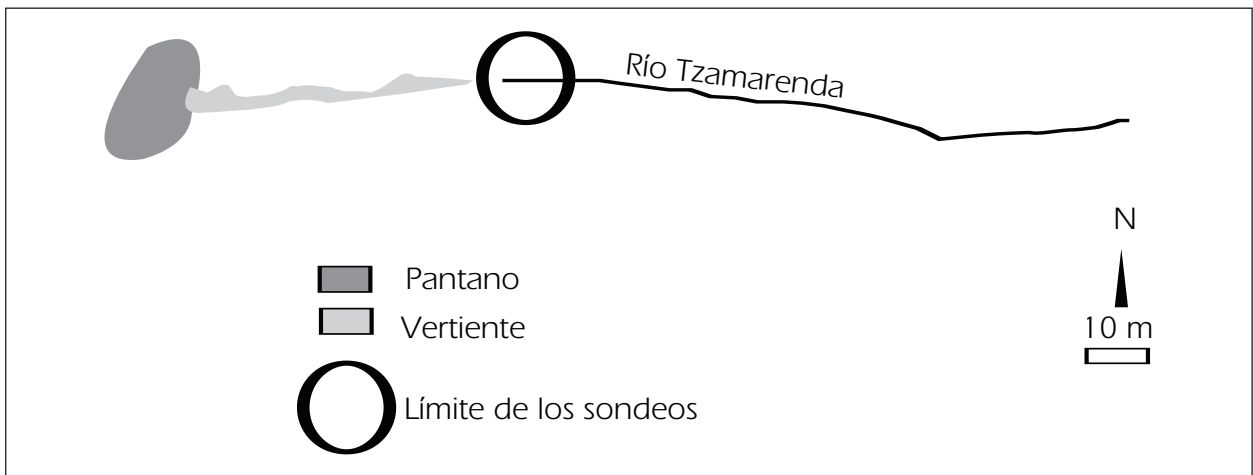


Ilustración 7  
Vista general de los sectores sondeados en 1957

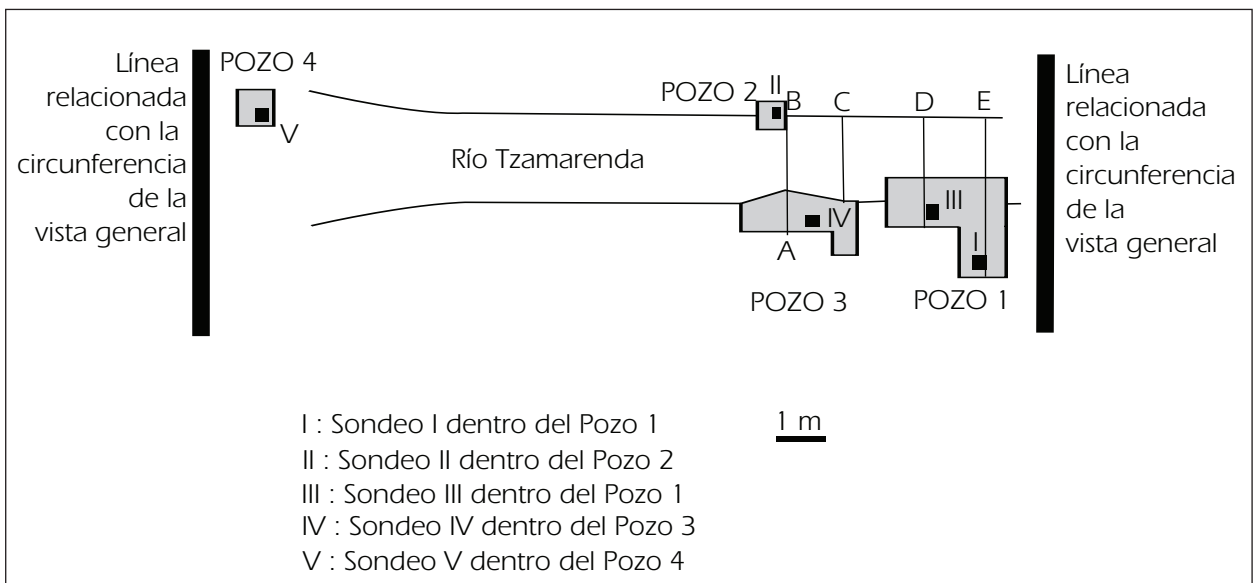
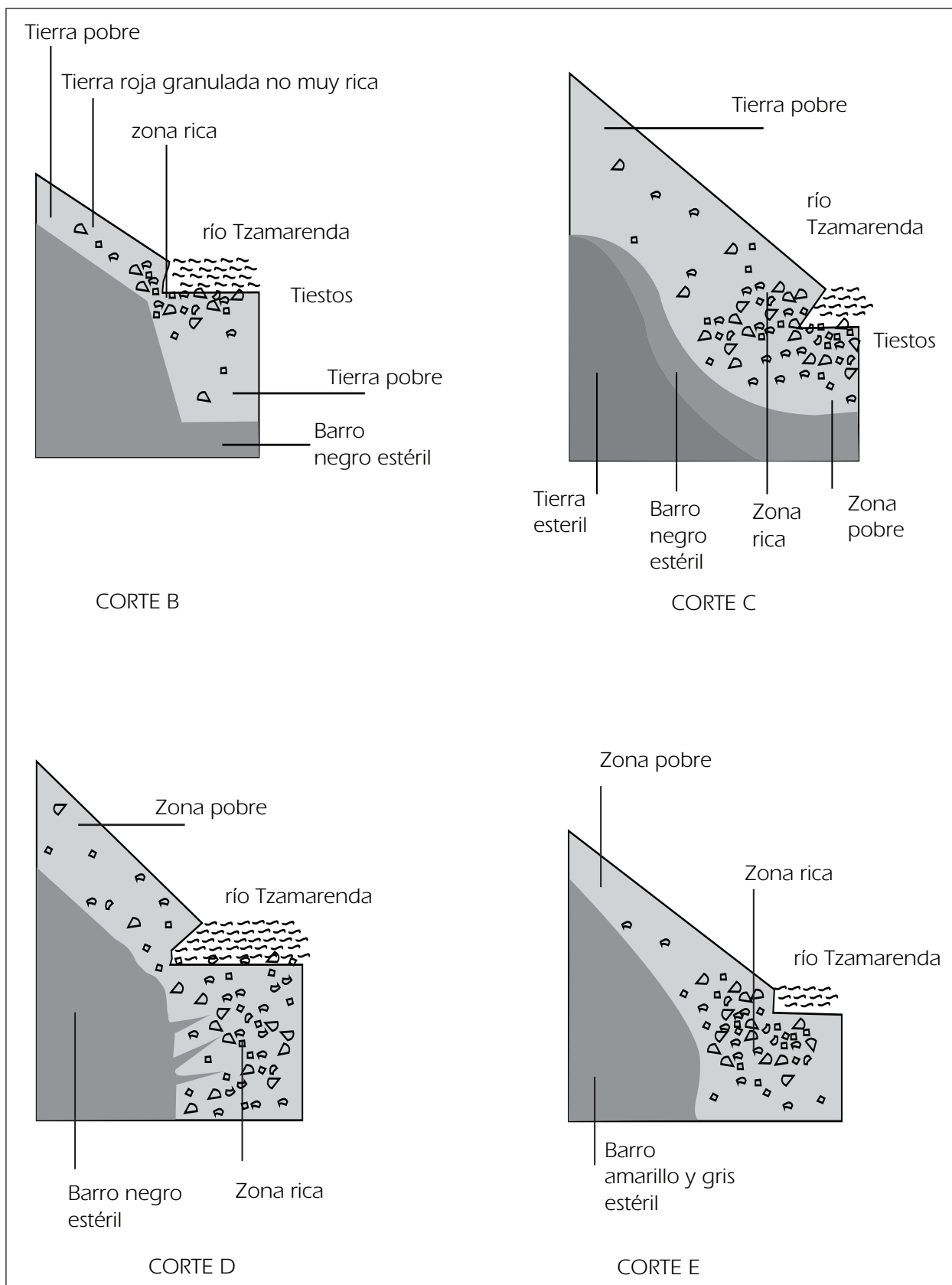


Ilustración 8  
Cortes de los sondeos



Más tarde volví al lugar y realicé el tercer sondeo siguiendo la línea “a” – “b” (il.7), no encontré nada extraordinario, fuera de la gran abundancia de tiestos.

Intenté luego el cuarto sondeo, siempre en la misma orilla, precisamente donde el año anterior había hallado la cazuela y la paleta de chonta. Seguí el mismo sistema del primer sondeo, encontré aquí, una capa de barro negro a pocos centímetros del borde de las aguas. Por lo demás, vale lo dicho por el sondeo primero. Lo que me llamó la atención fue una vena de tierra granulosa roja, rica en tiestos, cuyas muestras recogí. La bolsa número cuatro contiene los tiestos obtenidos en este sondeo.

Antes de que sus aguas se encajonaran, quise además ver lo que había debajo del río y así realicé el sondeo número cinco, excavando un pequeño pozo de un metro cuadrado de diámetro por metro y medio de profundidad. El terreno era muy flojo; abundaban hojas, ramas y basura de toda clase. Todo estaba descompuesto; notables exhalaciones de azufre se percibieron al remover los últimos treinta centímetros de profundidad. Entremezclados con la basura había tiestos iguales a los anteriores. Tiestos y muestras de los vegetales pasaron a ocupar la bolsa número cinco.

Luego de haber efectuado este trabajo, que me demandó bastante tiempo debido a las pésimas condiciones atmosféricas imperantes, tomé varias fotografías de las excavaciones, de los alrededores, etc., y me retiré con el firme propósito de volver y de dedicar más tiempo a la exploración no sólo del sitio F. P., sino de todos sus alrededores.

#### 4.2.6 *Diario de la expedición*

Consideramos que el lector podrá hacerse una idea de lo que significa la arqueología de selva al leer este diario de la expedición al Sitio F. P.

### 1957

#### *Junio 25*

Llego a Macas. Sor Carlota me comunica que, probablemente, en el sitio F. P. hay un lavadero de sal que los “shuaras” saben tener. Para reconocerlo me dio las siguientes indicaciones: en el lugar deben haber palos de chonta, agua salada, murciélagos muertos, caminos de danta (*Tapirus americanus*) y pisadas de venado, con gran cantidad de tiestos.

#### *Junio 27*

Ya me hallo en Sevilla Don Bosco. He atravesado el río Upano sin mayores dificultades. Tenía seis brazos: cinco los vadeamos con agua hasta la cintura en algún punto; uno en canoa.

#### *Junio 28*

Me traslado a Chiguaza. Día pésimo por la lluvia. Anduvimos los 40 kilómetros bajo lluvia. Tomé la ruta de Kilamupi: Sevilla Don Bosco, Kilamupi, Wapula, Tristeza, Yawarkuki, Wangantza, Chiguaza. Salí a las 6h00 y llegué a las 17h30

#### *Junio 29*

Primeras diligencias para la expedición al sitio F.P. Me alegra que Tzamarenda, supuestamente el único que conoce la ruta, me vaya a guiar.

José Antonio me informa que halló una olla doble (¿funeraria?). Pregunté si los viejos shuar dicen algo de los antiguos que usaban hachas de piedras. Me contestó que piden plata para hablar.

El padre Barale, director de la Misión, me dio algunos minerales, una hacha de piedra pulida y una piedra labrada.



*Junio 30*

Todo listo. Tzamarenda y su hermano Ajunanchi vienen como excavadores. El señor Quito, como cocinero.

Hice un plan:

<i>Lunes 31 de junio</i>	Llegar al Sitio F. P.
<i>Martes 1 de julio a jueves 3</i>	Sondeos
<i>Viernes 4</i>	Regreso a Chiguaza.

*Junio 31*

Se posterga la expedición por el mal tiempo.

*Julio 1*

Llueve a cántaros. A las 8h00 visito a Wanbashu y me ofrece un tzucangá que me tenía guardado.

Espero al señor Quito que ofreció estar a las 9h00. Temo que no venga. Tzamarenda y Ajunanchi no aparecen.

13h00. Llueve sin parar. Llega el señor Quito. Emprendemos el viaje. Pasamos por la "jibaría" de Tzamarenda quien se nos une con Ajunanchi que se moviliza con su esposa, cargando una criatura de pocos meses. Tzamarenda carga un changuín, pala, y pico y una escopeta "Berretta" 12 milímetros. de dos cañones, que le prestó el padre Barale; su hermano carga parte de los víveres y la carpa. El señor Quito lleva víveres y su escopeta. Además, llevamos tres machetes.

A las 15h00 dejamos el desmonte de la Misión, ruta al Sur. Camino pésimo, enlodado. Avanzamos lentamente. Como puedo levanto la ruta con el mismo método que acostumbro en mis viajes por la selva. Después de haber seguido por dos horas la pica real a Sevilla Don Bosco, viramos bruscamente 140° Sur-Este. Tzamarenda nos guía. Deja señales muy frecuentes (corta ramas de la selva baja). Cruzamos el río Tayuntza y varios riachuelos. Empieza a oscurecer. Sigue lloviendo. A las 18h15 llegamos al riachuelo Tzamarenda en cuya vertiente se halle el sitio F. P. No se ve nada. Buscamos un lugar para levantar la carpa. El señor Quito nos prepara algo de comer con mucho trabajo. No hay agua para tomar. Comemos frío porque la humedad impide prender el fuego. No hay nada seco. La carpa está lista. Nos acostamos sobre palmeras mojadas. El agua de lluvia empieza a penetrar por debajo de la carpa. El lugar en la pendiente fue mal escogido. Nos acomodamos y, finalmente, pudimos descansar.

*Julio 2*

Apenas hubo un poco de luz, nos levantamos. Noche fea. Dormimos sabrosamente por el cansancio. Acomodamos la carpa en un lugar más apropiado. Bajamos al río Tzamarenda. La selva alta nos protege un poco de la lluvia que sigue cayendo, aunque a ratos deja de llover.

Empezamos el trabajo.

## Primera Acción

Localizamos la concentración de tiestos en un sitio del río, los recolectamos (Bolsa 1, sección E, il. 7 y 8).

## Segunda Acción

Desviamos el agua para iniciar un sondeo en la orilla derecha para quien mira aguas abajo, sondeo en profundidad ya que en el punto escogido hay un talud en la orilla casi perpendicular al agua. El sondeo debía tener el ancho del río en el sector en que recogimos los tiestos superficiales. Pero, sólo nos alejamos un metro de ancho desde la orilla porque me di cuenta de que los tiestos enterrados ocupaban un área de-

terminada y reducida de la orilla, contrariamente a lo que yo pensaba. Es decir que la mayoría de los tiestos se hallaban fuera de río, en el talud de la orilla derecha. Realizo un sondeo en la orilla con un pozo que resultó al final de un metro de profundidad, 75 centímetros debajo del agua y 75 centímetros en el talud, por un metro de ancho y por un metro de largo (croquis del corte E). Excavamos hasta donde nos bloqueó una capa de arcilla amarilla muy compacta y completamente estéril (Pozo 1). Hallamos muchos tiestos (Bolsa 2, sección E, il. 7 y 8).

La abundancia de los tiestos nos animó a seguir excavando aguas arriba, por la orilla y en el río, por unos dos metros más. Recogimos muchos tiestos (Bolsa 3, corte D del Pozo 1, il.8).

En el Pozo 1, además de los tiestos, habían trozos de pindo, lo que despertó nuestro interés particular; (cañas de hojas rojas muy usadas como adorno en localidades ribereñas); hallamos, así mismo, muchas cáscaras de maní, una piedra ahumada, los tiestos más grandes encontrados hasta aquí, algunos palitos con evidentes señales de cortes.

Particularidad en la disposición de los tiestos: los más pequeños se hallan esparcidos desordenadamente en el lecho del río, hasta 10 centímetros de profundidad. Los más grandes, en la orilla derecha, a la altura del corte D, hasta 30 centímetros (il.8) debajo del agua. Los tiestos están en desorden. Parece que nunca estuvieron enteros formando parte de algún objeto porque no hallamos ningún tiesto en el mismo lugar.

Al terminar los trabajos de este día, dejamos empezado un pozo en profundidad en el sector central del Pozo 1 y un sondeo en la orilla izquierda (Pozo 2). Aprovechando que paró la lluvia por un rato, fuimos a conocer mejor el terreno aguas arriba. Llegamos a las mismas vertientes del río (ver il.6) a unos 80 metros del sitio de los trabajos. A lo largo del camino colocamos 4 estacas en los lugares donde había tiestos, aunque habían muy pocos. Rozamos el camino que queda listo para planificar sondeos si el tiempo lo permite. La temporada es mala a causa del mal tiempo. Hoy la lluvia nos obligó a interrumpir el trabajo 5 veces. Uno de los shuaras que nos acompaña, me informa que al lado de la "jibaría" de Chiriapa se ven las llamaradas azules del 3 de mayo, las cuales, según se conoce en la zona, siempre revelan entierros. Cuentan que en Macas hay una persona que busca llamaradas para enriquecerse con los despojos de entierros. Él mismo indica que se halló una hacha de piedra en la cercanía de la "jibaría" de Chiriapa. Él dice que puede indicar donde se encuentra en Chiriapa. También lo conoce su hija que está en la Misión.

¡Buenas noches!

### *Julio 3*

Llueve muy duro. Bajamos al río con la idea de armar un rancho sobre el lugar donde trabajamos. No pudimos seguir excavando en el Pozo 1 por cuanto se había llenado de agua lluvia.

Volvimos al lugar del Pozo 2, en la orilla izquierda. Sondeamos el área y constatamos que era prácticamente estéril. Recogimos lo que había de tiestos (bolsa 4).

Entonces volvimos a la orilla derecha y empezamos a excavar el Pozo 3, alejándonos unos metros aguas arriba desde el límite del Pozo 1 hacia el lugar donde el año pasado había recogido la mayor parte de la muestra de tiestos que llevé, y una vasija entera.

En el Pozo 3 (cortes C y D, il.8) hallamos muchas piedras de tamaño regular, varias de ellas ahumadas; gran abundancia de basura: hojas, ramitas, palitos, materia descomunal al lugar y amontonada en desorden. Cabe destacar: al tope del sondeo del pozo ya no encontramos barro amarillo y gris, sino barro negro.

Por la tarde, exploramos aguas abajo. Encontré tiestos hasta muy abajo, fuertemente incrustados, algunos en barro duro de la orilla.

En esta supervisión del lugar pude delimitar el área del sitio, la que reporté en las il. 6 y 7.

*Julio 4*

Llueve menos. Bajamos al río para excavar el Pozo 4, en el lecho del río (ver il.7). La tierra es suave. El pozo mide 1x1 metros lineales y 1,10 metros de profundidad. No hallé muchos tiestos, ni cáscaras de maní, ni piedras ahumadas.

A las 11h00 llegaron 5 jóvenes shuar de la Misión para ayudar a llevar las cargas: 5 changuinas grandes llenas de tiestos colocados en bolsas.

Al mediodía de hoy almorzamos con col y perdices cazadas por Ajunanchi, quien madrugó a cazar "porque la ajó canta", dijo.

A las 13h00 dejamos el lugar. Levanto la ruta de regreso con más tranquilidad porque dejó de llover y brilla el sol. Llegamos a la Misión a las 15h30.

*Julio 5*

Acondicioné los tiestos en costales entre viruta y aserrín, respetando las divisiones.

*Julio 6*

Por la noche todo el material está listo para ser despachado a Quito.

*Julio 12*

Regreso a Quito desde Macas.

*4.2.7 La ruta al Sitio F.P.***Desde la plaza de la Misión Salesiana de Chiguaza**

Dirección	Grados	Pasos	Tiempo	Accidentes geográficos
S	90°	670	00h10	
S	90°	1000	00h10	
S	90°	1018	00h10	
S	90°	600	00h07	Huangantza
SW	250°	1040	00h10	
SW	235°	723	00h08	Yamanak
SE	146°	270	00h05	
E / SE	128°	50	00h03	
SE	150°	444	00h05	
S	90°	456	00h05	Tayuntza (Río Grande)
SW	215°	430	00h05	Subida
SW	200°	505	00h05	
E / SE	130°	408	00h05	
SW	250°	440	00h05	
SW	195°	423	00h05	
E / SE	150°	375	00h05	
SW	230°	309	00h04	Fin de la pica
SW	240°	238	00h04	Agüita encapsulada 1,5m, sale de un hueco: es el sitio F.P.
			<b>01h51</b>	

### 4.3 Parte Segunda

#### 4.3.1 Análisis del material

El lote extraído del sitio F. P., consta de 8.580 tiestos; de dos piezas enteras y otras pocas reconstruidas; de algunas hechas de piedra y fragmentos, de una paleta de madera de chonta, cáscara de maní, carbón de leña; muestras de barro y de vegetales hallados en profundidad mezclados con los tiestos.

Para el análisis de todo el lote se procedió de la siguiente manera:

- I. Gran división del lote.
- II. Formas
- III. Motivos Decorativos
- IV. Tipología Descriptiva
- V. Otros materiales:
  - a. Manufacturados
  - b. Productos Naturales

#### 4.3.2 Gran división de lote

Todos los tiestos pudieron ser sometidos a una primera división, en base a la constitución de la materia prima, el barro. Resultaron dos grandes grupos cuyos tipos paso a describir.

<b>BARRO TIPO A</b>	
<b>Nomenclatura</b>	- <b>Chiguaza barro grueso</b>
<i>Pasta</i>	- Granulosa, generalmente núcleo no oxidado color gris plomo. - Cerca de la superficie oxidación completa produciendo color ocre de claro a intenso.
<i>Aplástico</i>	- Gravilla gris. - Prevalentemente oscuro. - Fractura angular. - Dimensión máxima hasta 30 mm.
<i>Superficie</i>	- Slip delgado de color bayo, variando de blanquecino, amarillento, rojizo a grisáceo. - Liso o pulido con marcas de pulidor frecuentemente visibles. - A veces acanaladuras hechas antes de cocimiento en líneas simples, sea en segmentos curvos en el cuerpo de la vasija o como una línea indicando la separación entre el cuerpo y el cuello.
<b>Total de Tiestos</b>	<b>3.461</b>
<i>Porcentaje</i>	40,34%

<b>BARRO TIPO B</b>	
<b>Nomenclatura</b>	- <b>Chiguaza barro fino</b>
<i>Pasta</i>	- Granulosa de grano fino, inferior a 1 mm de dimensión máxima. - Color del núcleo frecuentemente uniforme variando de bayo blanquecino a bayo rojizo. - Aunque a veces la oxidación del núcleo no ha sido completa.
<i>Aplástico</i>	- Granos finísimos, prevalentemente gris oscuro. - Accidentalmente gravilla blanca y grisácea.
<i>Superficie</i>	- Slip delgado de color bayo, variando de marfil, amarillento, rojizo a grisáceo. - Liso o pulido con marcas de pulidor frecuentemente visibles.
<b>Total de Tiestos</b>	5.119
<i>Porcentaje</i>	59,66%

## 4.3.3 Formas

## VASIJAS (ver il. 9, 10, 11)

## 1. Vasijas de bordes:

- a) ➤ Perpendiculares al plano de la vasija
  - Altura casi siempre un tercio de la misma
  - Labios por lo general ligeramente inclinados hacia afuera (fig. 6)
- b) ➤ Labios Inclinados hacia el exterior de la vasija
  - Altura: un cuarto hasta un sexto de la misma
  - Labios sin moldear
- c) ➤ Inclinados hacia lo exterior de la vasija, rectos o ligeramente curvos
  - Altura: un cuarto hasta un sexto de la misma
  - Labios: sin moldear

*Nota: Éste último borde es el más frecuente. Se halla decorado con incisiones.*

## 2. Vasijas sin bordes

Labios modelados hacia afuera en forma circular.

## 3. Vasijas de cuerpo:

- a) ➤ En sección redondeada o elíptica (el eje horizontal casi siempre coincide con el eje vertical)
- b) ➤ En sección napiforme (eje horizontal superior a la mitad del eje vertical). *il. 9, Números 13, 15, 16, 17, 19. Inferior il. 9, Números 7, 23)*
- c) ➤ En sección elíptica irregular (la elipsis termina casi siempre bruscamente en su eje horizontal – superior o medio – prosiguiendo con una línea oblicua, lisa ondulada que acaba con un labio redondeado hacia el exterior. *il. 9, Números: 4, 5, 18, 22)*

Ilustración 9  
Formas de vasijas

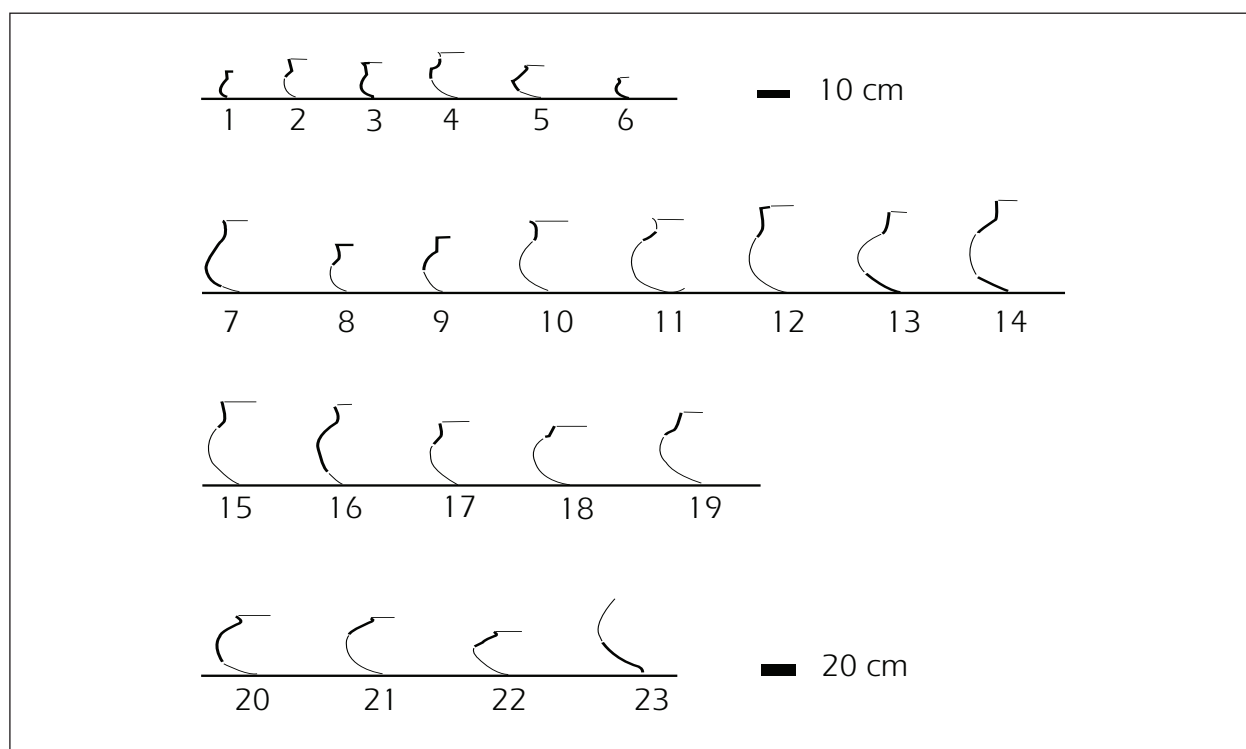


Ilustración 10  
Bordes de olla con cuello

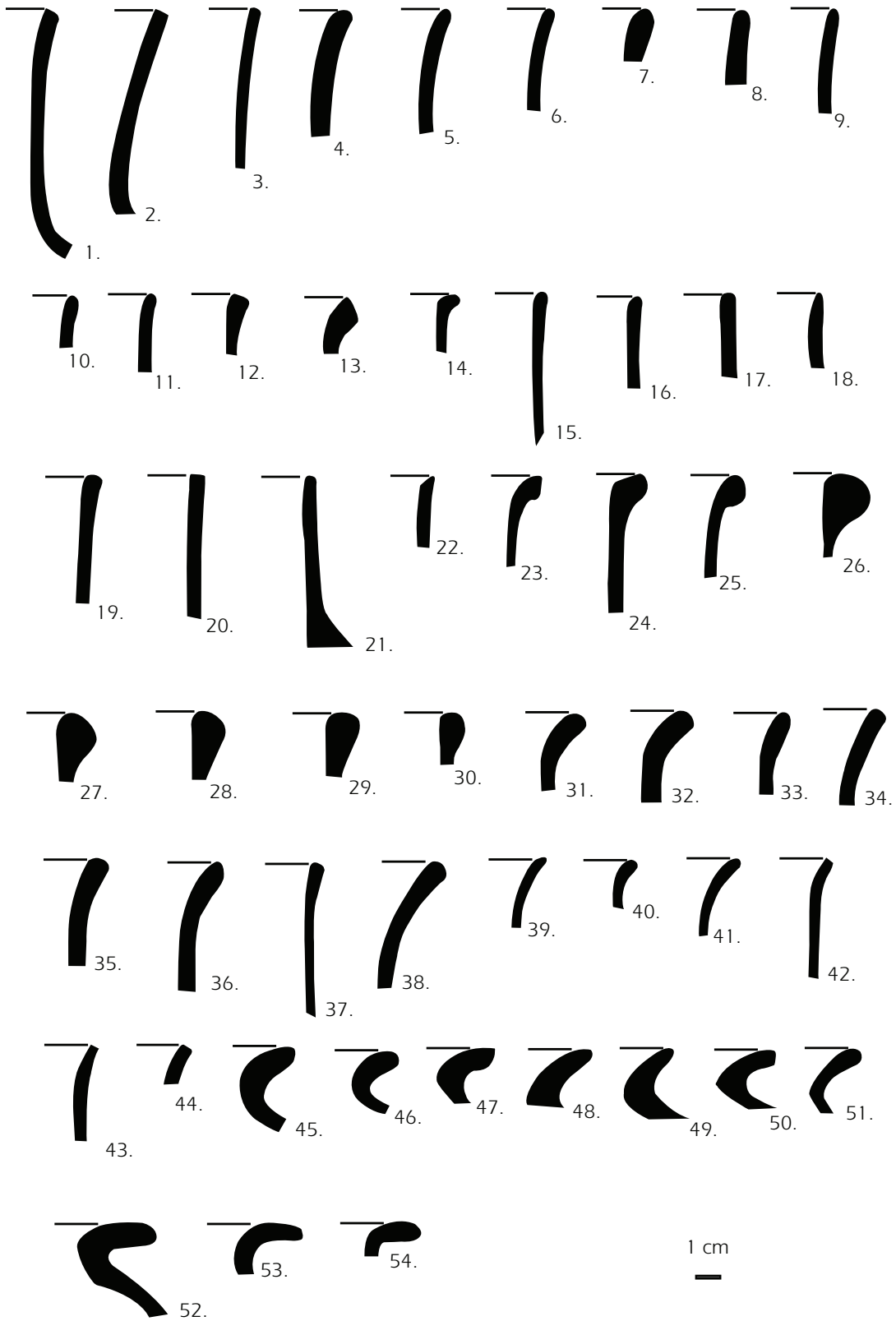
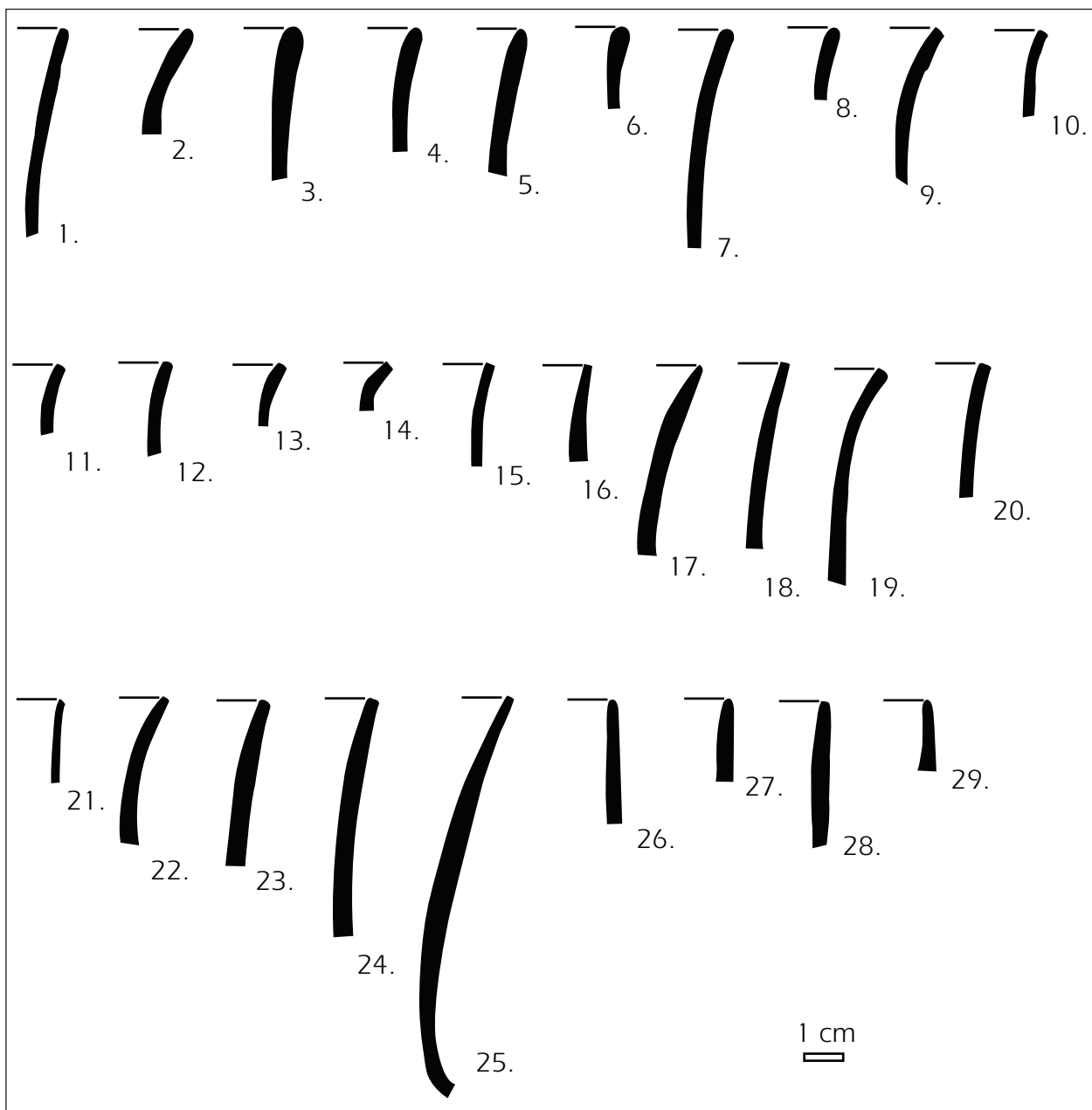


Ilustración 11  
Bordes de olla con cuello



4. Vasijas de bases

- a) Redondeadas
- b) Cóncavas
- c) Napiformes (*un solo caso*)

5. Vasijas de soportes

- a) Anulado

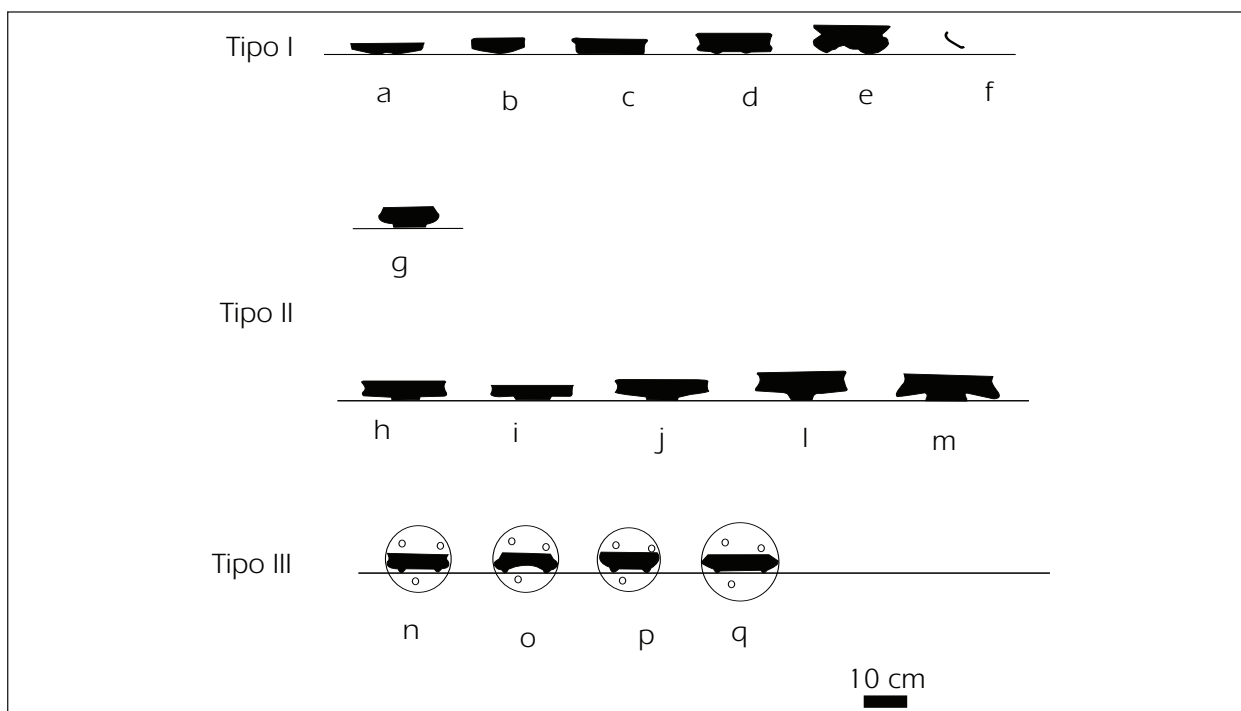
*Nota: El tamaño de la vasijas varía desde los 7 cm. de alto hasta 35 cm.*

CAZUELAS (ver il. 12, 13)

I. Tipo de base llana (b. lln.)	
SUBTIPO 1	
Descripción	- Perfil compuesto con media caña, acentuada en las bases de las paredes con incisión en la parte externa del labio. - A veces pastillaje en la media caña.
Ilustración	- Figura 1 desde a hasta b.
Barro	- Tipo B.
SUBTIPO 2	
Descripción	- Forma escudillada, perfil semielíptico, a veces decorado aplique.
Ilustración	- Figura 1 f'.
Barro	- Tipo A y B.

II. Tipo de soporte anular (s. an.)	
SUBTIPO 1	
Descripción	- Idem subtipo. 1, base anular.
Ilustración	- Figura 1 g.
Barro	- Tipo B.
SUBTIPO 2	
Descripción	- Perfil compuesto con ángulo muy marcado entre la base y las paredes. En las paredes decoración continua, preferentemente, rojo sobre blanco inciso. Técnica: paredes superpuestas a la base y resultante del repliegue de una banda ancha de barro sobre sí misma.
Ilustración	- Figura 1 desde b hasta m. Tabla 4.
Barro	- Tipo B.

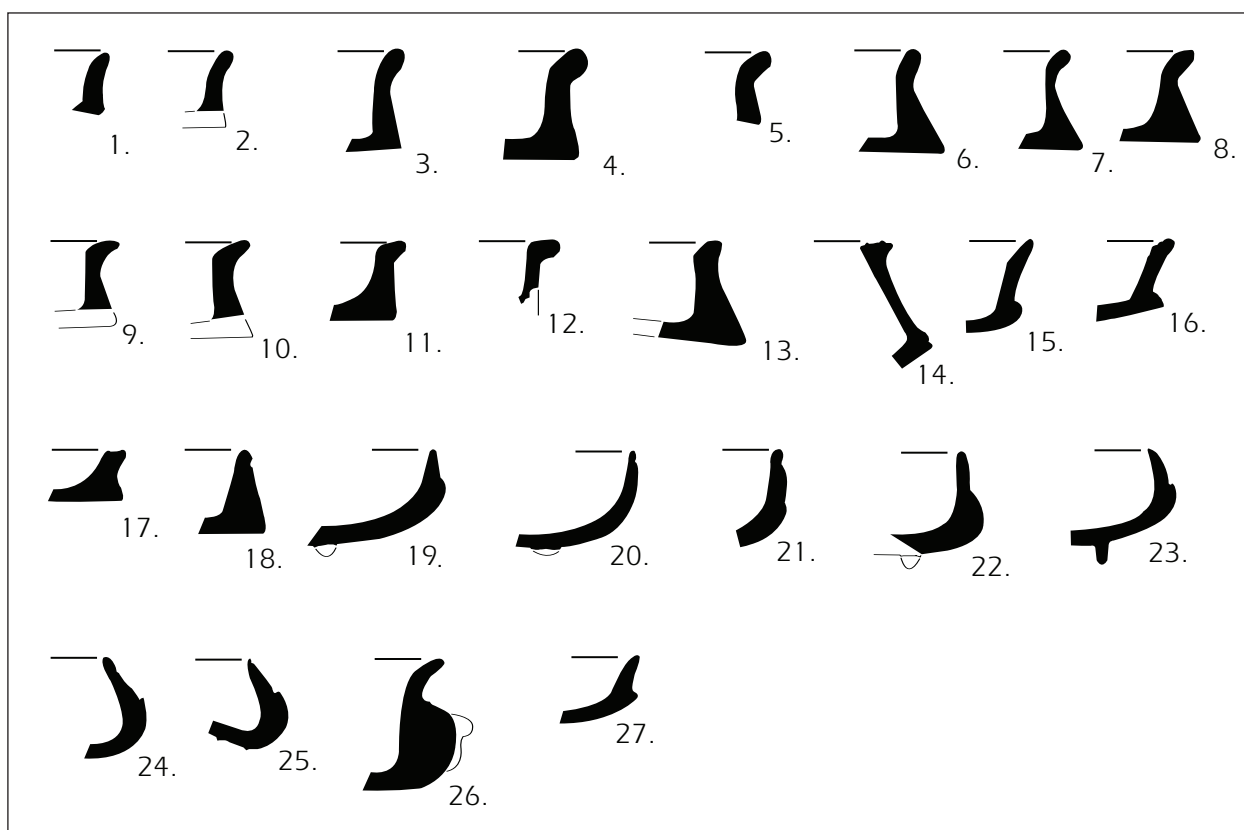
Ilustración 12  
Formas de Cazuelas





III. Soporte cónico (s. cn.)	
Descripción	- Como subtipo. 1 (b. Iln.). Soportes cónicos, pequeños y macizos. Disposición en forma de trípode
Ilustración	- Figura 1 desde <i>n</i> hasta <i>q</i>
Barro	- Tipo B

Ilustración 13  
Bordes de cazuelas



#### 4.3.4 Motivos decorativos (il. 14 y 15)

Los motivos decorativos están constituidos por:

- a) Incisiones
- b) Aplique
- c) Incisiones y decorado color
- d) Color
- e) Slip negro metálico

##### a) Incisiones

A veces verdaderos motivos decorativos de líneas paralelas, reticuladas, o simulando gajos de calabaza; otras, simples líneas de separación entre las varias partes de la vasija o cazuela, siempre anteriores a la cocción.

Casos raros de decorado inciso después de la cocción, sobre slip rojo (un solo caso) y sobre slip probablemente negro metálico.

Barro Tipo A y B.

b) *Aplique*

- Filetes delgados, sección redonda, decorando la parte externa de las cazuelas tipo b. In subt.2.  
*Ilustración:* Tabla 2 – A3a
- Filetes delgados, sección redonda modelada en forma de festones, decorando vasijas de pequeño tamaño
- Otras formas borrosas de apliqué modelado.

c) *Incisiones y decorado color*

- Motivos incisos antes de la cocción y pintados con pigmento rojo (rbi=rojo sobre blanco inciso) con pintura positiva y negativa; perfección variable. A veces incisiones acentuadas por líneas negras, a veces motivo inciso sin color; nunca lo contrario; motivos angulares y curvilíneos adornando generalmente toda la parte externa de las vasijas y cazuelas, a veces también la parte interna del labio.

d) *Color*

- Pigmento rojo cubriendo grandes superficies de vasijas.

e) *Slip negro metálico*

- Se aprecia por el brillo negro metálico que lo caracteriza (snm=slip negro metálico); liso, brillante, no poroso, vítreo; siempre cubriendo la parte interna de las cazuelas, probablemente sólo las de tipo s.an. subtipo 2d; dudoso en vasija; parece correlativo a motivos incisos propios del mismo tipo de cazuelas.

Ilustración 14  
Motivos decorativos de cazuelas

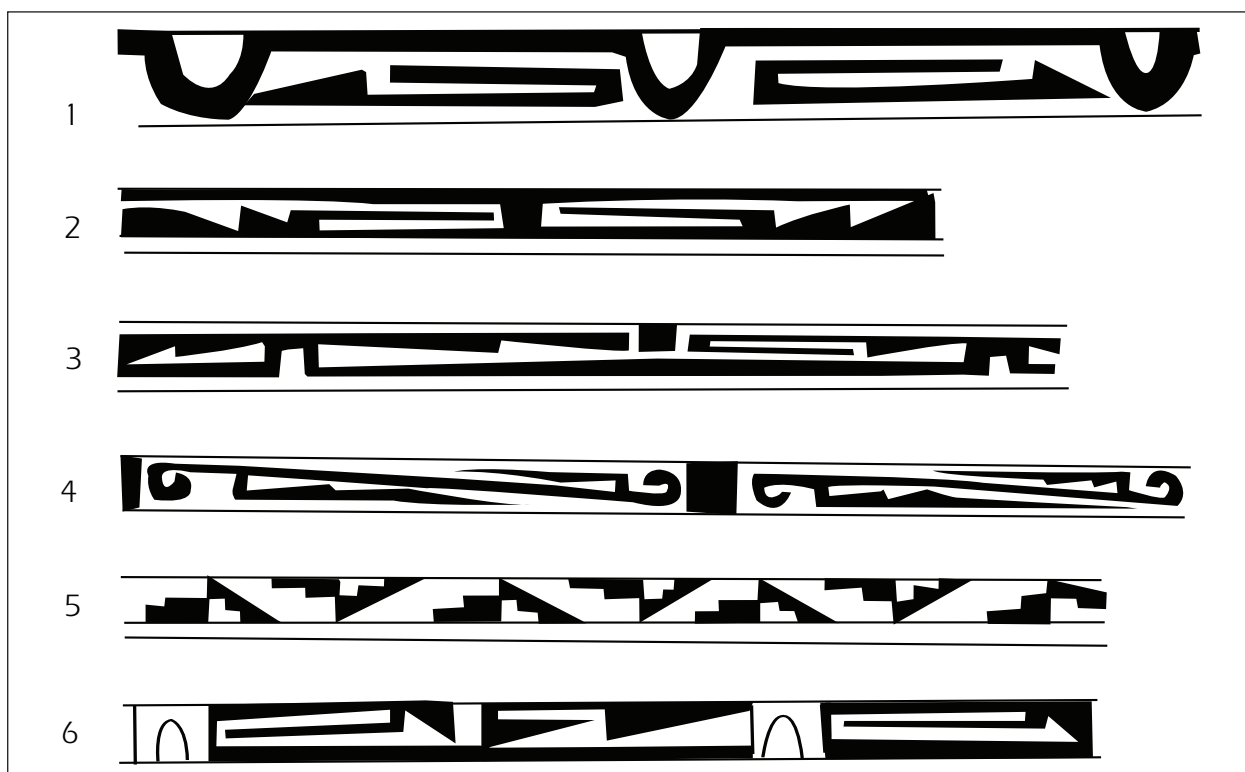
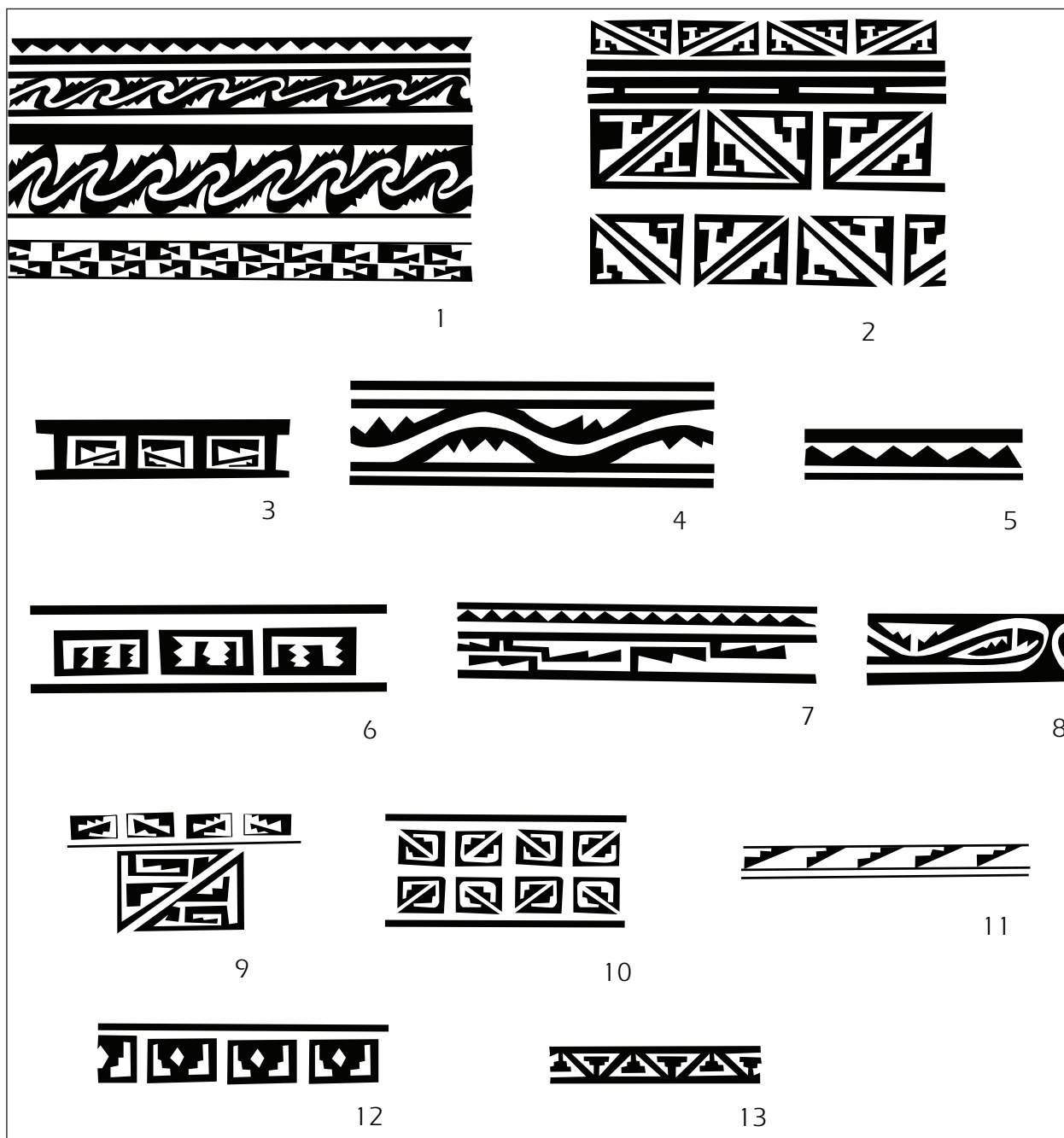


Ilustración 15  
Motivos decorativos de vasijas (menos 11 y 13)



#### 4.3.5 Tipología descriptiva

Dividido el lote en los dos grupos fundamentales, se pasó a una más detallada clasificación en base a otros accidentes diferenciales, de lo cual resultó el cuadro tipológico del apéndice, que es, a su vez, la tabla de distribución de porcentajes.

<b>Descripción de los tipos</b>	
<b>A 1 a *</b> <i>Barro</i>  <i>Total de tiestos</i> <i>Porcentaje</i>	Tipo A decorado con incisiones finas (1-2 mm) y profundas (1 mm) reticuladas, anteriores a la cocción. 4 0,016
<b>A 1 a **</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como A1a*; incisiones no reticuladas, paralelas, pluriparalelas o monolíneas. 27 0,31
<b>A 1 b</b> <i>Barro</i>  <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Barro tipo A decorado con incisiones anchas (hasta 6 mm) y someras, casi siempre monolíneas. 29 0,337
<b>A 1 c</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como A 1 b. Incisiones con bordes modelados y determinando formas de gajo de calabaza. 23 0,286
<b>A 2 a</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Barro tipo A decorado con apliqué delgados, a veces en forma de círculos concéntricos. 6 0,066
<b>A 2 b</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i> <i>Ilustración</i>	Barro tipo A decorado con aplique pastillaje festoneado. 1 0,011 Tabla 2
<b>A 3 a</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Barro tipo A con forma de cazuela tipo b. lln subt. 2, decorada con filetes delgados (A 2 a). 1 0,011
<b>A 3 b</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como A 3 a, sin decoraciones. 2 0,022
<b>B 3 a</b> <i>Barro</i>  <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Barro tipo B con forma de cazuela tipo s.an subt. 2, interior slip negro metálico, sin decorado. 21 0,24
<b>B 3 b</b> <i>Barro</i>  <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 3 a, forma de cazuela tipo s.an 2 con slip negro metálico; borde externo con decoraciones continuas. 38 0,44
<b>B 3 c</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 3 a; piezas que constituyen bases de cazuelas con snm. 52 0,60

<b>B 15</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 3 a; borde externo decorado blanco inciso; Incisiones acentuadas por líneas rojas. 9 0,099
<b>B 12</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 3 a, con forma de cazuela tipo s.an. 2, borde externo decorado rojo sobre blanco inciso. 8 0,088
<b>B 17</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 12; incisiones acentuadas por líneas negras. 1 0,011
<b>B 13</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Barro tipo B; cazuelas tipo b. il. subt. 1 y s. cn, decorado rbi. 55 0,63
<b>B 14</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Cazuela con borde externo decorado rojo sobre blanco inciso, incisiones acentuadas por líneas negras. 12 0,14
<b>B 8</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Barro tipo B decorado rbi. 646 7,53
<b>B 8 *</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 8; motivos incisos sin color. 30 0,35
<b>B 8 **</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 8; decorado rojo sin incisiones. 56 0,64
<b>B 10</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 8; incisiones acentuadas por líneas rojas. 4 0,04
<b>B 9</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 8; incisiones acentuadas por líneas negras. 56 0,64
<b>B 4 a</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Barro tipo B decorado con incisiones (B 6b) y pastillaje festoneado. 1 0,011
<b>B 4 b</b> <i>Barro</i> <i>Total</i> <i>Porcentaje</i>	Como B 4 a; pastillaje filetes delgados. 1 0,011

<b>B 18</b> Barro Total Porcentaje	Barro tipo B decorado con pastillaje festoneado. 1 0,011
<b>B 6 a</b> Barro Total Porcentaje	Barro tipo B decorado con incisiones cortes finos(1-2 mm) profundos, motivos reticulados. 2 0,02
<b>B 6 b</b> Barro Total Porcentaje	Como B 6 a; otros motivos. 25 0,29
<b>B 7</b> Barro Total Porcentaje	Barro tipo B decorado con uñas, sin orden simétrico, sobre slip rojizo. 2 0,02
<b>B 11</b> Barro Total Porcentaje	Barro tipo B decorado con pigmento rojo sobre blanco inciso después de la cocción. 1 0,011
<b>B 16</b> Barro Total Porcentaje	Barro tipo B decorado con slip negro aparentemente metálico e inciso después de la cocción. 6 0,066
<b>B 5</b> Barro Total Porcentaje	Barro tipo B decorado con incisiones roulette dentada. 1 0,011

#### 4.3.6 Otros materiales

##### a) Manufacturados

###### 1. Madera

- Una paleta de chonta, 40 centímetros de largo, sin adornos; parte extrema del mango labrada para facilitar la manipulación.

###### 2. Piedra

- Hachas pulidas; formas y tamaños variados; una de ellas desgastada, evidentemente por el uso (ver Tabla 4).

##### b) No Manufacturados

1. *Carbón de leña*: pequeños fragmentos completamente carbonizados
2. *Cáscaras de maní*: Ningún cotiledón dentro de las cáscaras; gris, amarillo y negro
3. *Vegetales*: ramitas; hojas y otras composiciones recogidas en el sondeo N. 5, especialmente







#### 4.3.7 Conclusiones

En este cuaderno hay sólo una exposición técnica de la investigación. Nos pareció que sería prematuro adelantar apreciaciones en el estado actual, de las investigaciones arqueológicas en el Oriente ecuatoriano.

Vimos muestras muy parecidas a los subtipos de F. P. en la obra de Collier. *"Arqueología de Cañar"*; podemos asegurar que en sitios más cercanos a las estribaciones andinas hay tipos mucho más perfectos por arte y técnica; los shuar dicen que esos tiestos son *"hechos de Nungüi"*; y, por lo tanto, que no pertenecen tradicionalmente a su cultura; que la alfarería shuar se acerca, quizás casualmente, a algunas formas de F. P., pero que difieren fundamentalmente por la estructura del barro, formas y por el decorado. A todos los demás interrogantes que lógicamente se pueden presentar a quien se dedica al estudio histórico-arqueológico, esperamos poder contestar con datos más completos, luego de unos cuantos sondeos en los sitios que tenemos anotados en nuestro mapa arqueológico que nos permitan realizar un estudio comparativo sobre bases seguras por origen, calidad y cantidad.

# 5

## CATÁLOGO DESCRIPTIVO ORGANIZADO POR TEMAS



La colección se compone de 321 objetos, de los cuales 237 son fragmentos o recipientes enteros de cerámica. 15 provienen de figurillas, 21 de botellas. 84 piezas son artefactos líticos, en su mayoría herramientas

Sólo 59 objetos vienen con certeza de las excavaciones de Lino Rampón en Chiguaza F.P., 4 objetos (un mortero de piedra y tres recipientes cerámicos) vienen de la zona de Macas. Los otros artefactos no tienen identidades precisas.

La mayoría de los tiestos (169) pertenecen a finales del Formativo y al período de Desarrollo Regional. 45 artefactos son más tardíos, del Período de Integración.

Además, varias piezas no pueden ser fechadas porque no existe información sintética, basada en datos de excavaciones para clasificarlas, es el caso de los torteros y de los artefactos líticos.

### 5.1 Primer período: del Formativo a finales del Desarrollo Regional (hasta 700 d.C.)

El Formativo está sobre todo representado en la colección por un material perteneciente a la cultura Upano y fechado en un período comprendido entre 700 a.C. y 400 d.C. (Rostain, 1999-a; 1999-b) (Fig. 1 hasta la 123).

Una parte de este material proviene de la excavación y de las recolecciones realizadas por Lino Rampón en los valles del Chiguaza y del Upano al final de los años 1950 (Fig. 1 hasta la 54).

Este material está caracterizado por su gran calidad técnica y artística, y por una gran variedad de formas y decoraciones. Se reconocen más particularmente, las decoraciones realizadas con la ayuda de franjas de pintura roja entre incisiones sobre fondo claro (por ejemplo, Fig. 1 a la 14). Pueden igualmente estar presentes motivos negros de líneas y puntos (Fig. 31), pero son raros.

También se notará la presencia de tiestos modelados y figurillas (Fig. 62 y 136), así como un pequeño mortero de piedra típico de la zona del Upano (Fig. 132).

En la colección existen igualmente algunos tiestos procedentes probablemente de la zona que se encuentra al Este del Cutucú. Se trata de los números 145 hasta el 169. Las figuras 145 y 146 corresponden a la variante del conjunto Pastaza "achurado zonal", variante que fue definida desde 1984 por S. Athens (1984, 1986). Se caracteriza por una decoración en bandas achuradas. Esta cerámica podría pertenecer al período del Desarrollo Regional. Este tipo se vuelve a encontrar en diferentes sitios, en particular en Pumpuenta y Taisha (amable comunicación oral de Carlos Duche Hidalgo), lo cual sugiere tal vez que se trata de la variante más occidental del conjunto Pastaza (Saulieu, 2006).

Finalmente, hay un conjunto de tiestos y de recipientes, cuya procedencia exacta es desconocida (Fig. 147 a la 170). Se trata de un material bastante diverso proveniente de culturas poco conocidas y jamás es-



tudiadas en detalle. Sin embargo, se puede pensar que estas últimas son atribuibles al final del Formativo o al Desarrollo Regional, ya que poseen varias similitudes con culturas mejor conocidas de la región andina. Por la calidad de las pastas, se podría pensar que es material del Formativo ya que resultan ser muy distintas de las del período siguiente.

Dos tiestos (Fig. 147 y 148), cuyo origen exacto es incierto, son comparables a algunos tiestos de la colección de Huasaga, de Porras (1975-a). Desde el punto de vista de las pastas y de los motivos decorativos, parecen muy diferentes del conjunto Pastaza, propiamente dicho.

Señalaremos finalmente la presencia de botellas con asa puente que recuerdan particularmente las culturas Chorrera y Cotacollao (Fig. 149 a la 170). Estas botellas son muy similares a fragmentos del Museo Etnoarqueológico de Puyo y a cerámicas de la región situada al Este del Morona-Santiago que se encuentran almacenadas en la misión salesiana de Wasak Entza (Se agradece al padre Domingo Bottasso por la información).

### 5.1.1 La Cultura Upano

- Material proveniente de Chiguaza F.P. (N° 1 a 53)

N° Fig.: 1

Dim.: 20,3 x 3,6 cm

Descripción y anotación: borde de plato, diam. 22 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con lápiz.

N° inv.: 16

N° Fig.: 2

Dim.: 16,1 x 4,1 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 22 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 56 M B13".

N° inv.: 17

N° Fig.: 3

Dim.: 15,5 x 4 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 24 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 56 M B13"

N° inv.: 18

N° Fig.: 4

Dim.: 9,3 x 4,3 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 21 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 56 M B13"

N° inv.: 19

N° Fig.: 5

Dim.: 17,1 x 3,7 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 23 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 56 M B13"

N° inv.: 21

N° Fig.: 6

Dim.: 12 x 3,8 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 22 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 56 M B13"

N° inv.: 22

N° Fig.: 7

Dim.: 15 x 5,5 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco con labio evertido, diam. 18 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones y moldeados, antigua rotulación con tinta "F.P. 56 M /1312"

N° inv.: p 8-6 y 7

N° Fig.: 8

Dim.:

Descripción y anotación: borde de olla con cuello recto, diam. 22 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 57 IV 48 P8"

N° inv.: p8-09

N° Fig.: 9

Dim.: 11,2 x 3,8 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 28 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 57 IV B14"

N° inv.: p8-11

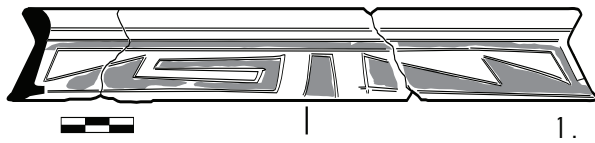
N° Fig.: 10

Dim.: 4,5 x 1,5 cm

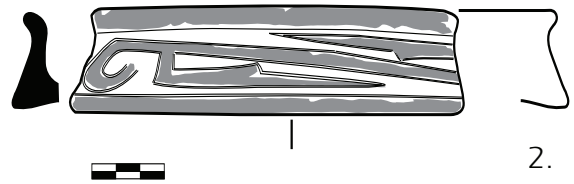
Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 14 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 57 IV B 17"

N° inv.: p9-15

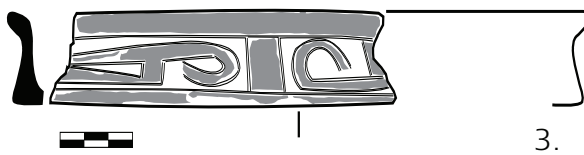
22 cm



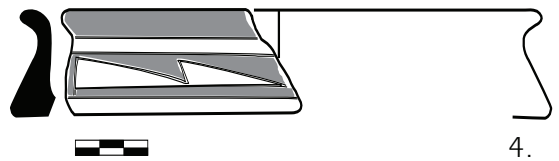
22 cm



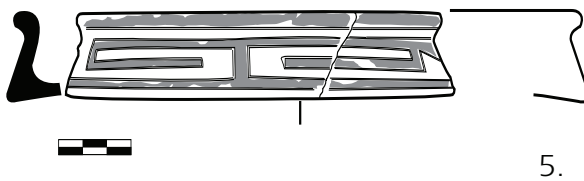
24 cm



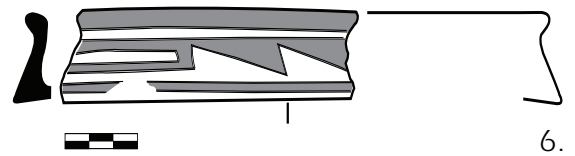
21 cm



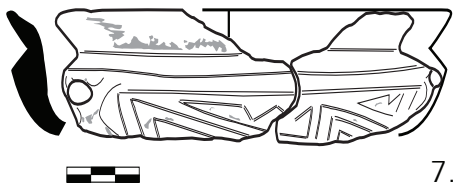
23 cm



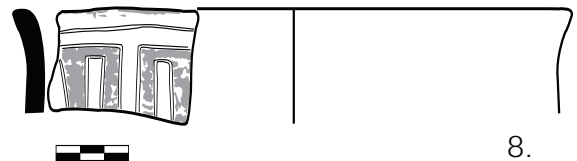
22 cm



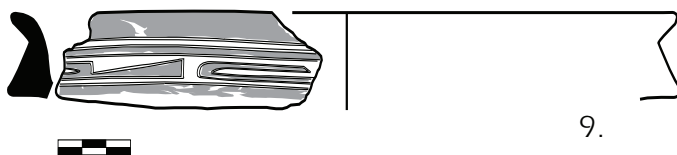
18 cm



22 cm



28 cm



14 cm



Nº Fig.: 11

Dim.: 11 x 4,2 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 27 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 57 I B 14"

Nº inv.: p9-16 y 18

Nº Fig.: 12

Dim.: 10,2 x 9 cm

Descripción y anotación: borde de olla con cuello recto, diam. 16 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta "F.P. 56 M B8 G13"

Nº inv.: p10-1

Nº Fig.: 13

Dim.: 5,3 x 3,3 cm

Descripción y anotación: borde de olla, diam. 15 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta, bastante borrada "F.P. 57 I 3[?]...4[?]..."

Nº inv.: p10-18

Nº Fig.: 14

Dim.: 8,8 x 3,1 cm

Descripción y anotación: borde de olla, diam. 17 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 IIIe B8"

Nº inv.: p10-19

Nº Fig.: 15

Dim.: 8 x 3,5 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 20 cm, decoraciones realizadas con pintura roja, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 V / B15"

Nº inv.: p11-19

Nº Fig.: 16

Dim.: 10,5 x 11 cm

Descripción y anotación: olla con cuerpo globular, diam. de la boca 10,5 cm, antigua rotulación con tinta: «Upano 9». Decoraciones realizadas con rojo entre incisiones. Identificada gracias a las fotografías y notas de campo de Lino Rampón.

Nº inv.: v4-5

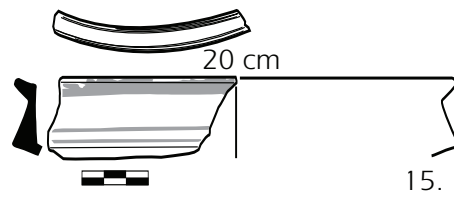
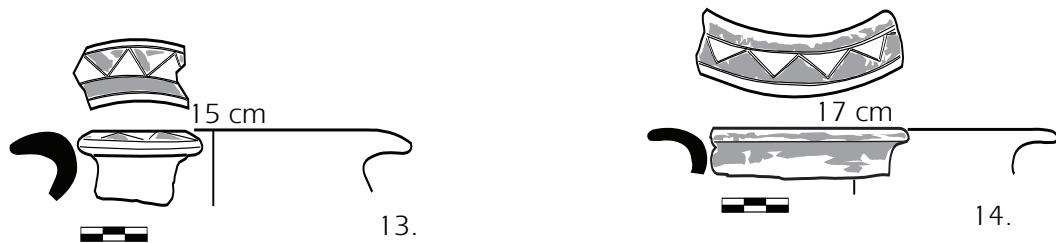
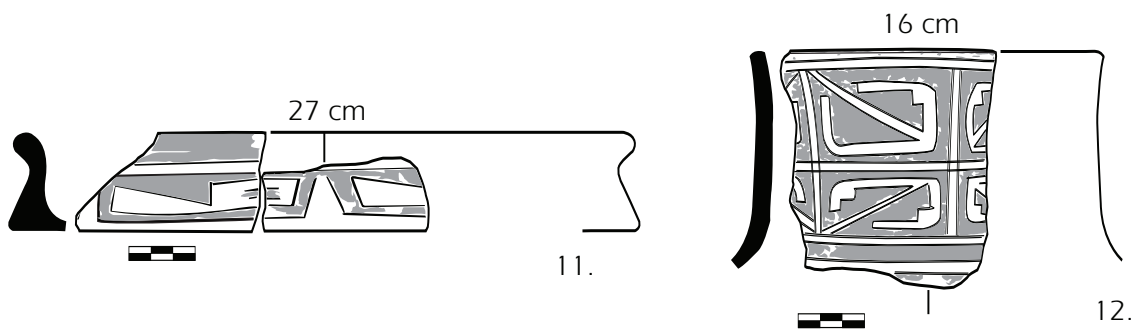
Nº Fig.: 17

Dim.: 12 x 10 cm

Descripción y anotación: olla, diam. de la boca: 8,5 cm, decoraciones realizadas con incisiones sobre pasta fresca, antigua rotulación: «Upano 12», identificada por los recuerdos de Lino Rampón.

Nº inv.: v6-6





Nº Fig.: 18

Dim.: 8,5 x 3,7 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. desconocido, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 56 M B13"

Nº inv.: 20

Nº Fig.: 19

Dim.: 10 x 4 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B8"

Nº inv.: p9-1

Nº Fig.: 20

Dim.: 8,3 x 5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 III: B8"

Nº inv.: p9-2

Nº Fig.: 21

Dim.: 4,5 x 3 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B8" Nº inv.: p9-5

Nº Fig.: 22

Dim.: 5,2 x 2,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B8"

Nº inv.: p9-6

Nº Fig.: 23

Dim.: 7,8 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 56 M B8"

Nº inv.: p9-8

Nº Fig.: 24

Dim.: 4,5 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B8"

Nº inv.: p9-9

Nº Fig.: 25

Dim.: 5,3 x 4,3 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones rellenas de negro, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B9"

Nº inv.: p9-10

Nº Fig.: 26

Dim.: 6,4 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones rellenas de negro, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B9"

Nº inv.: p9-11

Nº Fig.: 27

Dim.: 4,5 x 5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones rellenas de negro, antigua rotulación con tinta: "F.P. 56 A B9"

Nº inv.: p9-12

Nº Fig.: 28

Dim.: 4,7 x 3 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones rellenas de negro, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 V B9"

Nº inv.: p9-13

Nº Fig.: 29

Dim.: 4,5 x 3,2 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones rellenas de negro, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B9"

Nº inv.: p9-14

Nº Fig.: 30

Dim.: 5,5 x 2,2 cm

Descripción y anotación: base de cuenco abierto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones rellenas de negro, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 V B14"

Nº inv.: p9-17

Nº Fig.: 31

Dim.: 8,1 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla, base de cuello, decoraciones realizadas con pintura negra y rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 V B9"

Nº inv.: p12-2

Nº Fig.: 32

Dim.: 9 x 7 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B9"

Nº inv.: p10-2

Nº Fig.: 33

Dim.: 7,2 x 6,8 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 56 M [?] B 8[?]"

Nº inv.: p10-5



Nº Fig.: 34

Dim.: 9,5 x 7 cm

Descripción y anotación: tiesto de cuello de olla, base de cuello, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 M B9"

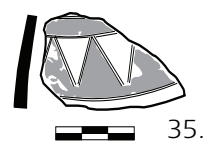
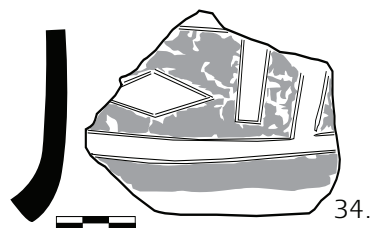
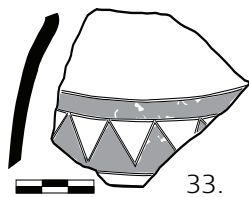
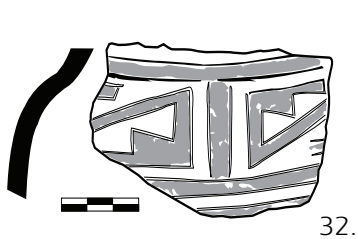
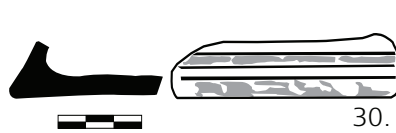
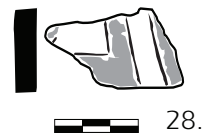
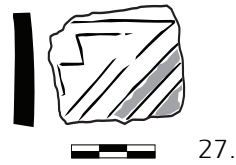
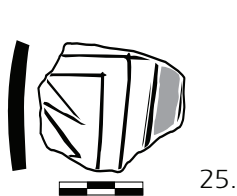
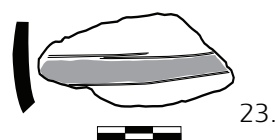
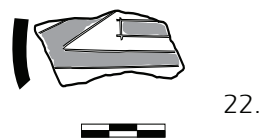
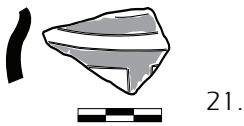
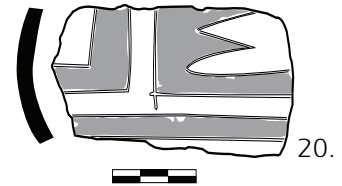
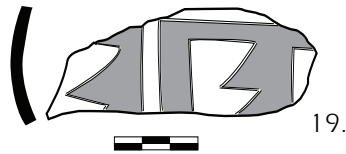
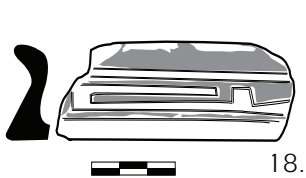
Nº inv.: p10-7

Nº Fig.: 35

Dim.: 5,5 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 56 M B8"

Nº inv.: p10-9





Nº Fig.: 36

Dim.: 7 x 4,6 cm

Descripción y anotación: fragmento de cuello de olla, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 56 M – B8"  
Nº inv.: p10-11

Nº Fig.: 37

Dim.: 5,6 x 5,3 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 IIIe B8"  
Nº inv.: p10-12

Nº Fig.: 38

Dim.: 7,5 x 5,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta, bastante borrada: "F.P. 57 I... B8 [?]"  
Nº inv.: p10-13

Nº Fig.: 39

dim.: 6,3 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B8"  
Nº inv.: p10-14

Nº Fig.: 40

Dim.: 4,3 x 2 cm

Descripción y anotación: borde de olla, diam. 22 cm, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta, muy borrada: "F.P. ... le B8"  
Nº inv.: p10-20

Nº Fig.: 41

Dim.: 10 x 3,6 cm

Descripción y anotación: Tiesto, decoraciones realizadas con rojo entre incisiones, antigua rotulación con tinta: «F.P. 57 Ve B8»  
Nº inv.: 10-4

Nº Fig.: 42

Dim.: 3,8 x 3 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones con incisiones y punteados realizados sobre pasta fresca, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 I B6G"  
Nº inv.: p6-18

Nº Fig.: 43

Dim.: 4,1 x 2,6 cm

Descripción y anotación: Tiesto, decoraciones con incisiones finas realizadas sobre pasta fresca, antigua rotulación con tinta: "F.P. 57 ... B 6... [?]"  
Nº inv.: p6-23

Nº Fig.: 44

dim.: 6 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones con incisiones y punteados realizados sobre pasta fresca, antigua rotulación con tinta: "F.P. 56 M B6b"  
Nº inv.: p7-8

Nº Fig.: 45

Dim.: 3,7 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones con incisiones y impresiones realizadas sobre pasta fresca, identificado gracias a las antiguas fotografías de Lino Rampón, se parece mucho a las Fig. 46 y 47  
Nº inv.: p7-10

Nº Fig.: 46

dim.: 3,2 x 2,9 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones con incisiones e impresiones realizadas sobre pasta fresca, identificado gracias a las antiguas fotografías de Lino Rampón, se parece mucho a las Fig. 45 y 47  
Nº inv.: p7-12

Nº Fig.: 47

Dim.: 3,3 x 3 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones con incisiones y impresiones realizadas sobre pasta fresca, identificado gracias a las antiguas fotografías de Lino Rampón, se parece mucho a las Fig. 45 y 46  
Nº inv.: p7-13

Nº Fig.: 48

Dim.: 4 x 3 cm

Descripción y anotación: Tiesto, decoraciones con incisiones y punteados realizados sobre pasta fresca, antigua rotulación con tinta muy borrada: "F.P. ...6...A..."  
Nº inv.: p7-19

Nº Fig.: 49

Dim.: 6,5 x 5,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones con incisiones y punteados realizados sobre pasta fresca, antigua rotulación con lápiz muy borrada: «...16....16»  
Nº inv.: p7-20



N° Fig.: 50

Dim.: 5 x 8 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones con incisiones realizadas sobre pasta fresca, antigua rotulación con tinta «F.P. 56 M B6G» y con lápiz «16 [?]»

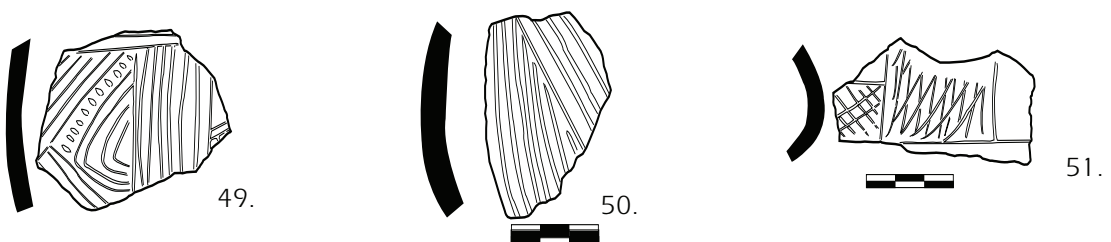
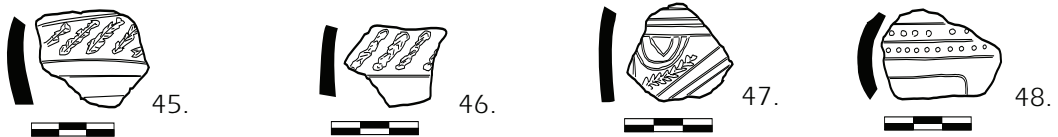
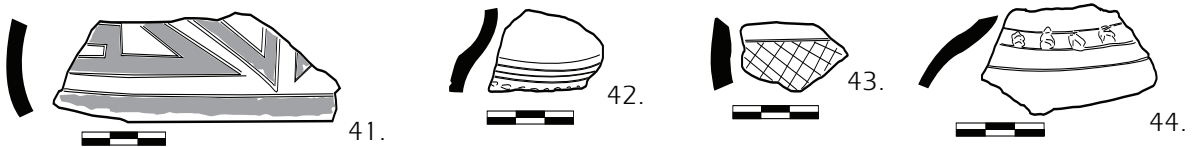
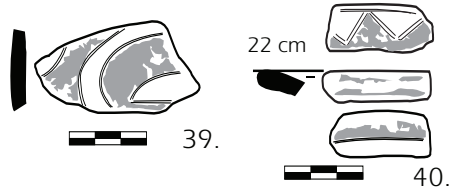
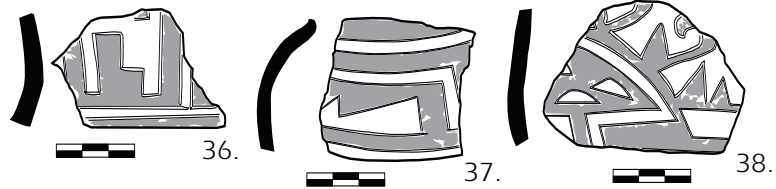
N° inv.: p7-28

N° Fig.: 51

Dim.: 6,8 x 4 cm

Descripción y anotación: fragmento de cuello de olla, decoraciones con incisiones realizadas sobre pasta fresca, identificado gracias a las antiguas fotografías de Lino Rampón.

N° inv.: p7-30



Nº Fig.: 52

Dim.: 6 x 5,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con engobe rojo, antigua rotulación con tinta «F.P. 56 M B8»

Nº inv.: p12-4

Nº Fig.: 53

Dim.: 8,7 x 8 cm

Descripción y anotación: tiesto de recipiente cerrado con la panza ondulante que sugiere una forma vegetal, decoración hecha con pintura roja sobre engobe gris, antigua rotulación con tinta «57 IV B8»

Nº inv.: p12-20

Nº Fig.: 54

Dim.: 11 x 7 cm

Descripción y anotación: base anular, engobe negro pulido interno con incisiones y depreciones precocción, exterior con restos de pintura roja, antigua rotulación con tinta «F.P. 57 B3c»

Nº inv.: p12-1

- Material de origen impreciso (Nº 54 a 123)

Nº Fig.: 55

Dim.: 9,5 x 6 cm

Descripción y anotación: cuenco con dos rebordes, diam. 8,2 cm, decoraciones hechas con pintura roja, incisiones y punteado sobre pasta fresca, antigua rotulación con tinta "Upano 6".

Nº inv.: v4-6

Nº Fig.: 56

Dim.: 12 x 5 cm

Descripción y anotación: cuenco, diam. 11,7 cm, decoraciones hechas son incisiones realizadas sobre pasta fresca y pastillaje, antigua rotulación con tinta "Upano 4".

Nº inv.: v4-7

Nº Fig.: 57

Dim.: 16 x 10 cm

Descripción y anotación: olla, diam. 6,3 cm, restos de pintura roja al exterior del recipiente.

Nº inv.: v6-7

Nº Fig.: 58

Dim.: 20 x 5 cm

Descripción y anotación: cuenco abierto, diam. 19,1 cm, decoraciones exteriores con incisiones sobre pasta fresca, decoraciones internas con incisiones sobre pasta fresca sobre el labio del recipiente, interior negro pulido, diam. 8,2 cm, antigua rotulación con tinta "Upano 3". Chiguaza F.P.?

Nº inv.: v3-4

Nº Fig.: 59

Dim.: 14 x 5 cm

Descripción y anotación: cuenco, diam. 13 cm, exterior con una incisión realizada sobre pasta fresca, interior negro pulido.

Nº inv.: v3-2

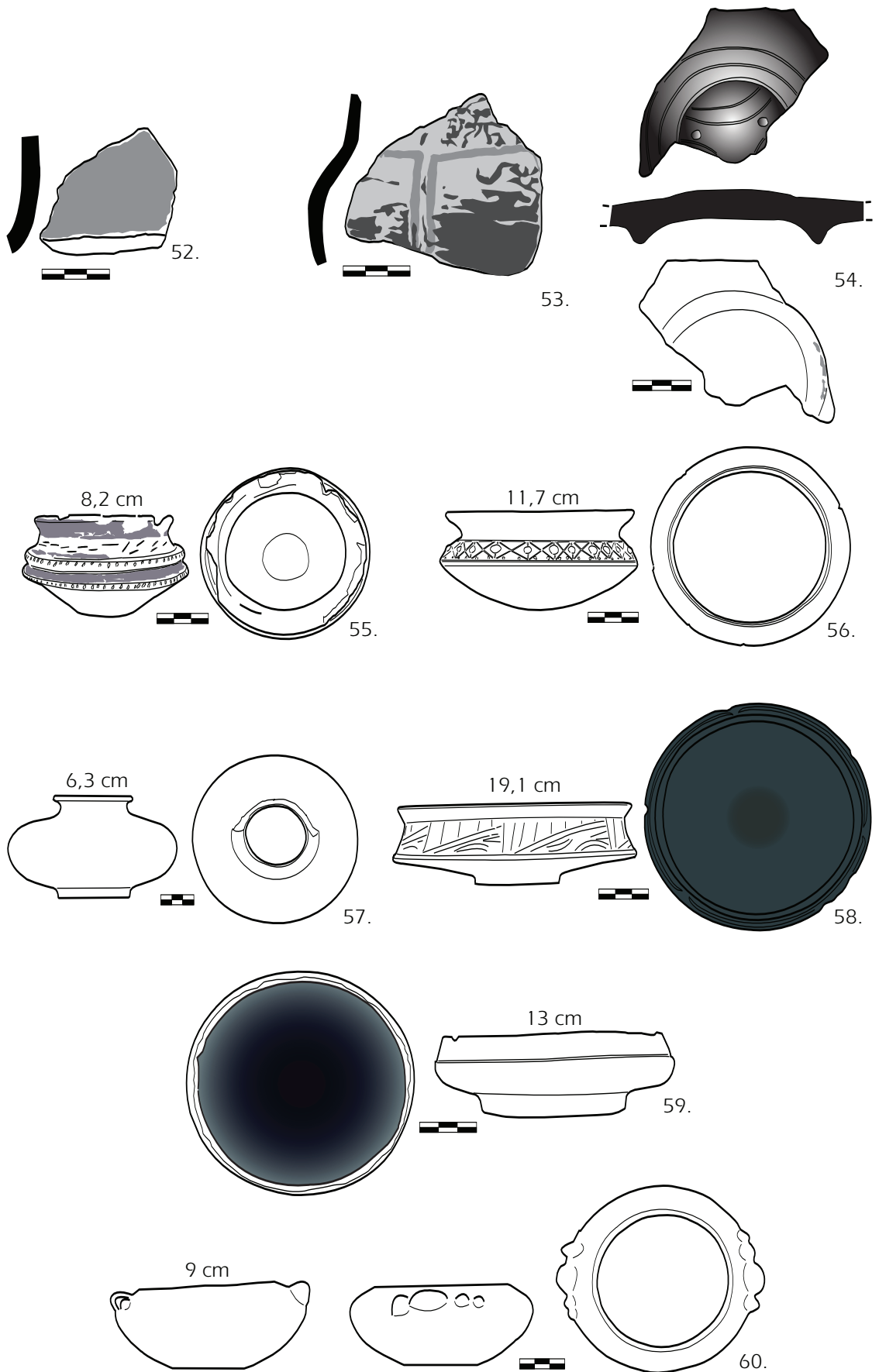
Nº Fig.: 60

Dim.: 13 x 5 cm

Descripción y anotación: recipiente con labio plegado hacia la base, diam. 9 cm, agarraderas moldeadas de cada lado.

Nº inv.: v3-7





N° Fig.: 61

Dim.: 13,5 x 5 cm

Descripción y anotación: cuenco con apéndices polipodos, diam. 16 cm, decoraciones hechas con rojo entre incisiones, interior negro pulido.

Chiguaza F.P.?

N° inv.: p8-3

N° Fig.: 62

Dim.: 12 x 5 cm

Descripción y anotación: fragmento de un recipiente no identificado, diam. 11,1 cm, con decoraciones externas rojas entre incisiones y moldeados antropomórficos, interior negro pulido.

N° inv.: p8-1

N° Fig.: 63

Dim.: 10,5 x 2 cm

Descripción y anotación: base anular, diam. 6,9 cm, restos de pintura roja externa, interior negro pulido con incisiones y tres depresiones.

N° inv.: p8-8

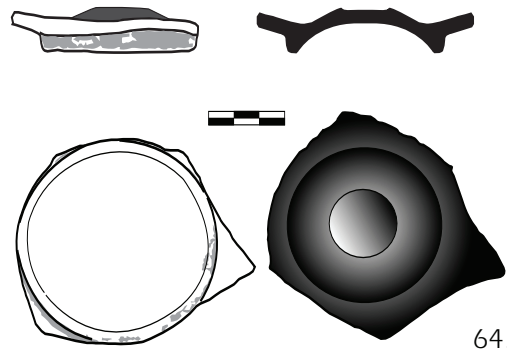
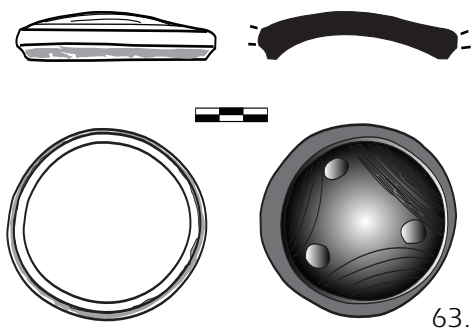
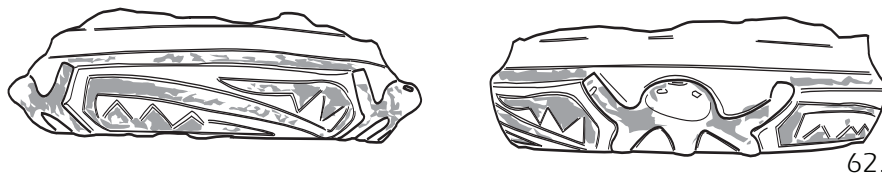
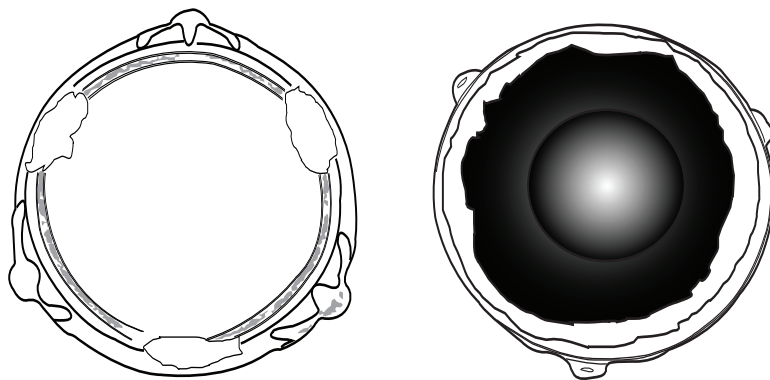
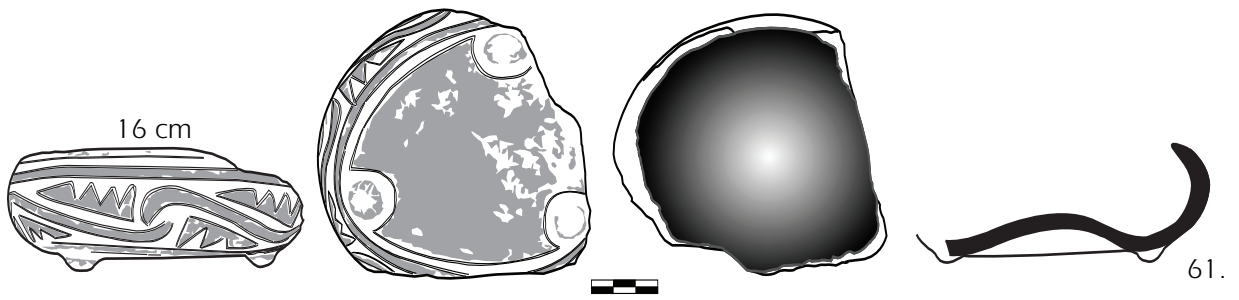
N° Fig.: 64

Dim.: 9 x 1,8 cm

Descripción y anotación: base anular, diam. 7 cm, restos de pintura roja externa, interior negro pulido con incisiones y una depresión central.

N° inv.: p8-5





N° Fig.: 65

Dim.: 6,3 x 5,5 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco, diam. 20 cm, con incisiones hechas sobre pasta fresca.

N° inv.: p6-10

N° Fig.: 66

Dim.: 5 x 4,1 cm

Descripción y anotación: borde de olla, diam. 20 cm, decoraciones hechas con impresión sobre la pasta fresca, de una cuerquita.

N° inv.: p7-9

N° Fig.: 67

Dim.: 4,7 x 3,5 cm

Descripción y anotación: borde de olla sin cuello, diam. 19 cm, con incisiones y punteado hechos sobre pasta fresca.

N° inv.: p7-14

N° Fig.: 68

Dim.: 5 x 3,5 cm

Descripción y anotación: borde de olla, diam. 20 cm, con incisiones y punteado hechos sobre pasta fresca.

N° inv.: p7-24

N° Fig.: 69

Dim.: 7,5 x 5,2 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco con labio evertido, diam. 18 cm, acanaladura en el labio, decoraciones de rojo entre incisiones sobre el borde, e incisiones sobre el cuerpo.

N° inv.: p8-2

N° Fig.: 70

Dim.: 7 x 3,5 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 18 cm, acanaladura en el labio, restos de pintura roja al exterior.

N° inv.: p8-4

N° Fig.: 71

Dim.: 5,7 x 3 cm

Descripción y anotación: borde, diam. 24 cm, restos de pintura roja al exterior del borde y sobre el labio.

N° inv.: p8-10

N° Fig.: 72

Dim.: 7 x 2,5 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto carenado, diam. 12 cm, acanaladura en el labio, restos de pintura roja al exterior.

N° inv.: p8-12

N° Fig.: 73

Dim.: 4 x 2,8 cm

Descripción y anotación: borde de olla con cuello,

recto, diam. 12 cm, decoraciones incisas y pintura roja al exterior.

N° inv.: p10-8

N° Fig.: 74

Dim.: 9,9 x 6,1 cm

Descripción y anotación: borde de olla con cuello invertido, diam. 12 cm, decoraciones incisas sobre pasta fresca.

N° inv.: p11-7 y 8

N° Fig.: 75

Dim.: 6 x 3 cm

Descripción y anotación: borde de plato con acanaladura en el labio, diam. 24 cm, decoraciones externas con pintura roja e incisiones hechas sobre pasta fresca.

N° inv.: p11-9

N° Fig.: 76

Dim.: 5 x 2,8 cm

Descripción y anotación: borde de plato, diam. 20 cm, decoraciones externas con pintura roja y blanca e incisiones hechas sobre pasta fresca.

N° inv.: p11-10

N° Fig.: 77

Dim.: 5,5 x 2,7 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 21 cm, incisiones en el labio, decoraciones externas con punteado y pintura roja, y rojo entre incisiones.

N° inv.: p11-17

N° Fig.: 78

dim.: 10 x 4 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco abierto, diam. 20 cm, con pintura roja al exterior del borde.

N° inv.: p11-20

N° Fig.: 79

Dim.: 5 x 3,2 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco, diam. 12 cm, con incisiones y pintura roja.

N° inv.: p11-21

N° Fig.: 80

Dim.: 6 x 3,3 cm

Descripción y anotación: borde de recipiente no identificado, diam. 12 cm, incisiones externas, pastillaje o moldeado en el labio, y rojo entre incisiones en el interior.

N° inv.: p11-22

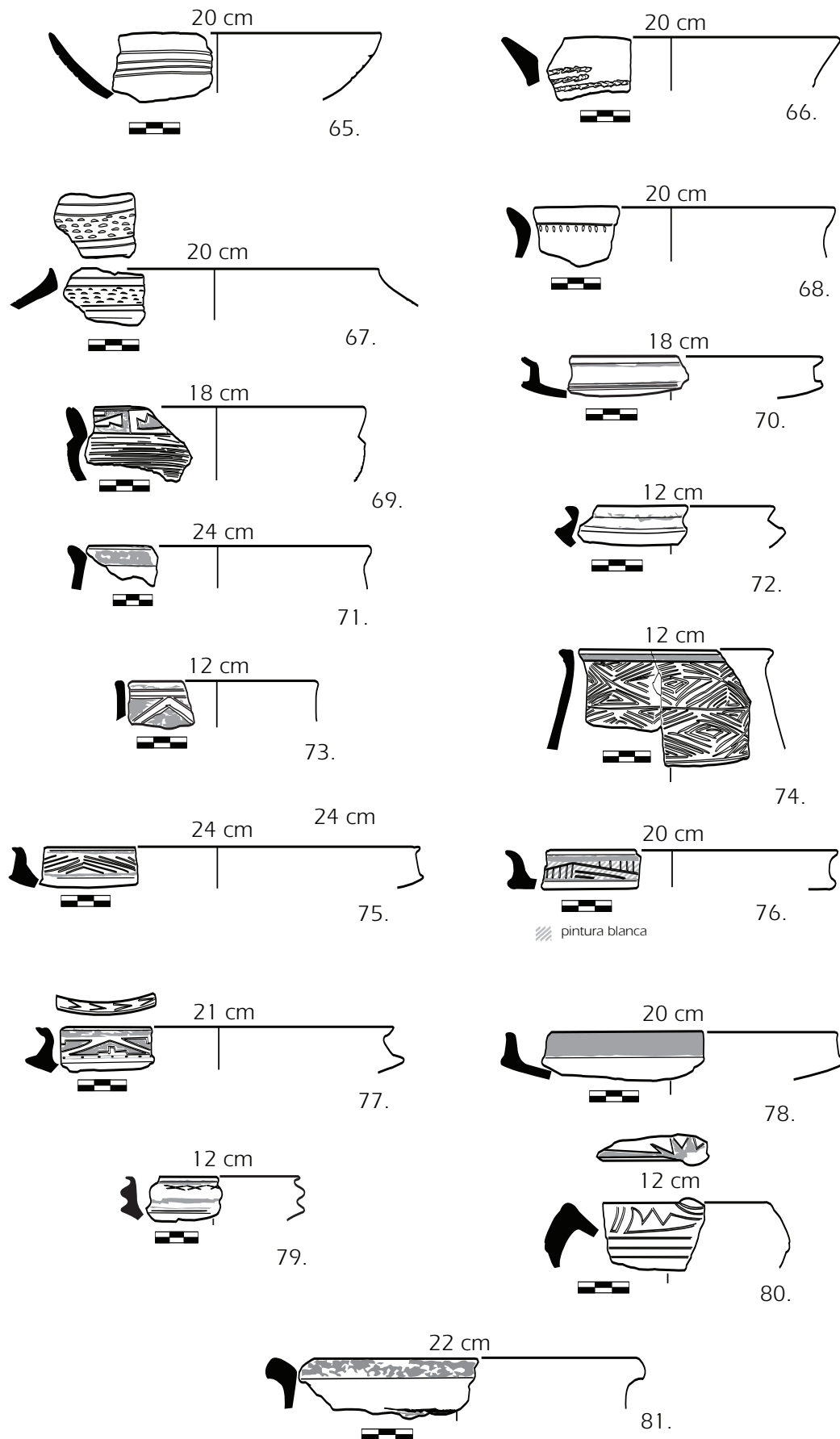
N° Fig.: 81

Dim.: 10,5 x 3,6 cm

Descripción y anotación: borde de olla con cuello, diam. 22 cm, con restos de pintura roja y negra en el exterior.

N° inv.: p12-17







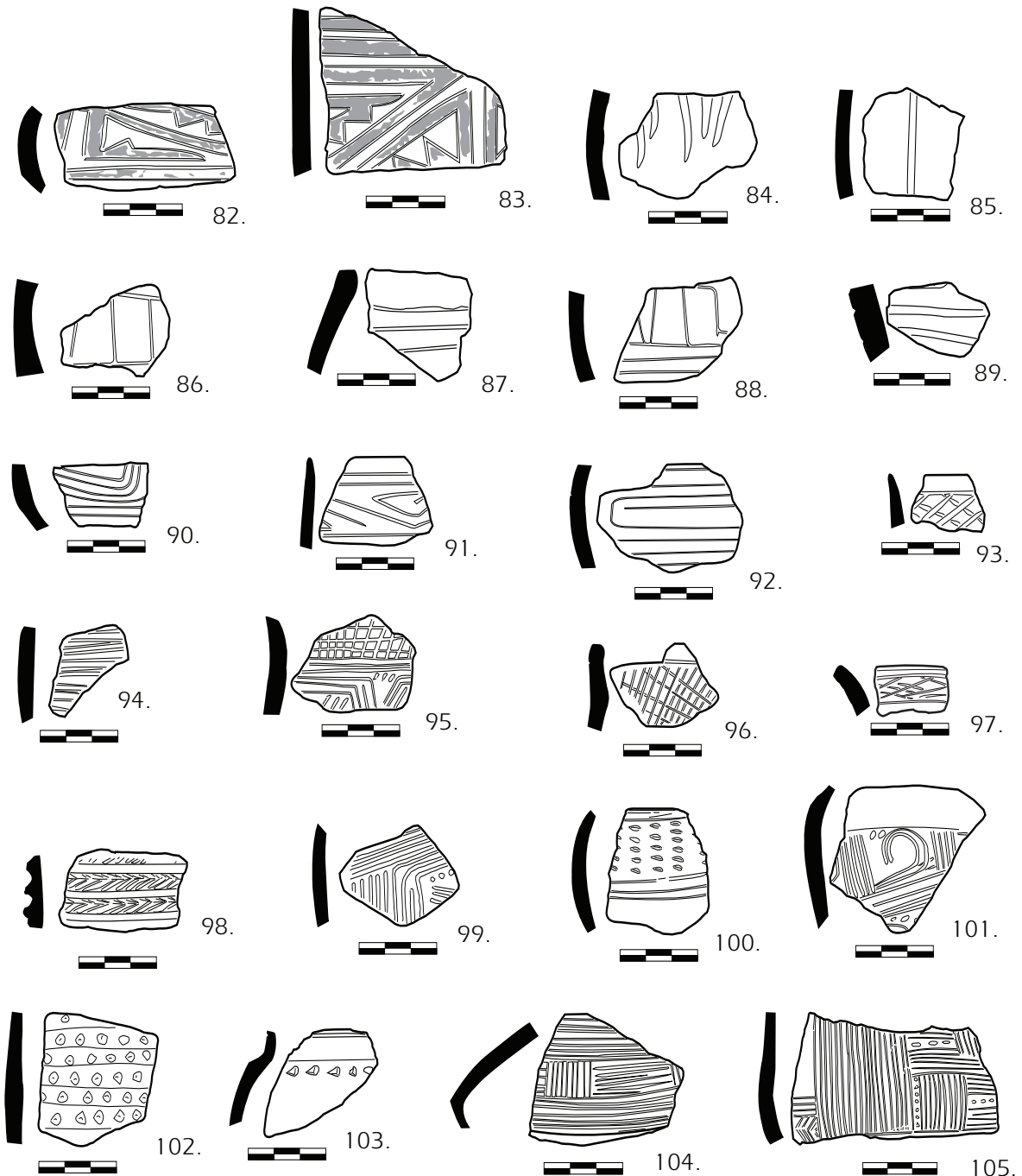
- Nº Fig.: 82  
Dim.: 6,6 x 3,4 cm  
Descripción y anotación: tiesto con decoraciones rojas entre incisiones.  
Nº inv.: p9-3
- Nº Fig.: 83  
Dim.: 7 x 6,5 cm  
Descripción y anotación: tiesto de cuello de olla, con decoraciones rojas entre incisiones.  
Nº inv.: p9-4
- Nº Fig.: 84  
Dim.: 5,5 x 4 cm  
Descripción y anotación: tiesto con acanaladuras.  
Nº inv.: p6-11
- Nº Fig.: 85  
Dim.: 4,8 x 4,2 cm  
Descripción y anotación: tiesto con una acanaladura.  
Nº inv.: p6-12
- Nº Fig.: 86  
Dim.: 4,5 x 4 cm  
Descripción y anotación: tiesto con insiciones hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-13
- Nº Fig.: 87  
Dim.: 4,5 x 4,4 cm  
Descripción y anotación: tiesto de olla con insiciones hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p4-14
- Nº Fig.: 88  
Dim.: 5,5 x 3,5 cm  
Descripción y anotación: tiesto con insiciones hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-15
- Nº Fig.: 89  
Dim.: 4,6 x 3,5 cm  
Descripción y anotación: tiesto con acanaladuras.  
Nº inv.: p6-16
- Nº Fig.: 90  
Dim.: 4,2 x 2,6 cm  
Descripción y anotación: tiesto, con insiciones hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-17
- Nº Fig.: 91  
Dim.: 4,4 x 3,5 cm  
Descripción y anotación: ¿Borde de cuenco? No mensurable, con incisiones hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-19
- Nº Fig.: 92  
Dim.: 6,3 x 5 cm  
Descripción y anotación: tiesto con insiciones hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-20
- Nº Fig.: 93  
Dim.: 2,8 x 2,8 cm  
Descripción y anotación: borde de olla, con insiciones anchas hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-21
- Nº Fig.: 94  
Dim.: 4,7 x 3 cm  
Descripción y anotación: tiesto con insiciones hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-22
- Nº Fig.: 95  
Dim.: 5,5 x 4,2 cm  
Descripción y anotación: tiesto de olla, con insiciones y punteado hechos sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-24
- Nº Fig.: 96  
Dim.: 4,5 x 3,5 cm  
Descripción y anotación: tiesto con insiciones hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-25
- Nº Fig.: 97  
Dim.: 2,6 x 1,9 cm  
Descripción y anotación: borde de olla, no mensurable, con insiciones hechas sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p6-26
- Nº Fig.: 98  
Dim.: 4,5 x 3 cm  
Descripción y anotación: tiesto de cuello de recipiente cerrado, con impresiones profundas de cuerdas.  
Nº inv.: p7-11
- Nº Fig.: 99  
Dim.: 4,7 x 3,9 cm  
Descripción y anotación: tiesto con insiciones y punteados hechos sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p7-18
- Nº Fig.: 100  
Dim.: 4,7 x 3,7 cm  
Descripción y anotación: tiesto de forma cerrada, con incisiones y punteado hechos sobre pasta fresca. Bastante similar a la figura 67.  
Nº inv.: p7-21
- Nº Fig.: 101  
Dim.: 5,5 x 5,3 cm  
Descripción y anotación: tiesto con insiciones y punteados hechos sobre pasta fresca.  
Nº inv.: p7-22

Nº Fig.: 102  
 Dim.: 4,8 x 4,5 cm  
 Descripción y anotación: tiesto con incisiones y punteados hechos sobre pasta fresca.  
 Nº inv.: p7-23

Nº Fig.: 103  
 Dim.: 4 x 3,7 cm  
 Descripción y anotación: tiesto de olla, con insi-  
 ciones y punteados hechos sobre pasta fresca.  
 Nº inv.: p7-25

Nº Fig.: 104  
 Dim.: 5,5 x 5 cm  
 Descripción y anotación: tiesto con incisiones he-  
 chas sobre pasta fresca.  
 Nº inv.: p7-29

Nº Fig.: 105  
 Dim.: 8,4 x 4,8 cm  
 Descripción y anotación: tiesto de recipiente ce-  
 rrado, con insi-  
 ciones y punteados hechos sobre  
 pasta fresca.  
 Nº inv.: p7-31



Nº Fig.: 106

Dim.: 6 x 3,1 cm

Descripción y anotación: fragmento de cuenco abierto, decoraciones externas con rojo entre incisiones.

Nº inv.: p9-7

Nº Fig.: 107

Dim.: 7,3 x 6,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla, decoraciones externas con pintura negra y roja entre incisiones.

Nº inv.: p10-3

Nº Fig.: 108

Dim.: 5,6 x 3,9 cm

Descripción y anotación: tiesto de plato, decoraciones externas con rojo entre incisiones.

Nº inv.: p10-6

Nº Fig.: 109

Dim.: 5,5 x 5 cm

Descripción y anotación: Tiesto, decoraciones externas con rojo entre incisiones.

Nº inv.: p10-10

Nº Fig.: 110

dim.: 3,9 x 3,1 cm

descripción y anotación: Tiesto, decoraciones externas con rojo entre incisiones, muy semejante a las Fig. 111 hasta 114.

Nº inv.: p10-15

Nº Fig.: 111

Dim.: 4,1 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones externas con rojo entre incisiones, muy semejante a la Fig. 110. y 112 hasta 114.

Nº inv.: p11-1

Nº Fig.: 112

Dim.: 3,2 x 3 cm

Descripción y anotación: Tiesto, decoraciones externas con rojo entre incisiones, muy semejante a las Fig. 110; 111, 113 y 114.

Nº inv.: p11-2

Nº Fig.: 113

Dim.: 4 x 2,5 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones externas con rojo entre incisiones, muy semejante a las Fig. 114 y 110 hasta 112.

Nº inv.: p11-3

Nº Fig.: 114

Dim.: 4,3 x 2,5 cm

descripción y anotación: Tiesto, decoraciones externas con rojo entre incisiones, muy semejante a las Fig. 110 hasta 113.

Nº inv.: p11-4

Nº Fig.: 115

Dim.: 5,1 x 4,9 cm

Descripción y anotación: tiesto, decoraciones externas con rojo entre incisiones.

Nº inv.: p11-5

Nº Fig.: 116

Dim.: 4,6 x 3,9 cm

Descripción y anotación: tiesto con pintura roja e incisiones hechas sobre pasta fresca.

Nº inv.: p11-6

Nº Fig.: 117

Dim.: 4 x 3,3 cm

Descripción y anotación: tiesto, con pintura roja e incisiones hechas sobre pasta fresca.

Nº inv.: p11-11

Nº Fig.: 118

Dim.: 4 x 2,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de recipiente cerrado, con pintura roja e incisiones hechas sobre pasta fresca.

Nº inv.: p11-12

Nº Fig.: 119

Dim.: 3,5 x 2,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de recipiente cerrado, con pintura roja e incisiones hechas sobre pasta fresca.

Nº inv.: p11-13

Nº Fig.: 120

Dim.: 5 x 3 cm

Descripción y anotación: tiesto de cuenco carenado, con pintura roja, incisiones y punteado hechos sobre pasta fresca.

Nº inv.: p11-14

Nº Fig.: 121

Dim.: 5,5 x 2,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de cuenco abierto, con decoraciones rojas entre incisiones y punteado.

Nº inv.: p11-16

Nº Fig.: 122

Dim.: 6,3 x 2,2 cm

Descripción y anotación: tiesto de cuenco carenado, con pintura roja, incisiones y punteado hechos sobre pasta fresca.

Nº inv.: p11-18

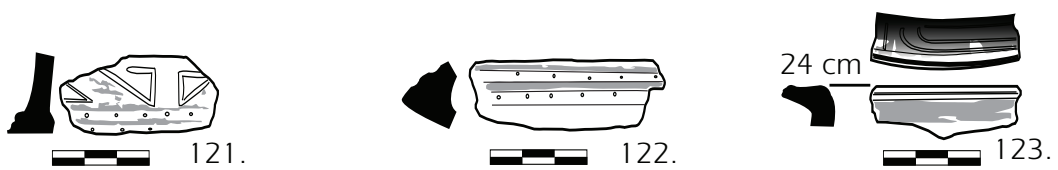
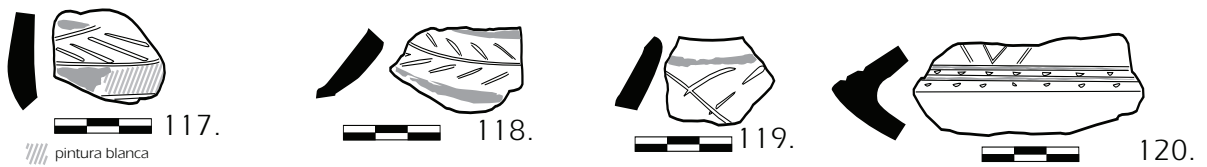
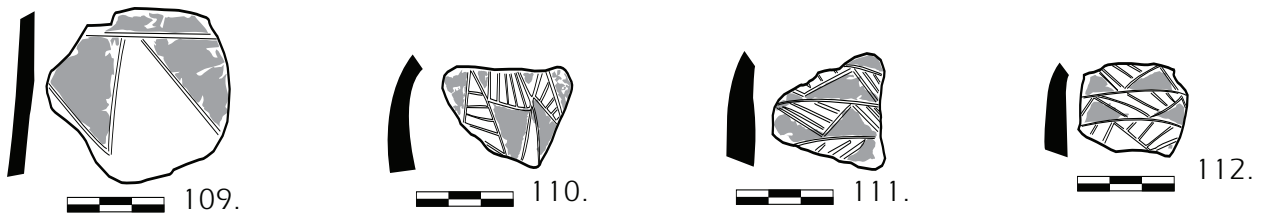
Nº Fig.: 123

Dim.: 4,3 x 2,1 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco, diam. 24 cm, con incisiones en el labio, pintura roja al exterior y negro pulido al interior.

Nº inv.: p11-23





- Material atípico de origen impreciso (N°124 a 128)

N° Fig.: 124

Dim.: 4,7 x 3 cm

Descripción y anotación: tiesto de recipiente cerrado con restos de pintura roja, punteado e incisiones realizadas sobre pasta fresca.

N° inv.: p11-15

N° Fig.: 125

Dim.: 3,5 x 2,6 cm

Descripción y anotación: tiesto con engobe rojo y resto de incisión realizada sobre pasta fresca en la rotura superior.

N° inv.: p12-3

N° Fig.: 126

Dim.: 5,2 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con borde

evertido. Pintura roja sobre engobe blanco. Notar el triángulo rojo pintado sobre la parte interior del borde, recordando la tradición Upano.

N° inv.: p12-19

N° Fig.: 127

Dim.: 3,6 x 2,8 cm

Descripción y anotación: tiesto con pinturas rojas sobre ante.

N° inv.: p12-21

N° Fig.: 128

Dim.: 3,5 x 3,2 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con pinturas rojas sobre engobe beige.

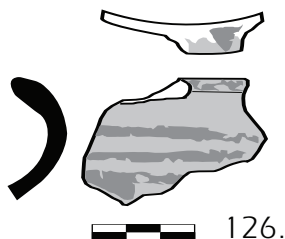
N° inv.: p12-22



124.



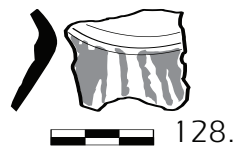
125.



126.



127.



128.

### 5.1.2. Material de la región de Macas:

Estos objetos, por sus técnicas decorativas y por la presencia de ciertos motivos decorativos, podrían adjuntarse al material del sitio de Kilamope, cuya ubicación cronológica es todavía mal conocida, aunque es ciertamente anterior a la llegada del Horizonte corrugado (amable comunicación oral de Stephen Rostain).

N° Fig.: 129

Dim.: 27 x 22 cm

Descripción y anotación: recipiente con incisiones de líneas, puntuaciones, moldeados antropomórficos y zoomórficos, e impresiones de piolita realizadas sobre pasta fresca, tres incisiones paralelas a lo largo del labio. El tipo de trabajo parece bastante similar a las figuras 130 y 131, a pesar de que la pasta es muy distinta. Proviene de la región de Macas, entregada por Domingo Barrueco a Lino Rampón. Fue restaurada.

N° inv.: v4-5

N° Fig.: 130

Dim.: 20 x 12,8 cm

Descripción y anotación: fragmento de recipiente con incisiones de líneas, puntuaciones, moldeados zoomórficos, e impresiones de piolita realizadas sobre pasta fresca, muy erosionada. La pasta y la decoración son muy similar a la Fig. 131. También recuerda el trabajo de la Fig. 95. Proviene de la región de Macas, entregada por Domingo Barrueco a Lino Rampón. Necesita una restauración y consolidación urgente.

N° inv.: v4-5

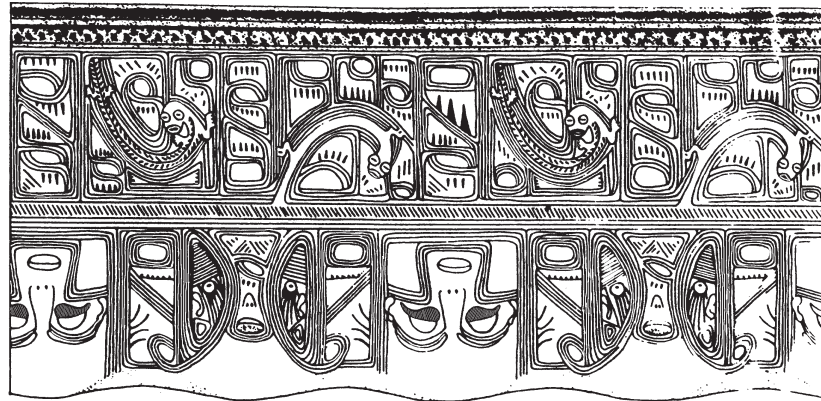
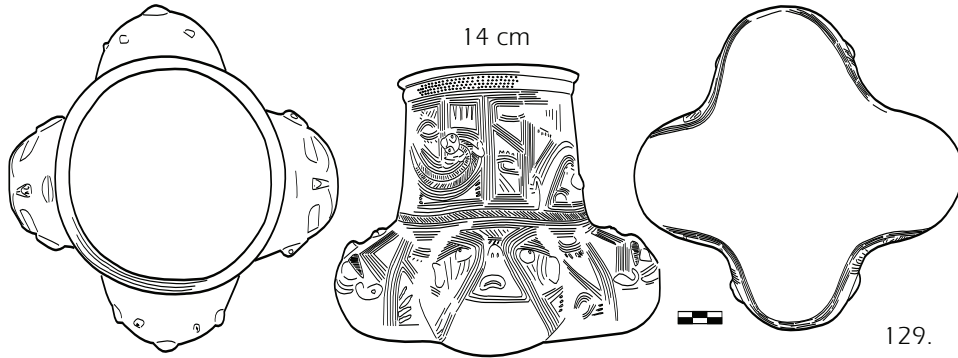
Nº Fig.: 131

Dim.: 22 x 20 cm

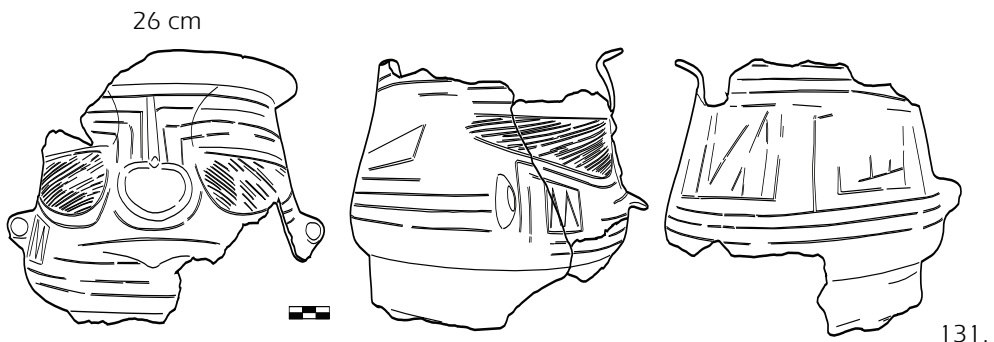
Descripción y anotación: fragmento de recipiente en forma de cara humana, con incisiones de líneas, puntuaciones, moldeado, e impresiones de piolita realizadas sobre pasta fresca, muy erosionada. Necesita una restauración. La pasta y la

decoración son muy similares a la Fig. 130. También recuerda el trabajo de la figura 95. Proviene de la región de Macas, entregada por Domingo Barrueco a Lino Rampón. Necesita una restauración y consolidación urgente.

Nº inv.: v4-5



Decoración del recipiente, in Porras, 1987-a, Fig. 82, p. 210



5.1.3 *Figurillas antropomorfas y zoomorfas*

N° Fig.: 132

Dim.: 10,5 x 8,3 cm

Descripción y anotación: mortero de basalto representando un personaje sentado. Esta pieza proviene de la región de Macas, donada por Domingo Barrueco.

N° inv.: v6-4

N° Fig.: 133

Dim.: 5,1 x 3,5 cm

Descripción y anotación: fragmento de figurilla de cerámica representando la cabeza de un personaje cuyos cabellos son hechos por la impresión de un objeto cilíndrico (sin duda un vegetal).

N° inv.: p4-2

N° Fig.: 134

Dim.: 4,5 x 3,5 cm

Descripción y anotación: fragmento de figurilla de cerámica representando la cabeza de un personaje, la quijada rota, deja suponer que el objeto se prolongaba en esa parte, inscripción escrita con tinta, muy borrada (¿«Yuquip...»?).

N° inv.: p4-3

N° Fig.: 135

Dim.: 7,5 x 7 cm

Descripción y anotación: cabeza humana moldeada y hueca, con ojos muy abiertos, incisiones y punteados sobre las mejillas sugiriendo la representación del efecto del consumo de droga. Este objeto presenta igualmente un hueco en la parte superior, así como una rajadura en la par-

te posterior del cráneo, sugiriendo que se trata probablemente de un fragmento de asa de botella. De hecho, existe el pico de una botella moldeada de una manera casi idéntica en el Museo Weilbauer de la PUCE de Quito.

N° inv.: p4-4

N° Fig.: 136

Dim.: 4,7 x 2,4 cm

Descripción y anotación: fragmento de figurilla femenina de cerámica con decoración realizada por medio de incisiones y pintura roja entre incisiones, típica de la cultura Upano.

N° inv.: p4-5

N° Fig.: 137

Dim.: 9,5 x 6,5 cm

Descripción y anotación: figurilla femenina de cerámica, el tratamiento de miembros inferiores (miembros obesos, relativamente abiertos) recuerda un poco ciertas figurillas de la cultura Chorrea, notar un resto de inscripción con lápiz muy borrada: "...illa".

N° inv.: p4-7

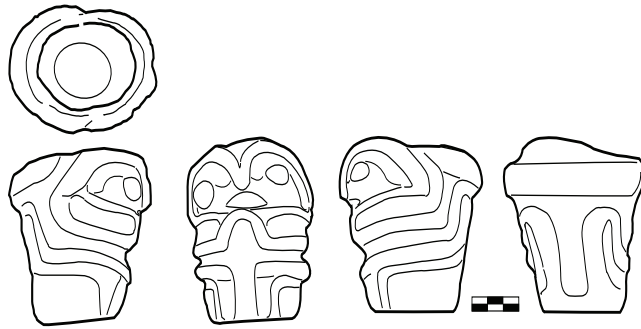
N° Fig.: 138

Dim.: 4,8 x 3,5 cm

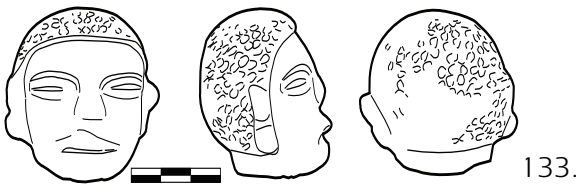
Descripción y anotación: fragmento de cabeza humana moldeada y hueca, con un hueco en el nivel de la boca y zonas tratadas con incisiones y punteados muy finos alrededor de los ojos y de la boca. Este objeto podría corresponder a un fragmento de botella.

N° inv.: p4-9

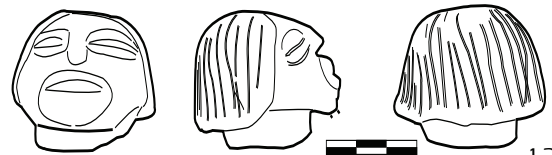




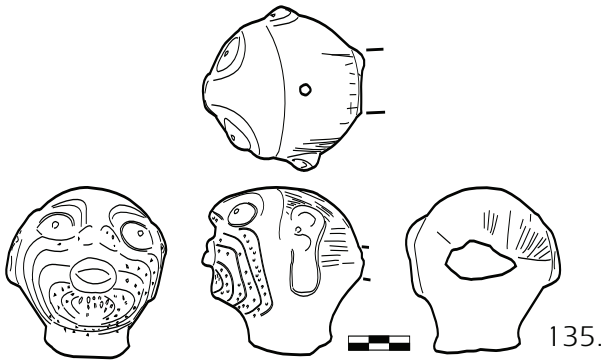
132.



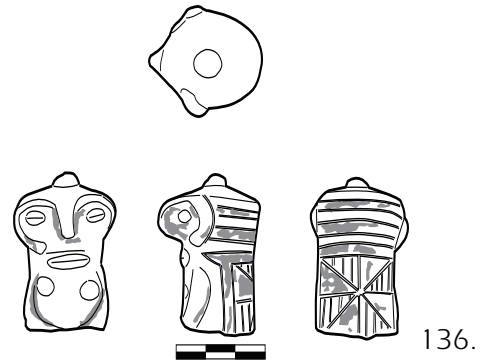
133.



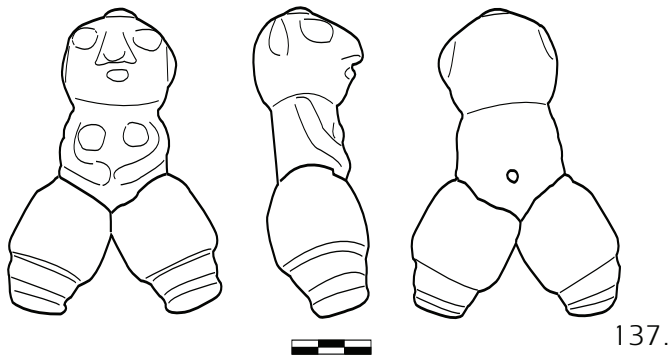
134.



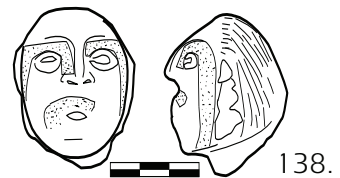
135.



136.



137.



138.



Nº Fig.: 139  
 Dim.: 6 x 4 cm  
 Descripción y anotación: fragmento de figurina de armadillo. Resto de inscripción con lápiz: «Jurumlaine» que es un río cerca de Macas.  
 Nº inv.: p4-10

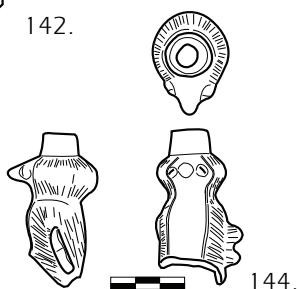
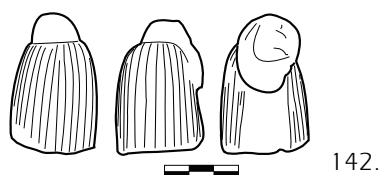
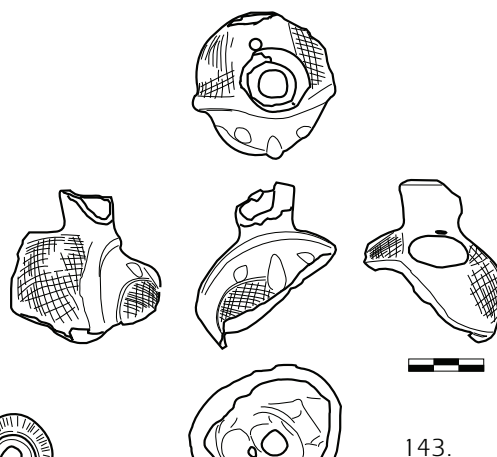
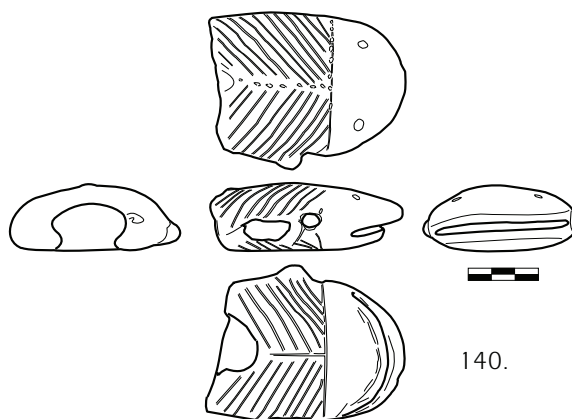
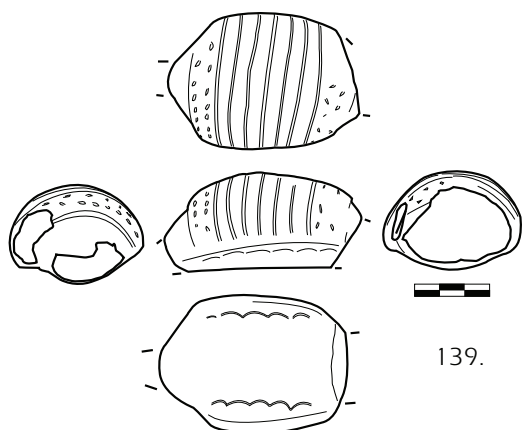
Nº Fig.: 140  
 Dim.: 6,9 x 5,1 cm  
 Descripción y anotación: fragmento de figurina de bagre con una perforación cilíndrica y un hueco en el vientre.  
 Nº inv.: p4-11

Nº Fig.: 141  
 Dim.: 4 x 3,5 cm  
 Descripción y anotación: fragmento de cabeza humana moldeada.  
 Nº inv.: p4-12

Nº Fig.: 142  
 Dim.: 3,3 x 4,3 cm  
 Descripción y anotación: fragmento no identificado con decoraciones incisas. ¿Pedazo de asa de botella?  
 Nº inv.: p5-12

Nº Fig.: 143  
 Dim.: 5,5 x 5 cm  
 Descripción y anotación: fragmento de pico de botella con asa, moldeada en forma de cabeza humana.  
 Nº inv.: p5-6

Nº Fig.: 144  
 Dim.: 6,3 x 3,5 cm  
 Descripción y anotación: pico de botella, moldeada en forma de pájaro.  
 Nº inv.: p5-13



5.1.4. El material del Transcutucú

N° Fig.: 145

Dim.: 10,5 x 11 cm

Descripción y anotación: Borde de olla (?), diam: 32 cm. Pertenece al sub grupo «achurado zonal» del conjunto Pastaza (Cfr. Athens, 1984; 1986; Saulieu, 2006). Este tipo de material se encuentra en varias localidades como Taisha y Pumpuenta.

N° inv.: p7-27

N° Fig.: 146

Dim.: 10,5 x 11 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco, diam: 20 cm. Pertenece al sub grupo «achurado zonal» del conjunto Pastaza (Cfr. Athens, 1984; 1986; Saulieu, 2006). Este tipo de material se encuentra en varias localidades como Taisha y Pumpuenta.

N° inv.: p7-26

N° Fig.: 147

Dim.: 10,5 x 11 cm

Descripción y anotación: tiesto con engobe rojo e incisión. Este tiesto recuerda bastante por su pasta y decoración algunos tiestos minoritarios en la colección de Huasaga de Porras (1975-a).

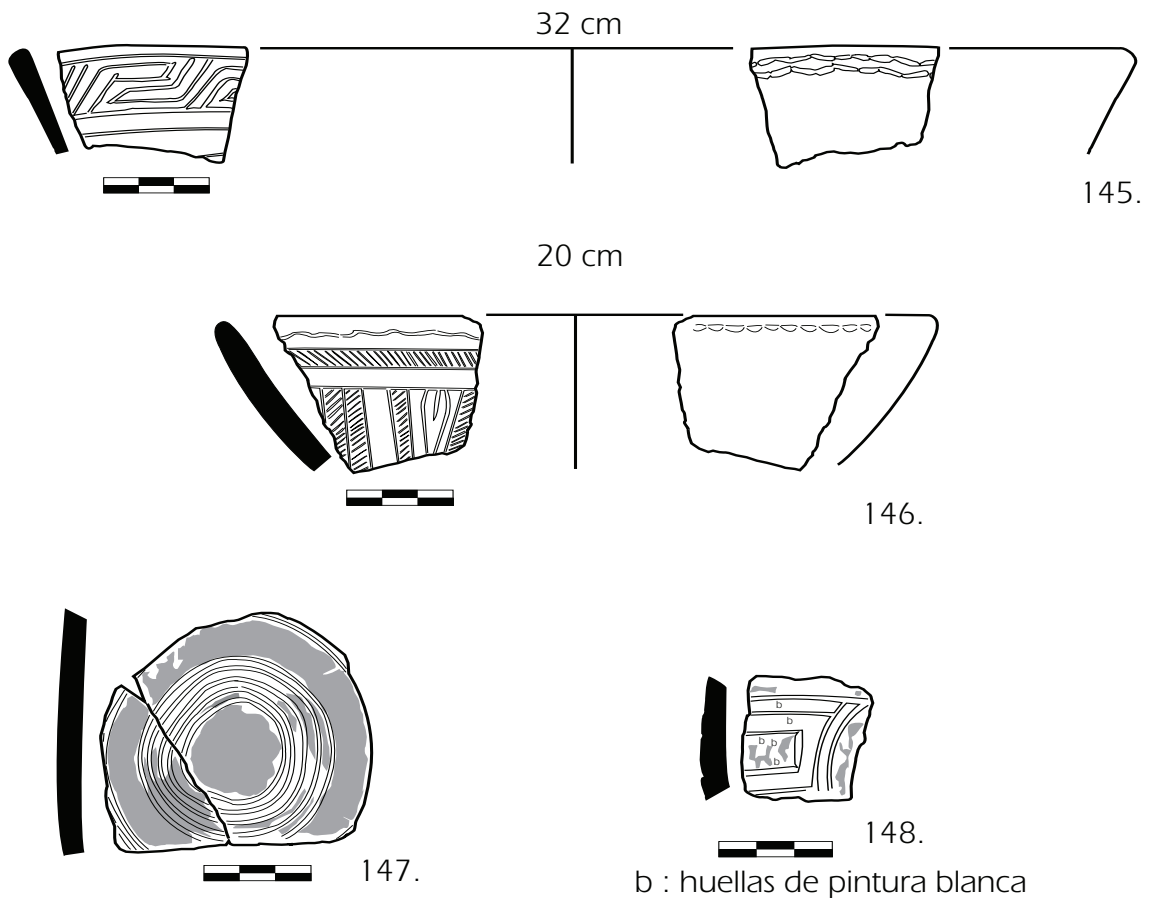
N° inv.: 14

N° Fig.: 148

Dim.: 10,5 x 11 cm

Descripción y anotación: tiesto con restos de pinturas rojas y blancas. Este tiesto recuerda bastante por su pasta y decoración algunos tiesto minoritarios en la colección de Huasaga de Porras (1975-a).

N° inv.: p10-17



### 5.1.5 Las botellas con asa

Nº Fig.: 149

Dim.: 8 x 5 cm

Descripción y anotación: pico y asa de botella con un caracol moldeado. Esta pieza es muy similar a una pieza del Museo etno-arqueológico de Puyo, proveniente del piedemonte.

Nº inv.: p5-5

Nº Fig.: 150

Dim.: 7 x 5,5 cm

Descripción y anotación: fragmento de asa de botella. Notar la presencia de la decoración en doble espiral. Se trata de un motivo frecuentemente presente sobre las botellas con asa, como por ejemplo, las figuras 152 y 169.

Nº inv.: p5-7

Nº Fig.: 151

Dim.: 9 x 8,5 cm

Descripción y anotación: pico y fragmento de asa de botella.

Nº inv.: p5-8

Nº Fig.: 152

Dim.: 7,5 x 3,5 cm

Descripción y anotación: fragmento de asa de botella. Fue ya publicada en Porras 1987-a con un dibujo inexacto. Notar la presencia de la decoración en doble espiral. Se trata de un motivo frecuentemente presente sobre las botellas con asa, como por ejemplo, las figuras 150 y 169.

Nº inv.: p5-9

Nº Fig.: 153

Dim.: 5,5 x 5,5 cm

Descripción y anotación: pico de botella

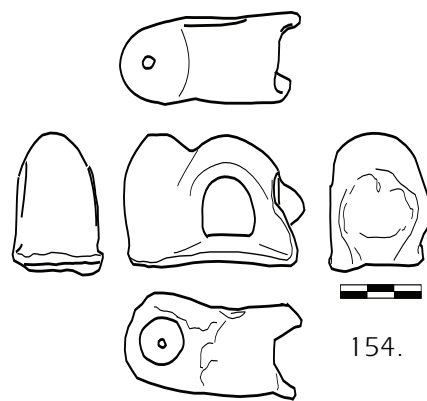
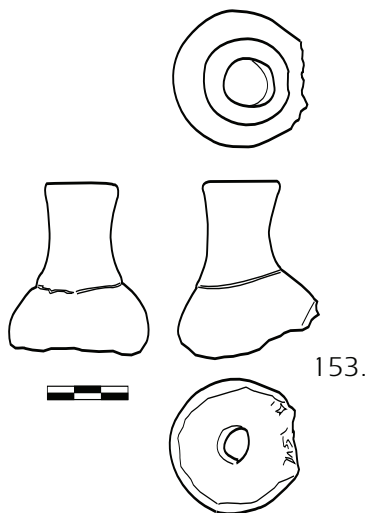
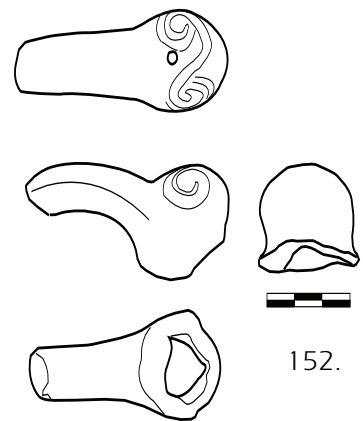
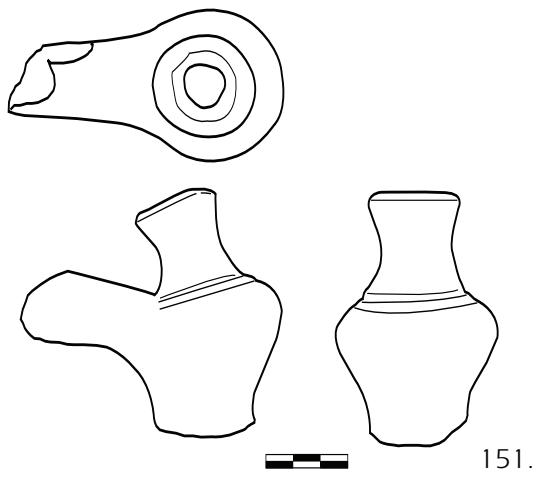
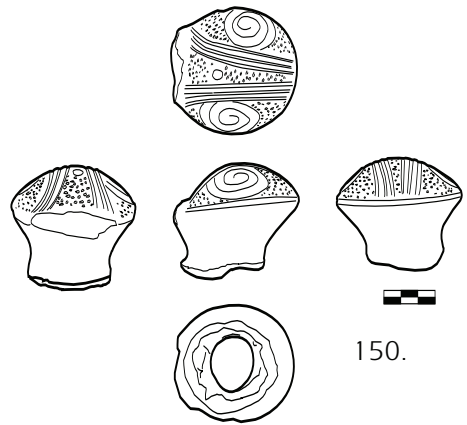
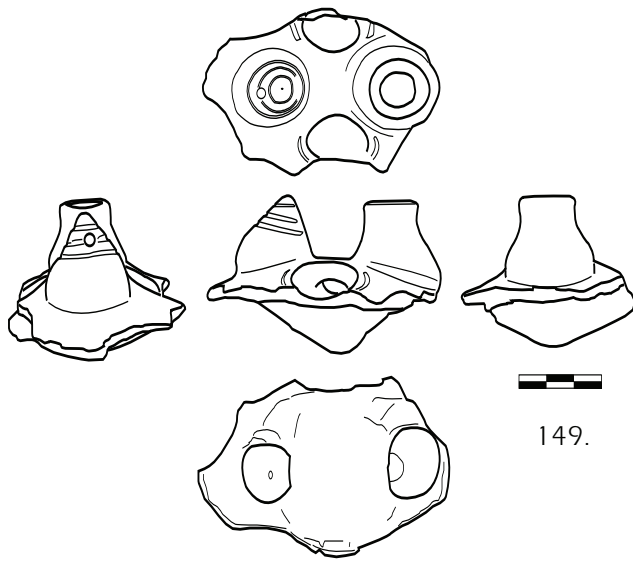
Nº inv.: p5-10

Nº Fig.: 154

Dim.: 5,5 x 4,5 cm

Descripción y anotación: asa de botella.

Nº inv.: p5-11



N° Fig.: 155

Dim.: 19,8 x 16 cm

Descripción y anotación: botella con asa. Es muy similar a la Fig. 158, así como a las botellas encontradas en la región de Wasak Entza, guardadas en la misión que lleva el mismo nombre (amable comunicación de Domingo Botasso), y a los fragmentos de piezas del Museo Etno-arqueológico de Puyo, provenientes de Charapacocha.

N° inv.: v4-1

N° Fig.: 156

Dim.: 13 x 14 cm

Descripción y anotación: cuerpo de una botella con asa.

N° inv.: v4-2

N° Fig.: 157

Dim.: 15,1 x 9 cm

Descripción y anotación: botella con asa en forma de fruta.

N° inv.: v4-3

N° Fig.: 158

Dim.: 14,9 x 13 cm

Descripción y anotación: botella con asa. Es muy similar a la Fig. 155, así como a botellas encontradas en la región de Wasakentza, guardadas en la misión que lleva el mismo nombre (amable comunicación de Domingo Botasso), y como a fragmentos de piezas del Museo Etno-arqueológico de Puyo, provenientes de Charapacocha.

N° inv.: v4-4

N° Fig.: 159

Dim.: 6,5 x 5,5 cm

Descripción y anotación: fragmento de pico y asa de botella. Muy similar a fragmentos de botellas del Museo Etno-arqueológico de Puyo, provenientes de Charapacocha.

N° inv.: p5-1

N° Fig.: 160

Dim.: 7,6 x 5,8 cm

Descripción y anotación: pico y asa de botella. Muy similar a fragmentos de botellas del Museo Etno-arqueológico de Puyo, provenientes de Charapacocha.

N° inv.: p5-2

N° Fig.: 161

Dim.: 7,2 x 6,5 cm

Descripción y anotación: pico y asa de botella. Muy similar a fragmentos de botellas del Museo Etno-arqueológico de Puyo, provenientes de Charapacocha.

N° inv.: p5-3

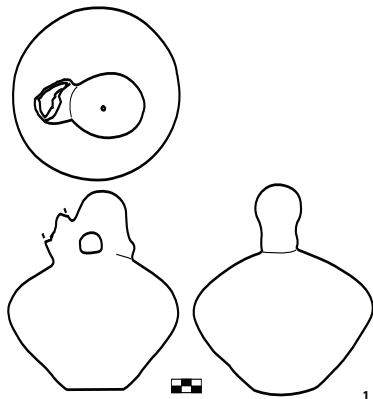
N° Fig.: 162

Dim.: 9,5 x 6 cm

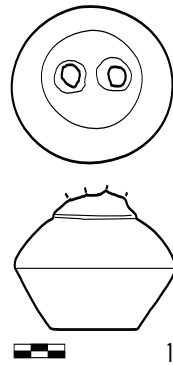
Descripción y anotación: pico y asa de botella. Muy similar a fragmentos de botellas del Museo Etno-arqueológico de Puyo, provenientes de Charapacocha.

N° inv.: p5-4

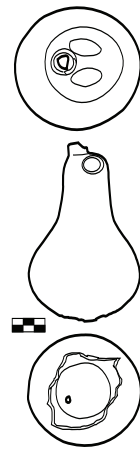




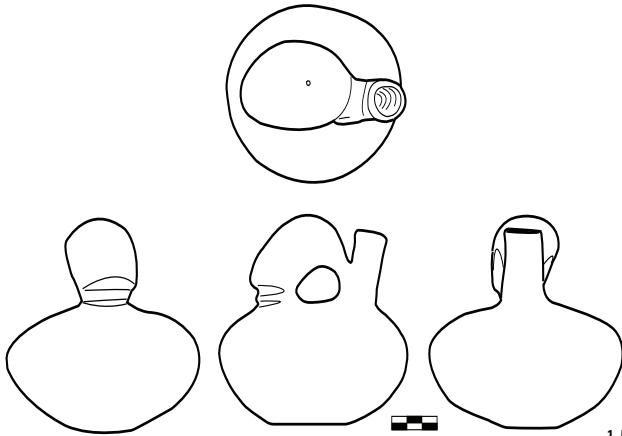
155.



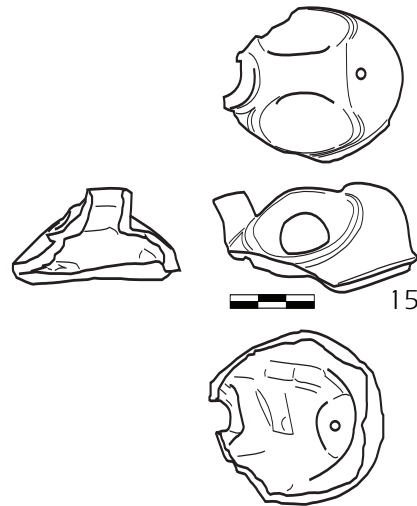
156.



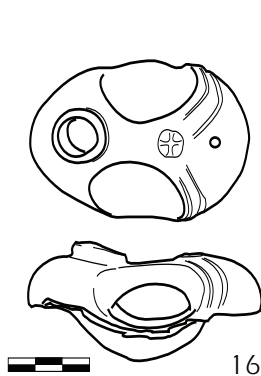
157.



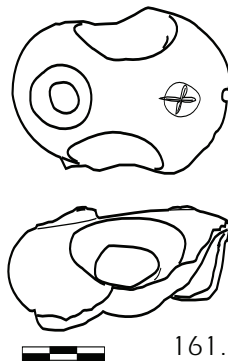
158.



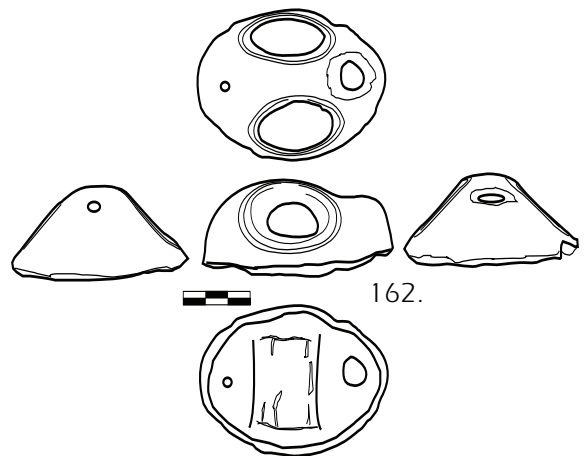
159.



160.



161.



162.

N° Fig.: 163

Dim.: 6,1 x 4 cm

Descripción y anotación: pico y asa de botella. Muy similar a fragmentos de botellas del Museo Etno-arqueológico de Puyo, provenientes de Charapacocha.

N° inv.: 2

N° Fig.: 164

Dim.: 7,5 x 4 cm

Descripción y anotación: fragmento de asa y pico de botella.

N° inv.: 4

N° Fig.: 165

Dim.: 9,5 x 5,7 cm

Descripción y anotación: fragmento inferior de asa de botella.

N° inv.: 5

N° Fig.: 166

Dim.: 6 x 3 cm

Descripción y anotación: fragmento de asa de botella con decoración aplicada.

N° inv.: 10

N° Fig.: 167

Dim.: 4,2 x 2,9 cm

Descripción y anotación: pico de botella.

N° inv.: 11

N° Fig.: 168

Dim.: 6,9 x 5 cm

Descripción y anotación: fragmento de asa de botella.

N° inv.: 12

N° Fig.: 169

Dim.: 6,5 x 8,5 cm

Descripción y anotación: asa y pico de botella.

N° inv.: 6

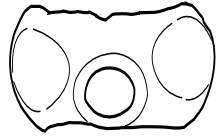
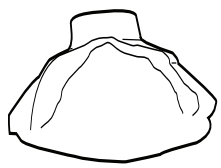
N° Fig.: 170

Dim.: 9 x 8,3 cm

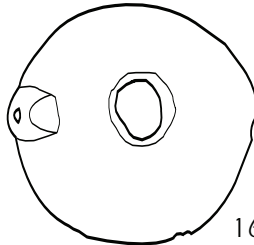
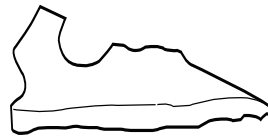
Descripción y anotación: asa de botella. Notar la presencia de la decoración en doble espiral realizada en aplique. Se trata de un motivo frecuentemente presente sobre las botellas con asa, como por ejemplo, las figuras 150 y 152. Muy similar a fragmentos de botellas del Museo Etno-arqueológico de Puyo, provenientes de Charapacocha.

N° inv.: 13

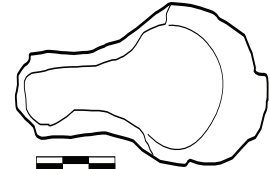




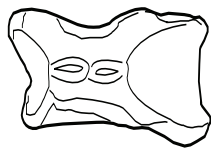
163.



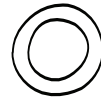
164.



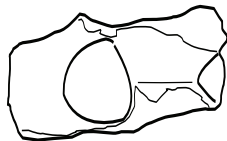
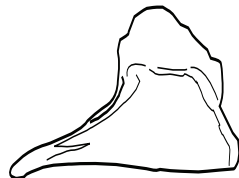
165.



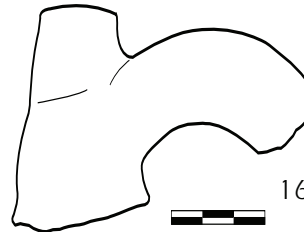
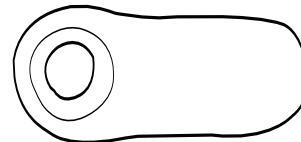
166.



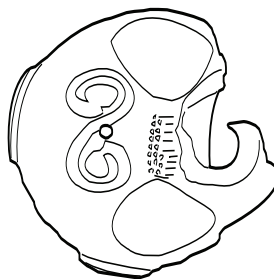
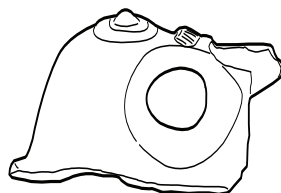
167.



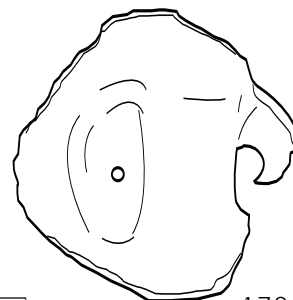
168.



169.



170.





## 5.2 Segundo período: Integración y período reciente (de 700 d.C. a 1950)

El segundo período está marcado por el Horizonte corrugado, que agrupa en particular, recipientes cerámicos cuyas decoraciones básicas son acordelados de arcilla dejados visibles en el exterior del recipiente, muchas veces cerca del borde, como, por ejemplo, sobre el cuello o bajo el labio (Fig. 179). En la parte sur de la Amazonía ecuatoriana, esta cerámica es bastante burda y poco sofisticada. Sin duda alguna corresponde a una producción doméstica. Según Jean Guffroy (2004), sería el marcador de la llegada de grupos pertenecientes al grupo lingüístico Jíbaro-Candoa, ciertamente entre los siglos VII y X. En el sitio de Huapula, Rostain fechó la ocupación "Huapula", la cual corresponde al corrugado local, en un período comprendido entre 700 y 1200 d.C. Pone también en evidencia, asociado con el material corrugado, una vasija de pintura blanca sobre engobe rojo (Rostain, 1999-a y b), talvez reservada a usos más específicos. La producción de cerámica corrugada continúa hasta el período moderno, ya que ciertas poblaciones siguen produciéndola hoy en día en la Amazonía ecuatoriana.

La parte esencial de la colección está constituida de tiestos de cerámica. Pero hay igualmente algunas figurillas de arcilla.

### 5.2.1 La cerámica del Horizonte corrugado

- Material de Chigaza FP

Nº Fig.: 171

Dim.: 5,5 x 3,3 cm

Descripción y anotación: borde doblado de olla, diam. 20 cm. Antigua rotulación: «F.P. 56 M B18».

Nº inv.: p6-9

Nº Fig.: 172

Dim.: 5,5 x 5,1 cm

Descripción y anotación: borde de plato, diam. 28 cm. Identificado gracias a las antiguas fotografías de Lino Rampón.

Nº inv.: p7-5

Nº Fig.: 173

Dim.: 7,6 x 4,3 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con corrugado presado con dedo. Identificado gracias a las antiguas fotografías de Lino Rampón.

Nº inv.: p6-4

Nº Fig.: 174

Dim.: 8,3 x 5,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con corrugado aplastado e inciso con uña. Identificado gracias a las antiguas fotografías de Lino Rampón.

Nº inv.: p6-5

Nº Fig.: 175

Dim.: 11,5 x 6,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con corrugado presado. Identificado gracias a las antiguas fotografías de Lino Rampón.

Nº inv.: p6-6

- Material de procedencia imprecisa

Nº Fig.: 176

Dim.: 9,5 x 7 cm

Descripción y anotación: olla globular con cuello corrugado. Antigua rotulación: «Upano 5».

Nº inv.: v3-8

Nº Fig.: 177

Dim.: 5 x 3,5 cm

Descripción y anotación: borde doblado de olla, presado con dedo, diam. 16 cm.

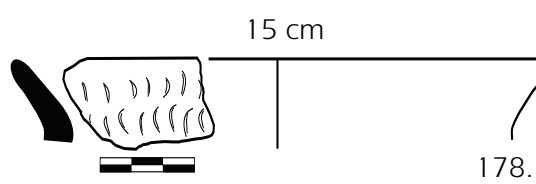
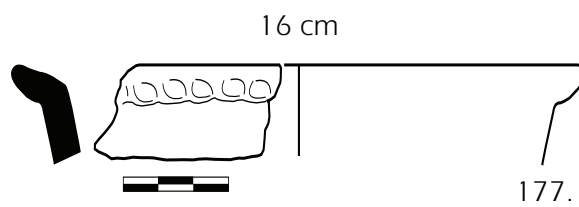
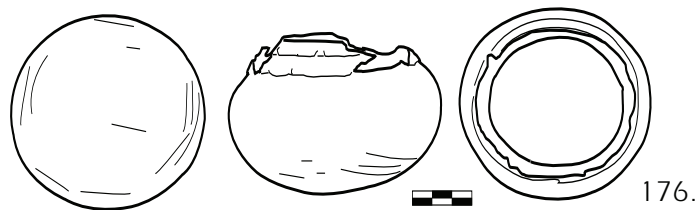
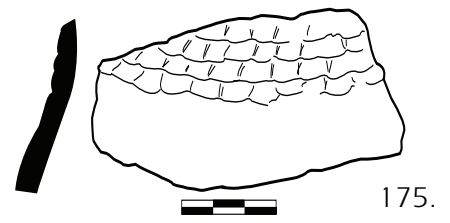
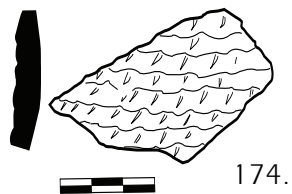
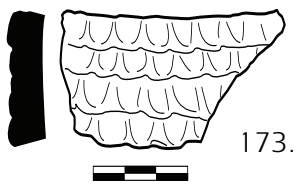
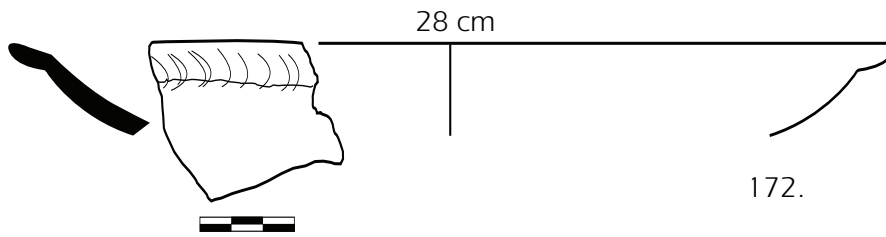
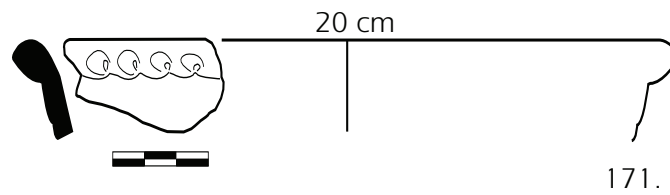
Nº inv.: p6-8

Nº Fig.: 178

Dim.: 3,6 x 2,8 cm

Descripción y anotación: borde de olla decorado con incisiones de uñas, diam. 15 cm.

Nº inv.: p7-17



Nº Fig.: 179

Dim.: 8,8 x 4,7 cm

Descripción y anotación: borde de olla, diam. 24 cm, con decoración corrugada fuertemente prensada con dedo.

Nº inv.: p6-2

Nº Fig.: 180

Dim.: 5 x 3,7 cm

Descripción y anotación: borde doblado de olla sin cuello, con incisiones de uñas, diam. 24 cm.

Nº inv.: p7-6

Nº Fig.: 181

Dim.: 7,7 x 4,3 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con corrugado simple.

Nº inv.: p6-1

Nº Fig.: 182

Dim.: 6,7 x 2,8 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con corrugado prensado con dedo.

Nº inv.: p6-3

Nº Fig.: 183

Dim.: 8,8 x 5,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con una banda corrugada prensada.

Nº inv.: p6-7

Nº Fig.: 184

Dim.: 10,5 x 7 cm

Descripción y anotación: fragmento de prensa y cuello de olla con decoración en zigzag incisa sobre pasta fresca.

Nº inv.: p7-1

Nº Fig.: 185

Dim.: 4,2 x 4 cm

Descripción y anotación: tiesto con incisiones superficiales en zigzag, hechas sobre pasta seca.

Nº inv.: p7-2

Nº Fig.: 186

Dim.: 3,4 x 2,9 cm

Descripción y anotación: tiesto con incisiones superficiales en zigzag, hechas sobre pasta seca.

Nº inv.: p7-3

Nº Fig.: 187

Dim.: 3,2 x 2,8 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con incisiones en zigzag hechas sobre pasta fresca.

Nº inv.: p7-4

Nº Fig.: 188

Dim.: 4 x 4 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con incisiones de uñas.

Nº inv.: p7-7

Nº Fig.: 189

Dim.: 3,6 x 2,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de cuenco con corrugado e incisiones de uñas.

Nº inv.: p7-15

Nº Fig.: 190

Dim.: 3,7 x 3,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con incisiones.

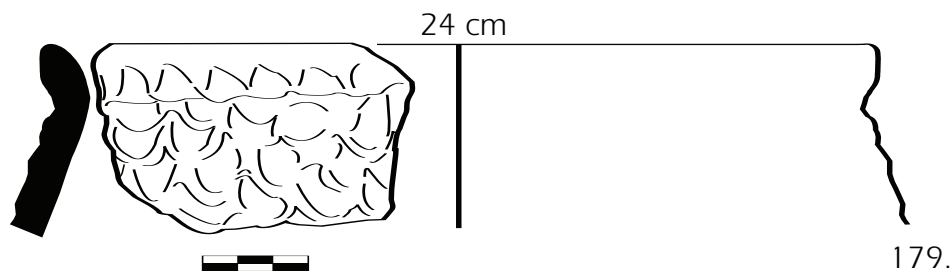
Nº inv.: p7-16

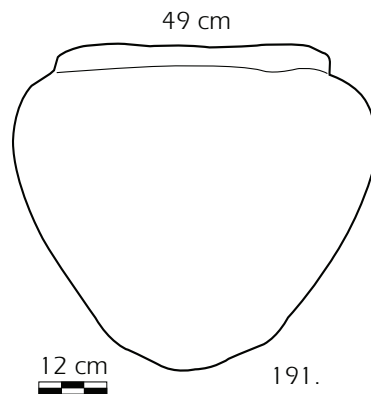
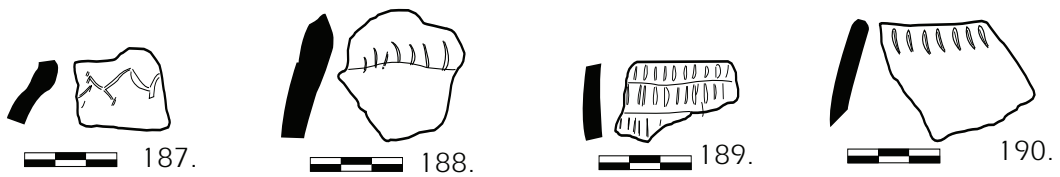
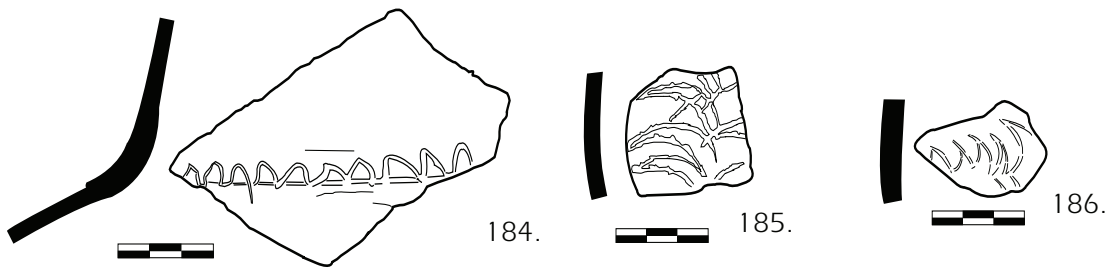
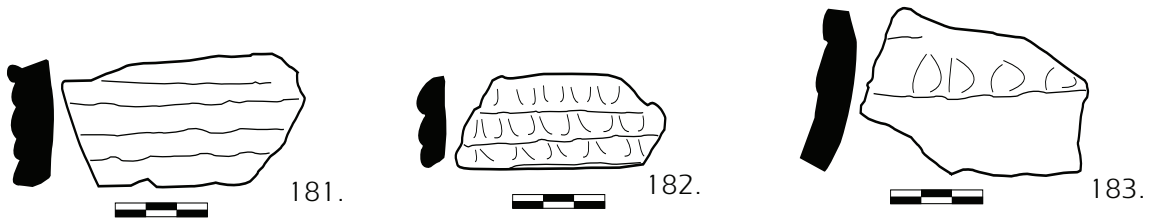
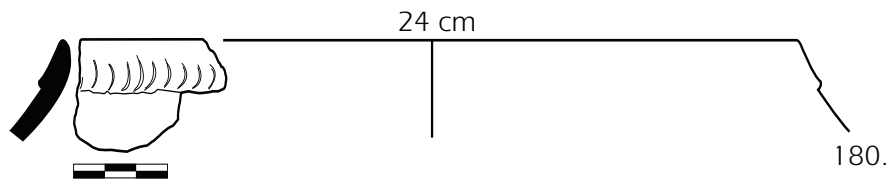
Nº Fig.: 191

Dim.: 65 x 53 cm

Descripción y anotación: olla, probable urna funeraria. Antigua anotación: «Sucúa 1954»

Nº inv.: 50





- Material no identificado de procedencia imprecisa

Nº Fig.: 192

Dim.: 12 x 13 cm

Descripción y anotación: olla, diam. 9,6 cm, antigua rotulación con tinta «Upano 11».

Nº inv.: v3-1

Nº Fig.: 193

Dim.: 9,5 x 13,5 cm

Descripción y anotación: olla con el cuello roto, antigua rotulación con tinta «Upano 8».

Nº inv.: v3-3

Nº Fig.: 194

Dim.: 9,8 x 6 cm

Descripción y anotación: cuenquito, diam. 9,8 cm.

Nº inv.: v3-5

Nº Fig.: 195

Dim.: 10,5 x 6 cm

Descripción y anotación: cuenquito., diam. 10,5 cm.

Nº inv.: v3-6

Nº Fig.: 196

Dim.: 17 x 10 cm

Descripción y anotación: recipiente cilíndrico con base plana, diam. 11 cm, con antigua rotulación con tinta «Upano 110».

Nº inv.: v6-1

Nº Fig.: 197

Dim.: 8,9 x 5,5 cm

Descripción y anotación: vaso, diam. 5,5 cm.

Nº inv.: v6-2

Nº Fig.: 198

Dim.: 15 x 18 cm

Descripción y anotación: olla con cuerpo lenticular con incisiones geométricas hechas sobre pasta fresca, diam. 6,8 cm.

Nº inv.: v6-3

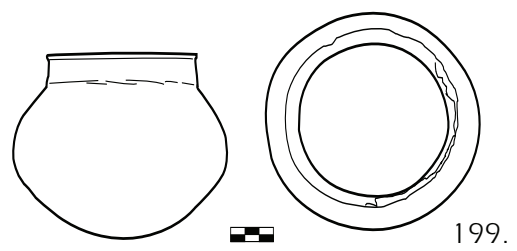
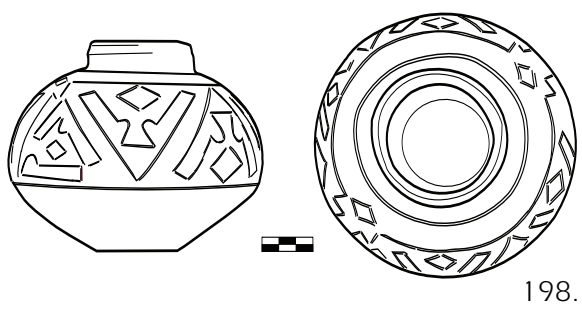
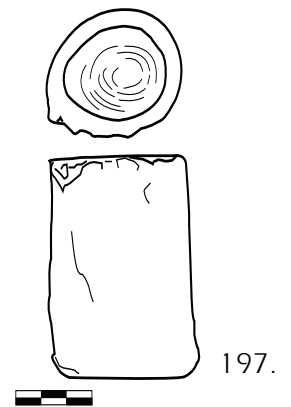
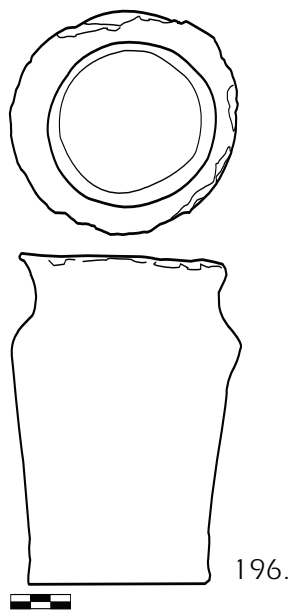
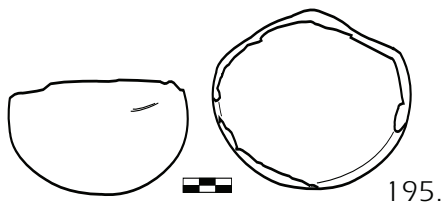
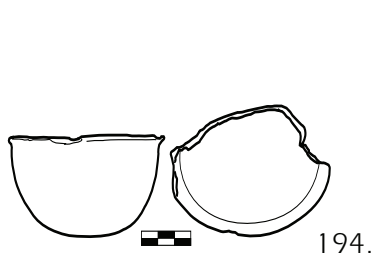
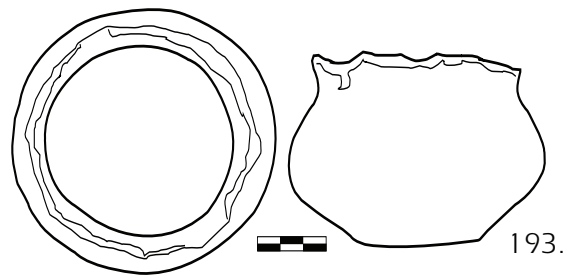
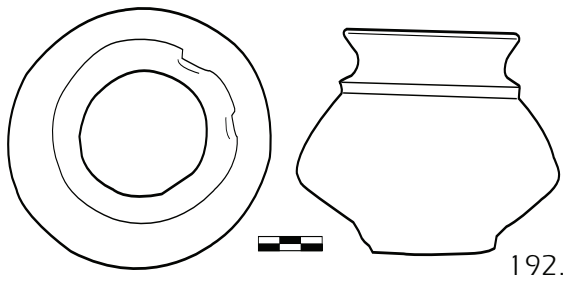
Nº Fig.: 199

Dim.: 14,4 x 16 cm

Descripción y anotación: olla con cuello recto, diam. 12 cm.

Nº inv.: v6-5





### 5.2.2 Las cerámicas con engobe y/o pintura roja

Nº Fig.: 200

Dim.: 7,5 x 4 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco con engobe rojo, diam. 15 cm.

Nº inv.: p12-05

Nº Fig.: 201

Dim.: 9,3 x 6,5 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco, con pintura blanca sobre engobe rojo, diam. 16 cm.

Nº inv.: p12-07

Nº Fig.: 202

Dim.: 4,3 x 4,2 cm

Descripción y anotación: borde de cuenco, con pintura blanca sobre engobe rojo, diam. 18 cm.

Nº inv.: p12-06

Nº Fig.: 203

Dim.: 7 x 6 cm

Descripción y anotación: tiesto de recipiente abierto, con engobe rojizo en el exterior.

Nº inv.: p12-16

Nº Fig.: 204

Dim.: 6,5 x 4,5 cm

Descripción y anotación: tiesto de recipiente cerrado, con franjas pintadas de rojo sobre engobe de alisamiento color crema.

Nº inv.: p12-18

Nº Fig.: 205

Dim.: 5 x 4,8 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla, con franjas pintadas de blanco sobre engobe rojo.

Nº inv.: p12-11

Nº Fig.: 206

Dim.: 5 x 3 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con decoraciones de pintura blanca sobre engobe rojo.

Nº inv.: p12-10

Nº Fig.: 207

Dim.: 2,8 x 2,6 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con línea blanca pintada sobre engobe rojo.

Nº inv.: p12-9

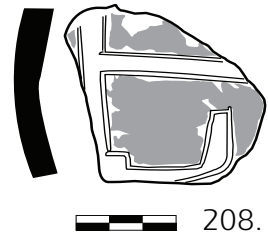
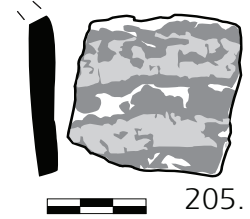
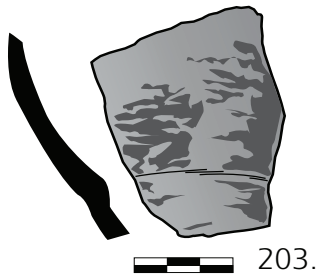
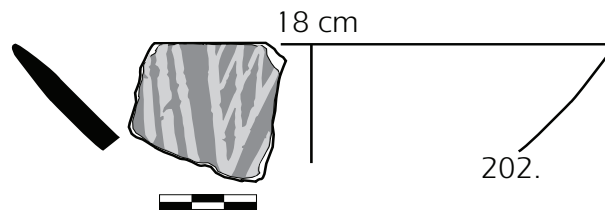
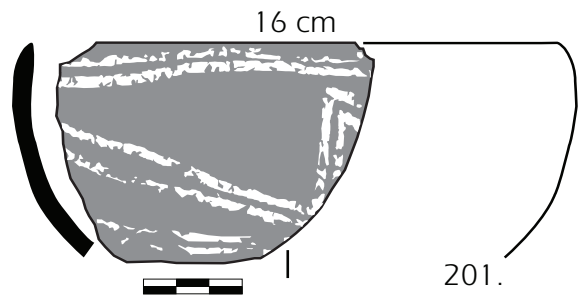
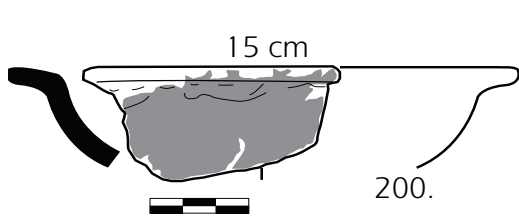
Nº Fig.: 208

Dim.: 5,5 x 5,2 cm

Descripción y anotación: tiesto de olla con decoración en franja «ante» entre incisiones y engobe rojo.

Nº inv.: p10-16







5.2.3 Posible cerámica policroma del Napo

Nº Fig.: 209

Dim.: 5,8 x 4,8 cm

Descripción y anotación: cuenco, diam. 16 cm, con decoraciones pintadas en blanco sobre engobe rojo.

Nº inv.: p12-12

Nº Fig.: 210

Dim.: 5,6 x 3,1 cm

Descripción y anotación: tiesto de un recipiente abierto, con decoraciones pintadas en blanco sobre una parte engobada de rojo y una parte «ante».

Nº inv.: p12-8

Nº Fig.: 211

Dim.: 7,4 x 7 cm

Descripción y anotación: tiesto de recipiente cerrado, con decoraciones pintadas en negro y blanco sobre engobe rojo.

Nº inv.: p12-13

Nº Fig.: 212

Dim.: 4 x 3,6 cm

Descripción y anotación: tiesto de cuenco, con decoraciones en negro y blanco sobre engobe rojo.

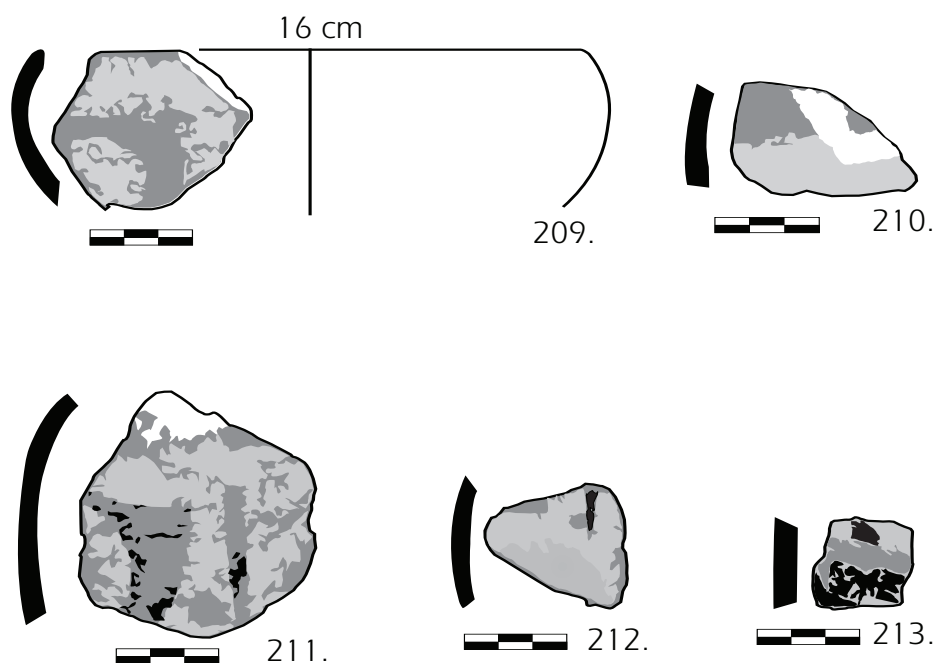
Nº inv.: p12-14

Nº Fig.: 213

Dim.: 3 x 2,7 cm

Descripción y anotación: tiesto con decoraciones pintadas en rojo y negro sobre engobe blanco.

Nº inv.: p12-15



5.2.4. *Figurillas*

Nº Fig.: 214

Dim.: 9 x 5,1 cm

Descripción y anotación: Figurilla, con resto de inscripción de lápiz «Huapula».

Nº inv.: p4-6

Nº Fig.: 215

Dim.: 8,5 x 4,5 cm

Descripción y anotación: figurilla que muestra una gran similitud de pasta y estilo con la Fig. 212. Probablemente, proviene del mismo lugar.

Nº inv.: p4-8

Nº Fig.: 216

Dim.: 7,5 x 7,5 cm

Descripción y anotación: modelaje de cabeza humana que posiblemente constituía originalmente un elemento de prehensión (agarradera) de un recipiente de gran tamaño. Los rasgos de rostros están realzados con pinturas rojas.

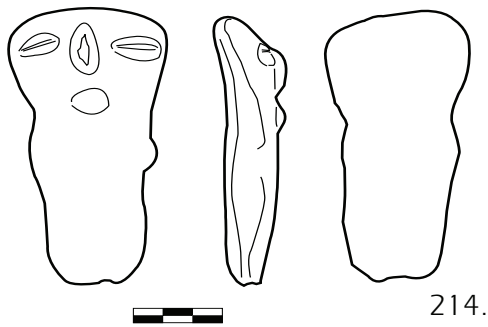
Nº inv.: p4-1

Nº Fig.: 217

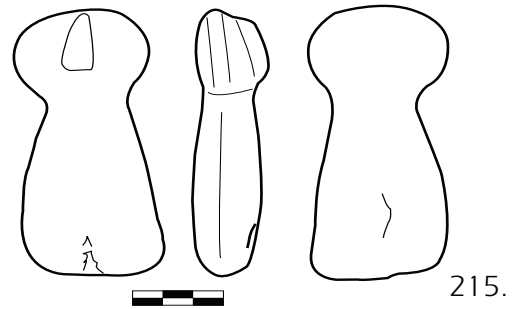
Dim.: 8,4 x 7 cm

Descripción y anotación: posible fragmento de hornilla en cerámica o machacador (mano de moler).

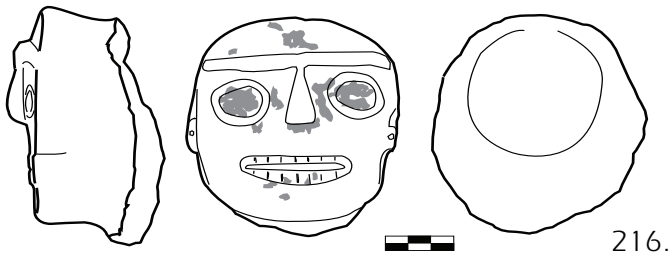
Nº inv.: 15



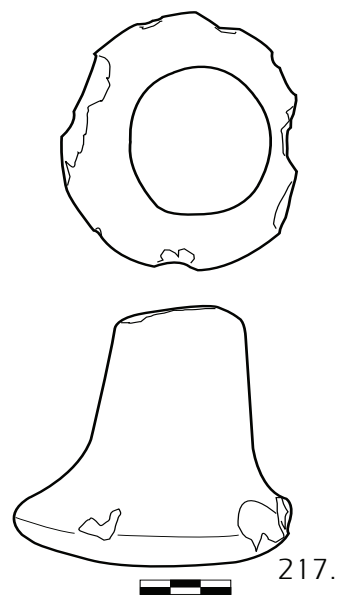
214.



215.



216.



217.

### 5.3 Torteros

Una serie de torteros están expuestos (218 a 234). Su edad es indeterminada, pero parecen ser bastante diversos. Servían para hilar algodón.

Nº Fig.: 218  
Dim.: 2,1 x 1,5 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-14

Nº Fig.: 219  
Dim.: 2,6 x 1,7 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-15

Nº Fig.: 220  
Dim.: 2,3 x 1 cm  
Descripción y anotación: fragmento de tortero.  
Nº inv.: p3-16

Nº Fig.: 221  
Dim.: 2,2 x 1,8 cm  
Descripción y anotación: tortero.  
Nº inv.: p3-17

Nº Fig.: 222  
Dim.: 3 x 1,5 cm  
Descripción y anotación: tortero.  
Nº inv.: p3-18

Nº Fig.: 223  
Dim.: 1,5 x 1,3 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-19

Nº Fig.: 224  
Dim.: 2,3 x 1,7 cm  
Descripción y anotación: tortero.  
Nº inv.: p3-20

Nº Fig.: 225  
Dim.: 2,9 x 1,9 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-21

Nº Fig.: 226  
Dim.: 3,2 x 2,1 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-22

Nº Fig.: 227  
Dim.: 2,5 x 2 cm  
Descripción y anotación: tortero.  
Nº inv.: p3-23

Nº Fig.: 228  
Dim.: 3 x 1,7 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-24

Nº Fig.: 229  
Dim.: 3 x 1,5 cm  
Descripción y anotación: fragmento de tortero con decoración incisa.  
Nº inv.: p3-25

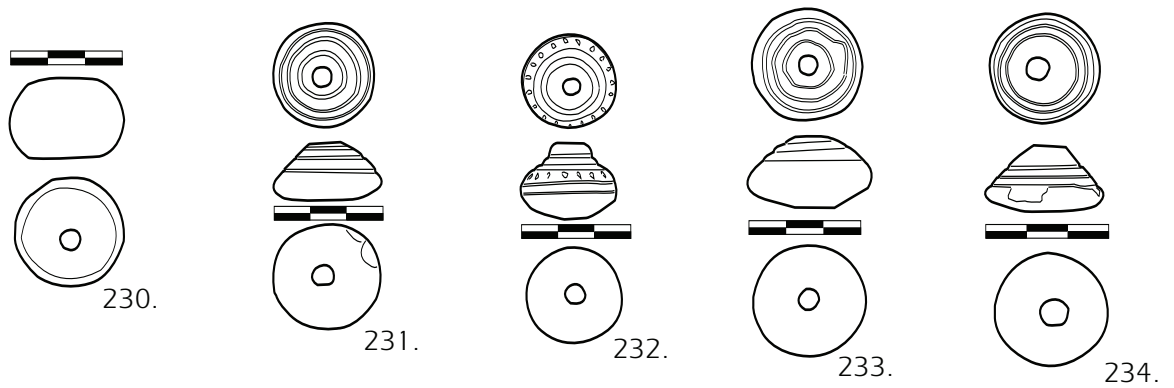
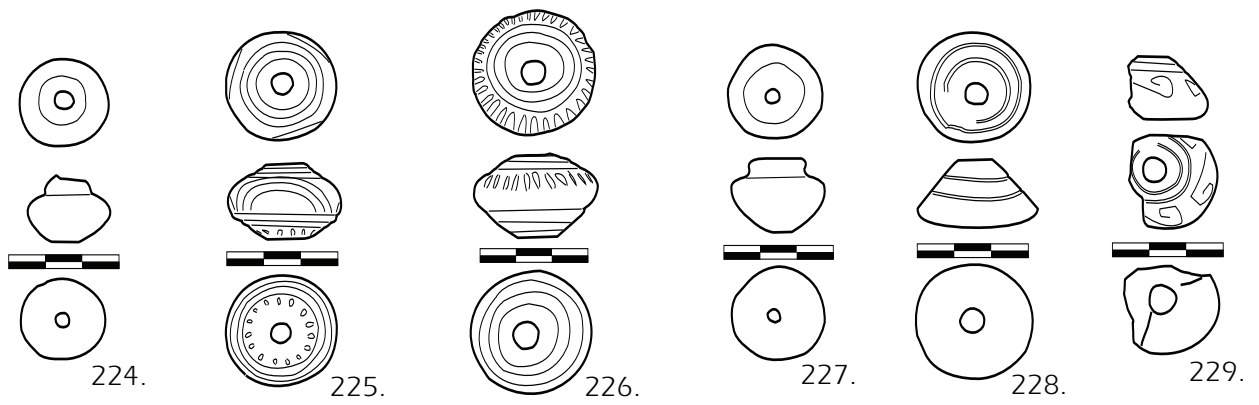
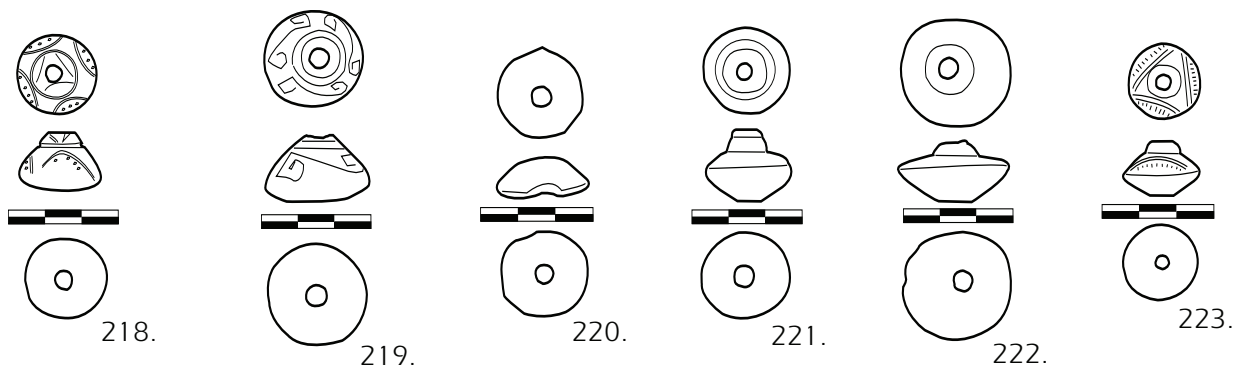
Nº Fig.: 230  
Dim.: 2,8 x 1,9 cm  
Descripción y anotación: tortero.  
Nº inv.: p3-26

Nº Fig.: 231  
Dim.: 2,8 x 1,9 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-27

Nº Fig.: 232  
Dim.: 2,9 x 2 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-28

Nº Fig.: 233  
Dim.: 2,8 x 1,5 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-29

Nº Fig.: 234  
Dim.: 2,5 x 1,5 cm  
Descripción y anotación: tortero con decoraciones incisas.  
Nº inv.: p3-30



#### 5.4. Diversos

Nº Fig.: 235

Dim.: 4 x 1,5 cm

Descripción y anotación: sello cilíndrico.

Nº inv.: p5-14

Nº Fig.: 236

Dim.: 7 x 3,5 cm

Descripción y anotación: sello cilíndrico.

Nº inv.: p5-15

Nº Fig.: 237

Dim.: 4,2 x 1,5 cm

Descripción y anotación: fragmento de orejera.

Nº inv.: 7

Nº Fig.: 238

Dim.: 4,1 x 2,5 cm

Descripción y anotación: fragmento de orejera.

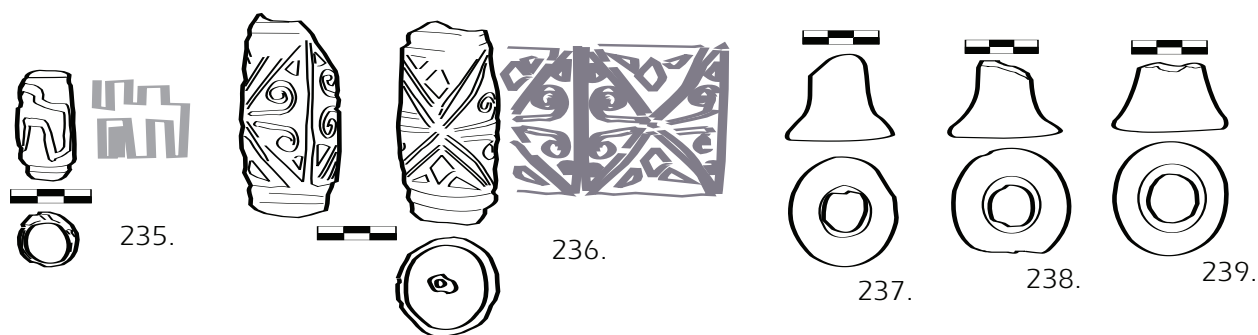
Nº inv.: 8

Nº Fig.: 239

Dim.: 3,8 x 3 cm

Descripción y anotación: fragmento de orejera.

Nº inv.: 9



#### 5.5 Lítica

Según las indicaciones anteriores, la mayoría de las herramientas de piedra expuestas provienen del valle del Upano. Su gran diversidad de forma y materiales sugiere que pertenecen probablemente a diferentes períodos, pero actualmente es imposible proporcionar detalles.

Las hachas (Fig. 252 hasta la 320) corresponden a herramientas que trabajan por percusión lanzada y cuyo filo cortante está en un plano que pasa por el eje del mango (es decir, en el mismo eje que el mango). Se puede reconocer diversos tipos de hachas a partir de su sistema de enmangamiento.

- hachas simples: son trapezoidales o rectangulares (ver Fig. 252);
- hachas con encogimiento: un encogimiento localizado en el cuerpo del hacha a proximidad del talón (ver Fig. 262);
- hachas con muescas: el dispositivo de fijación consiste en cortar muescas en la proximidad del talón para amarrarlo al mango (ver Fig. 279);
- hachas con espiga: el dispositivo de fijación consiste en dejar una proeminencia en forma de corchete a cada lado del talón para amarrarlo al mango (ver Fig. 302).

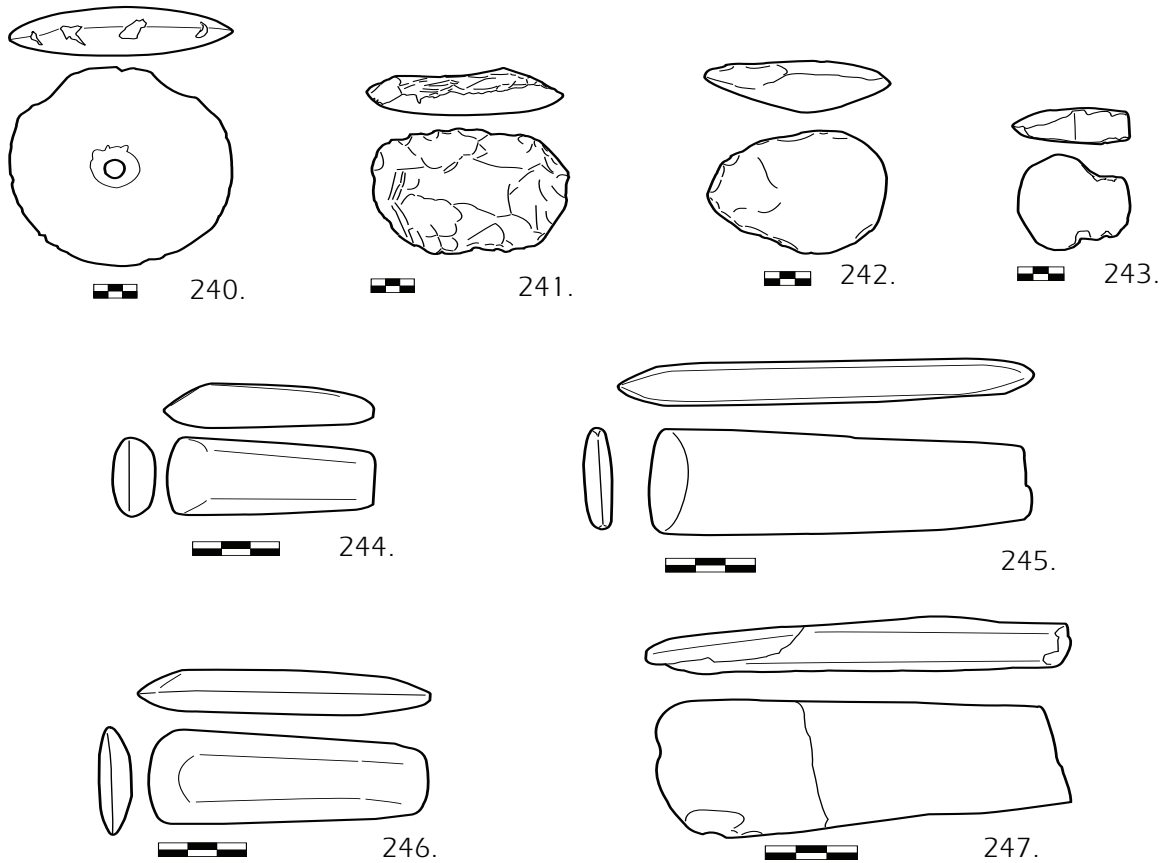
Además de esta diversidad, ciertas hachas presentan particularidades más o menos frecuentes: una perforación próxima al talón afin de fortalecer probablemente la fijación (ver Fig. 255), un cortante semi-circular (por ejemplo, la Fig. 258).

También se debe notar la presencia de objetos que probablemente tuvieron por su carácter específico, un uso singular, o hasta votivo (Fig. 251, 320).

Es necesario diferenciar bien las hachas, de las azuelas (Fig. 244 hasta la 249), herramientas que trabajan igualmente por percusión lanzada, pero cuyo filo cortante está en un plano perpendicular al eje del mango. Los azadones poseen características morfológicas bastante cercanas a las azuelas, pero la hoja muchas veces ensanchada en su extremidad y la mala calidad de la piedra indican que se trata de una herramienta que sirve para labrar la tierra (Fig. 242 y 243).

En la colección del museo se señalará la presencia de un cincel de piedra (Fig. 250) y de un disco de piedra perforada, que corresponde probablemente al elemento de piedra de un palo de plantar (Fig. 240) que sirve para labrar la tierra y para romper las motas.

- Elemento de Palo de plantar:  
N° Fig.: 240  
N° inv.: H1
- Posible preforma de hacha:  
N° Fig.: 241  
N° inv.: H27
- Azadones:  
N° Fig.: 242  
N° inv.: H25
- Azuelas:  
N° Fig.: 243  
N° inv.: H8
- Azuelas:  
N° Fig.: 244  
N° inv.: p3-13
- Azuelas:  
N° Fig.: 245  
N° inv.: p3-5
- Azuelas:  
N° Fig.: 246  
N° inv.: p3-4
- Azuelas:  
N° Fig.: 247  
N° inv.: H26



Nº Fig.: 248  
Nº inv.: H20

Nº Fig.: 249  
Nº inv.: p3-8

• Cinceles:

Nº Fig.: 250  
Nº inv.: H24

• Hachas:

Nº Fig.: 251  
Nº inv.: p3-7

Nº Fig.: 252  
Nº inv.: 1

Nº Fig.: 253  
Nº inv.: 3

Nº Fig.: 254  
Nº inv.: H2

Nº Fig.: 255  
Nº inv.: H3

Nº Fig.: 256  
Nº inv.: H4

Nº Fig.: 257  
Nº inv.: H5

Nº Fig.: 258  
Nº inv.: H6

Nº Fig.: 259  
Nº inv.: H7

Nº Fig.: 260  
Nº inv.: H9

Nº Fig.: 261  
Nº inv.: H10

Nº Fig.: 262  
Nº inv.: H11

Nº Fig.: 263  
Nº inv.: H12

Nº Fig.: 264  
Nº inv.: H13

Nº Fig.: 265  
Nº inv.: H14

Nº Fig.: 266  
Nº inv.: H15

Nº Fig.: 267  
Nº inv.: H16

Nº Fig.: 268  
Nº inv.: H17

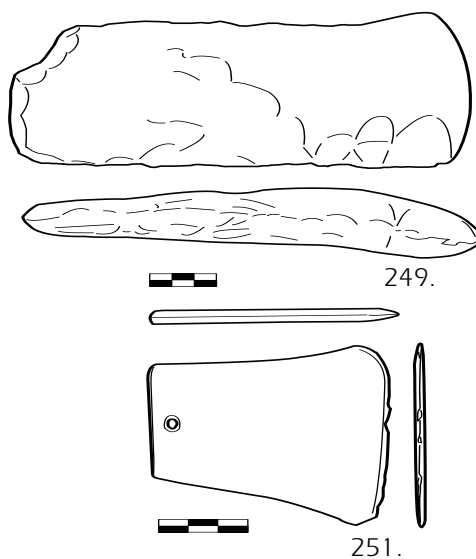
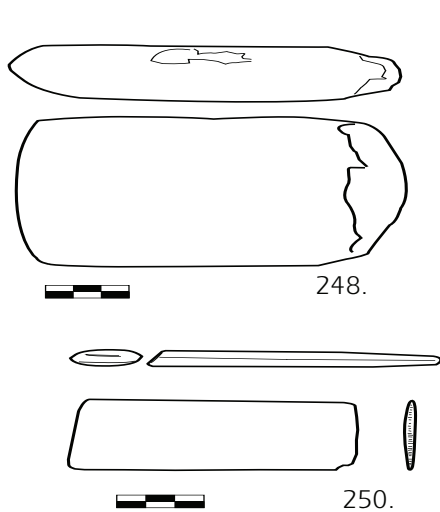
Nº Fig.: 269  
Nº inv.: H18

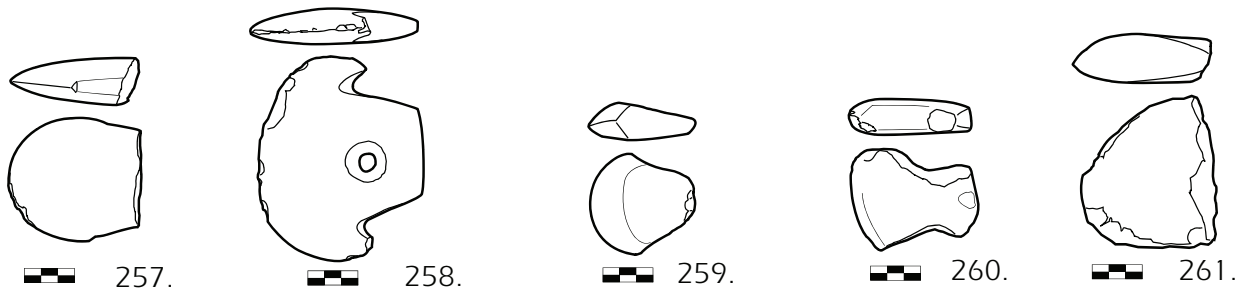
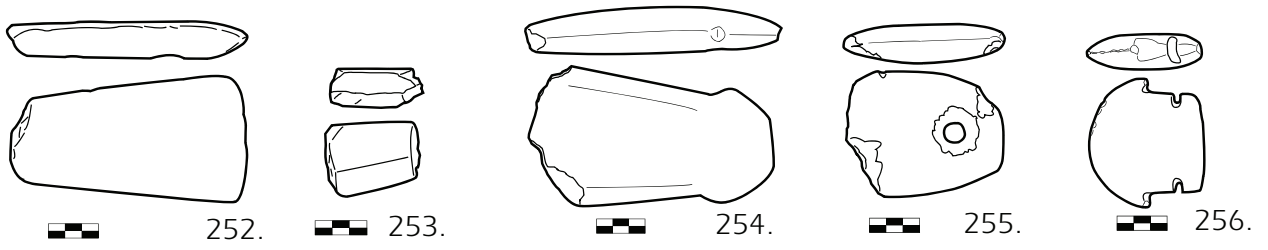
Nº Fig.: 270  
Nº inv.: H19

Nº Fig.: 271  
Nº inv.: H21

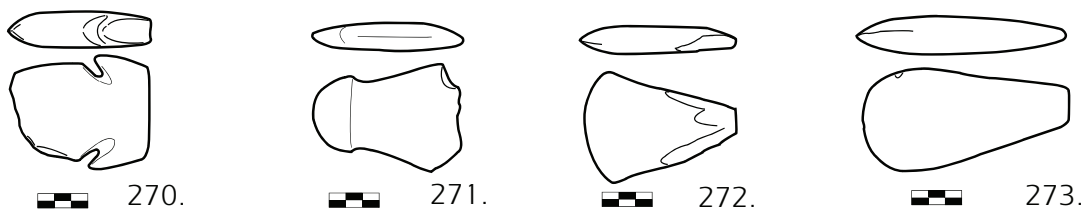
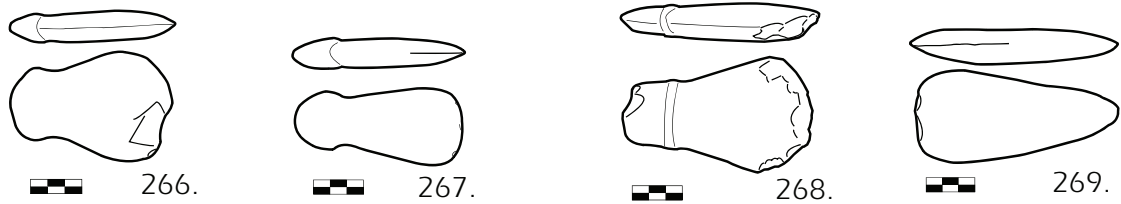
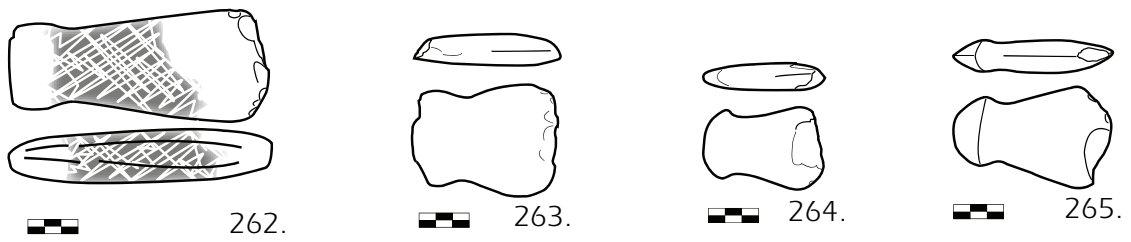
Nº Fig.: 272  
Nº inv.: H22

Nº Fig.: 273  
Nº inv.: H23





▨ parte escodada





N° Fig.: 274  
N° inv.: H28

N° Fig.:275  
N° inv.: H29

N° Fig.:276  
N° inv.: H30

N° Fig.:277  
N° inv.: H31

N° Fig.:278  
N° inv.: H32

N° Fig.:279  
N° inv.: H33

N° Fig.:280  
N° inv.: H34

N° Fig.:281  
N° inv.: H35

N° Fig.:282  
N° inv.: H36

N° Fig.:283  
N° inv.: H37

N° Fig.: 284  
N° inv.: H38

N° Fig.: 285  
N° inv.: H39

N° Fig.: 286  
N° inv.: H40

N° Fig.: 287  
N° inv.: H41

N° Fig.: 288  
N° inv.: H42

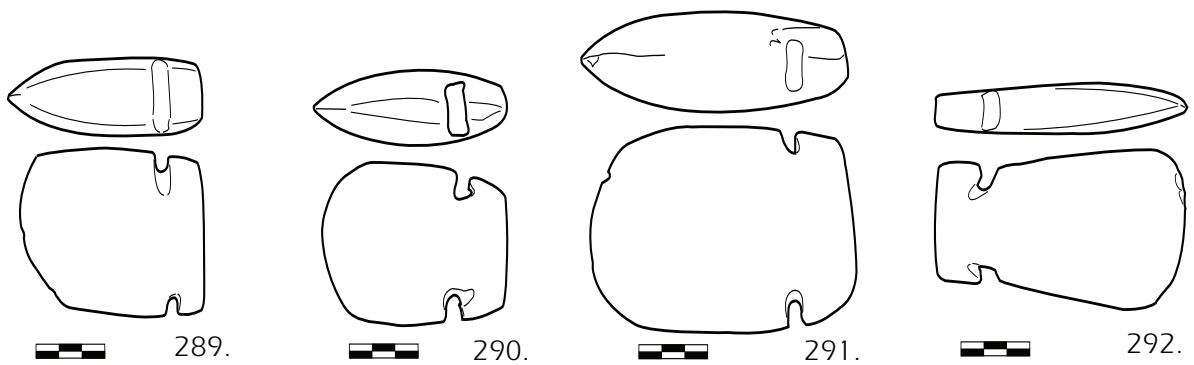
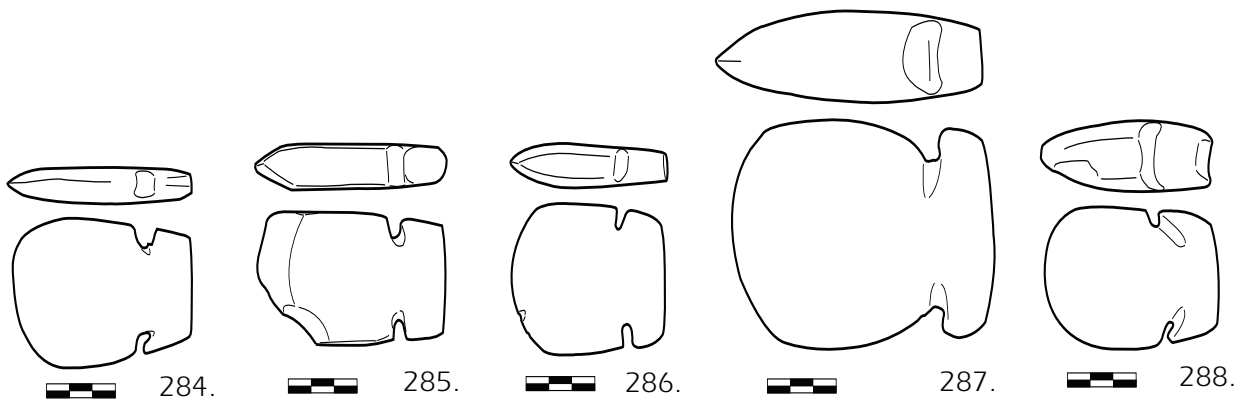
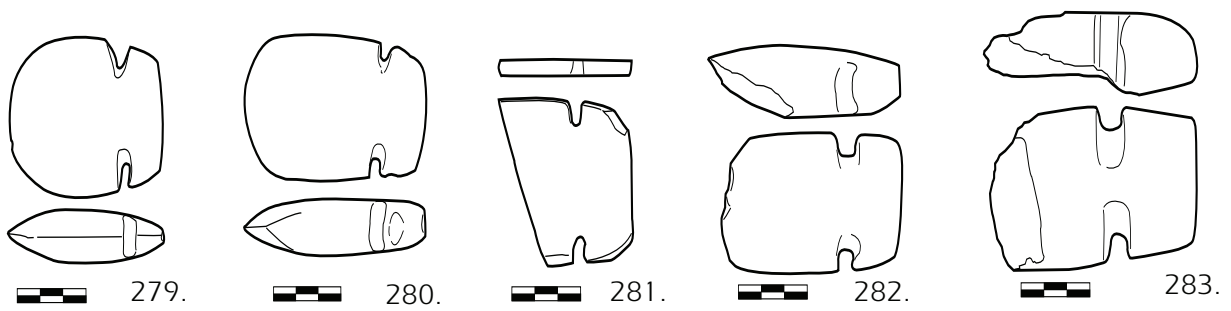
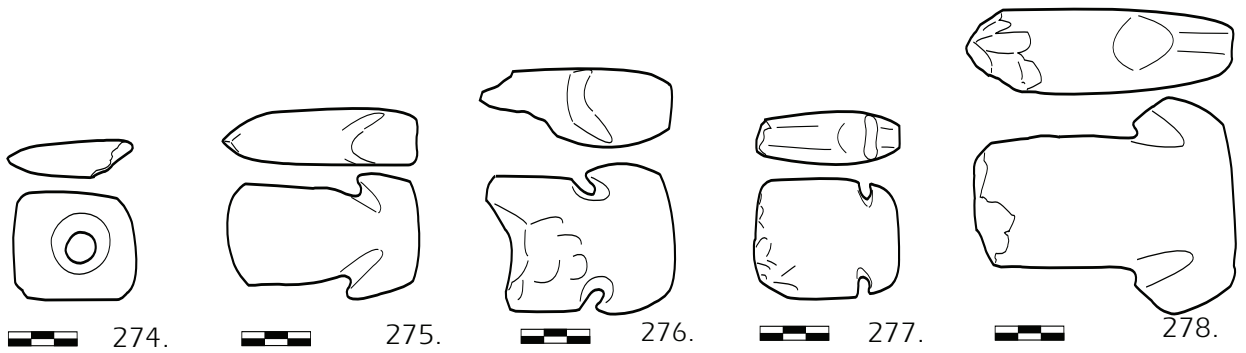
N° Fig.: 289  
N° inv.: H43

N° Fig.: 290  
N° inv.: H44

N° Fig.: 291  
N° inv.: H45

N° Fig.: 292  
N° inv.: H46





Nº Fig.: 293  
Nº inv.: H47

Nº Fig.: 294  
Nº inv.: H48

Nº Fig.: 295  
Nº inv.: H49

Nº Fig.: 296  
Nº inv.: H50

Nº Fig.: 297  
Nº inv.: H51

Nº Fig.: 298  
Nº inv.: H52

Nº Fig.: 299  
Nº inv.: H53

Nº Fig.: 300  
Nº inv.: H54

Nº Fig.: 301  
Nº inv.: H55

Nº Fig.: 302  
Nº inv.: H56

Nº Fig.: 303  
Nº inv.: H57

Nº Fig.: 304  
Nº inv.: H58

Nº Fig.: 305  
Nº inv.: H59

Nº Fig.: 306  
dim. y peso:  
Nº inv.: H60

Nº Fig.: 307  
Nº inv.: H61

Nº Fig.: 308  
Nº inv.: H62

Nº Fig.: 309  
Nº inv.: H63

Nº Fig.: 310  
Nº inv.: H64

Nº Fig.: 311  
Nº inv.: H65

Nº Fig.: 312  
Nº inv.: H66

Nº Fig.: 313  
Nº inv.: H67

Nº Fig.: 314  
Nº inv.: H68

Nº Fig.: 315  
Nº inv.: p3-1

Nº Fig.: 316  
Nº inv.: p3-2

Nº Fig.: 317  
Nº inv.: p3-3

Nº Fig.: 318  
Nº inv.: p3-6

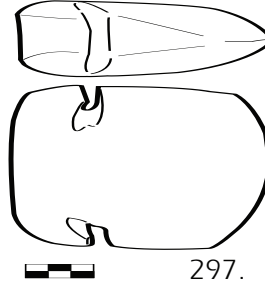
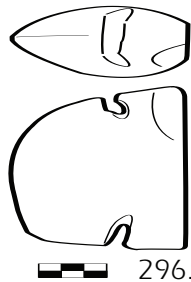
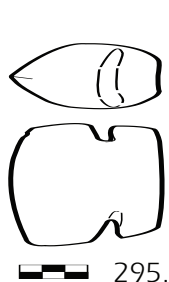
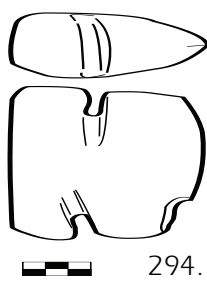
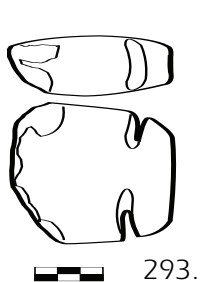
Nº Fig.: 319  
dim. y peso:  
Nº inv.: p3-10

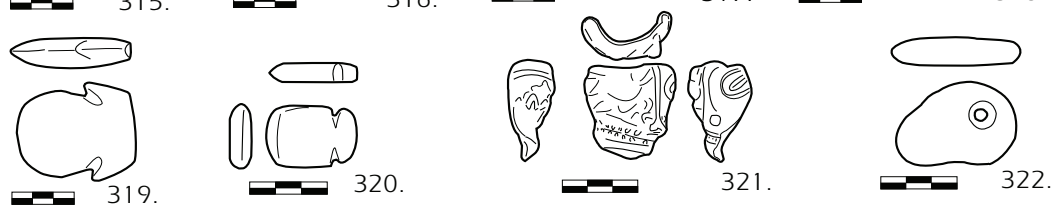
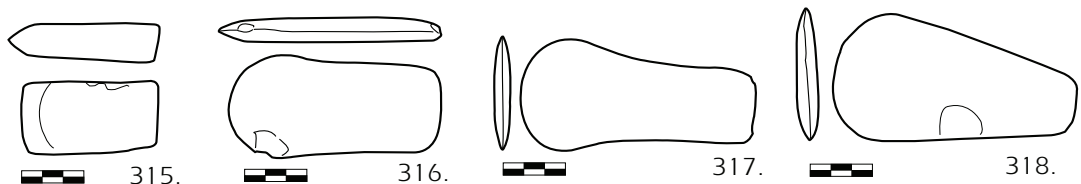
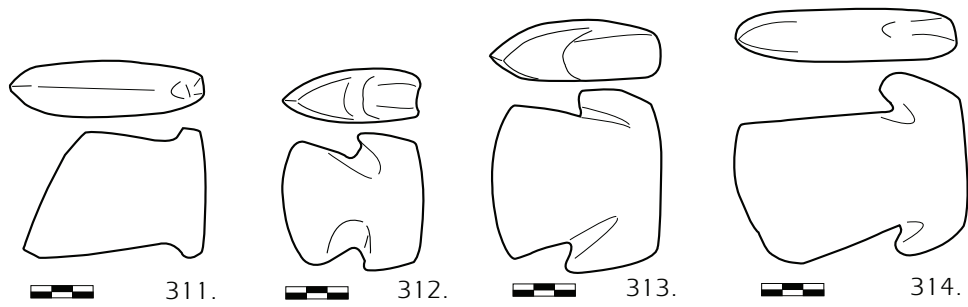
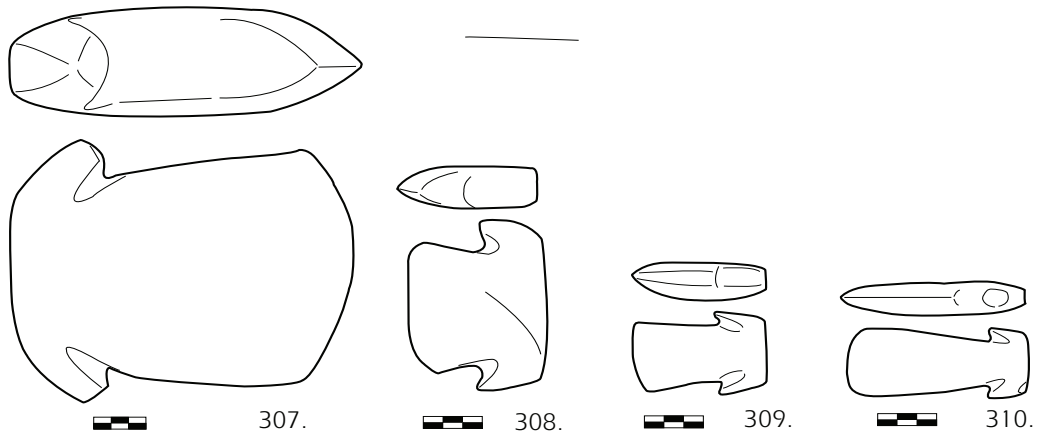
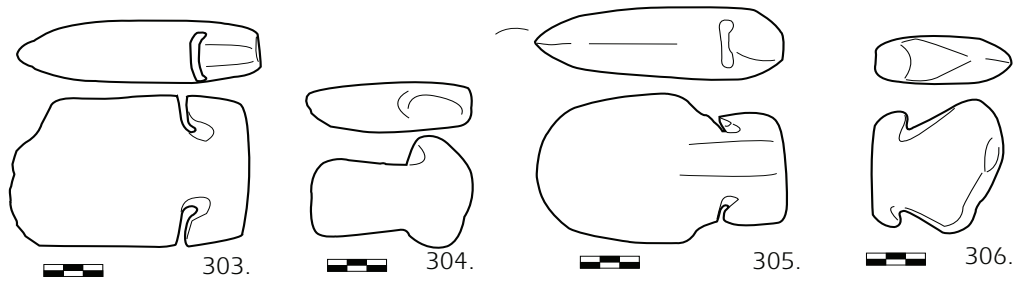
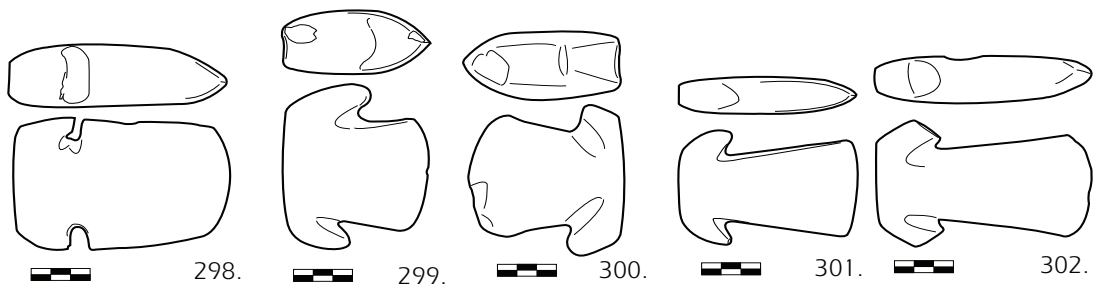
Nº Fig.: 320  
Nº inv.: p3-12

• Diversos:

Nº Fig.: 321  
Fragmento de piedra trabajada para sugerir una  
cabeza antropomorfa.  
dim.:  
Nº inv.: p3-9

Nº Fig.: 322  
pendiente de piedra  
dim.:  
Nº inv.: p3-11









## Capítulo 2

### 1. La arqueología de la Amazonía, una ciencia joven en Ecuador L'archéologie de l'Amazonie, une science jeune en Equateur Amazonian Archaeology: A young discipline in Ecuador

La arqueología en la Amazonía ecuatoriana comenzó realmente a finales de los años 1950, gracias a los arqueólogos norteamericanos Betty Meggers y Clifford Evans. Desde los años 1970, un cura ecuatoriano, Pedro Porras Garcés se lanza en la aventura y publica una serie de datos inéditos provenientes de diversas regiones de la Amazonía ecuatoriana. En los años 1990, la explotación petrolera en el Norte de la Amazonía ecuatoriana es objeto de vigilancia arqueológica, lo que ha dado como resultado reportes de excavaciones para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Sin embargo, es sobre todo a los programas de excavaciones financiados para varios años que debemos los más grandes avances científicos, con los proyectos: "Sangay-Upano" realizado conjuntamente por Ernesto Salazar (Banco Central del Ecuador) y Stephen Rostain (Instituto Francés de Estudios Andinos), "Río Blanco" llevado a cabo por Stephen Rostain (Centro Nacional de Investigación Científica del Estado francés), "Yaunchu" dirigido por Arthur Rostoker (City University of New-York), "Zamora-Chinchi" hoy conducido por Francisco Valdez (IRD-Instituto de Investigación para el Desarrollo, ex ORSTOM, del Estado francés).

L'archéologie dans l'Amazonie Equatorienne n'a vraiment commencé qu'à l'extrême fin des années 1950, grâce aux archéologues Nord-américains Betty Meggers et Clifford Evans. A partir des années 1970, un prêtre équatorien, Pedro Porras Garcés se lance dans l'aventure et publie une série de données inédites provenant de diverses régions de l'Amazonie équatorienne. Depuis les années 1990 les travaux pétroliers dans le nord de l'Amazonie équatorienne font l'objet d'une surveillance archéologique produisant des rapports de fouilles entreposés à l'Institut National du Patrimoine Culturel. Cependant c'est surtout à des programmes de fouilles financés sur plusieurs années que l'on doit les plus grandes avancées scientifiques, avec les projets: «Sangay-Upano» mené conjointement par Ernesto Salazar (Banque Centrale d'Equateur) et Stephen Rostain (Institut Français d'Etudes Andines), «Rio Blanco» mené par Stephen Rostain (Centre National de la Recherche Scientifique de l'Etat français), «Yaunchu» dirigé par Arthur Rostoker (City University of New-York), «Zamora-Chinchi» aujourd'hui conduit par Francisco Valdez (IRD-Institut de Recherche pour le Développement, ex-ORSTOM, de l'Etat français).

Archaeology in the Ecuadorian Amazon only begun in the late 1950s with American archeologists Betty Meggers and Clifford Evans. In the 1970s, the Ecuadorian priest Pedro Porras Garcés takes up the challenge and published original material about different Ecuadorian Amazon regions. Since the 1990s, oil extraction in the Northern region is scrutinised by archaeologist that report findings to the National Institute for Cultural Heritage (INPC for its Spanish acronym). Nevertheless, the major scientific breakthroughs were achieved thanks to long-period funded research such as the projects «Sangay-Upano» developed by Ernesto Salazar (Central Bank of Ecuador-BCE) and Stephen Rostain (French Institute for Andean Studies-IFEA), «Rio Blanco» coordinated by Stephen Rostain (The French National Centre for Scientific Research-CNRS), «Yaunchu» undertaken by Arthur Rostoker (City University of New-York), and the «Zamora-Chinchi» lead by Francisco Valdez (French Institute for Development-IRD, former-ORSTOM).

## Capítulo 2

### 2. Escenario de reconstitución del pasado de la Alta Amazonía en el Norte del Marañón. **Proposition pour une reconstitution du passé de la haute Amazonie au nord du Marañón** Scenario for the reconstruction of the Past in High Amazon, North of the Marañón.

#### *Descripción geográfica*

La Alta Amazonía es mucho más diversa de lo que se imagina comúnmente: si el bosque tropical ‘*semper virens*’ predomina, la altura, los relieves, el régimen de lluvias, la estructura y la naturaleza de la red hidrográfica, la naturaleza variable de los suelos, la fauna y la flora marcadas por importantes fenómenos de endemismo, hacen que este sector cambie sensiblemente entre una y otra región. Además, la Alta Amazonía se divide en dos grandes partes (ilustración 1): el Norte, entre el Napo y el Marañón; y el Sur, compuesto por el alto Marañón, Huallaga y Ucayali. En el Norte los ríos siguen un curso NO-SE, mientras que en el Sur siguen una orientación claramente SO-NE. Además, la red fluvial de la Alta Amazonía forma como un abanico gigantesco que se cierra para formar, llegando al Brasil, el Amazonas propiamente dicho. Esta configuración particular no sólo ha permitido contactos transcontinentales entre el Este y el Oeste, es decir, entre los Andes y la Amazonía brasilera, sino que ha ampliado las posibilidades de contactos entre los Andes septentrionales (hoy Ecuador y Colombia) y los Andes centrales (Perú actual), donde se desarrollaron las grandes civilizaciones peruanas conocidas por el público en general. Se puede entonces pensar que el problema de la adaptación en esta región se plantea no solamente en su doble acepción (adaptación de las sociedades a un medio, modificación del medio por prácticas humanas), sino también en términos de interacciones y de intercambios entre las diferentes regiones puestas en contacto.

#### *Description géographique*

La haute Amazonie est beaucoup plus diverse qu'on ne l'imagine ordinairement: si la forêt tropicale *semper virens* prédomine, l'altitude, les reliefs, le régime des pluies, la structure et la nature du réseau hydrographique, la nature variable des sols, la faune et la flore marquées par d'importants phénomènes d'endémisme, font que ce secteur change sensiblement d'une région à l'autre. De plus, la haute Amazonie se divise en deux grandes parties (il. 1): le Nord, compris entre le Napo et le Marañón, et le Sud, composé du haut Marañón, du Huallaga, et de l'Ucayali. Au Nord les rivières ont un cours NO-SE, tandis qu'au Sud, elles suivent une orientation nettement SO-NE. Aussi, le réseau fluvial de la Haute Amazonie forme comme un gigantesque éventail qui se referme pour former, en arrivant au Brésil, l'Amazone proprement dite. Cette configuration particulière non seulement a permis des contacts transcontinentaux entre l'Est et l'Ouest, c'est-à-dire entre les Andes et l'Amazonie brésilienne, mais a aussi amplifié les possibilités de contacts entre les Andes septentrionales (aujourd'hui l'Equateur et la Colombie) et les Andes centrales (le Pérou actuel) où se sont développées les grandes civilisations péruviennes connues du grand public. On peut donc penser que le problème de l'adaptation dans cette région se pose non seulement dans sa double acception (adaptation des sociétés à un milieu, modification du milieu par les pratiques humaines), mais aussi en termes d'interactions et d'échanges entre les différentes régions mises en contact.

#### *Geographical description*

The High Amazon is far more diverse than generally understood. Even if the *semper virens* tropical forest prevails, this area changes continuously through altitude, relief, rain patterns, hydrological structure and nature, diversity of soils and the high endemism levels registered for both flora and fauna. The region can be divided into two areas (il. 1): the Northern one, between the Napo and Marañón rivers and the Southern, composed by the upper Marañón, the Huallaga and Ucayali rivers. In the North, the rivers flow in NW-SE direction and in the South they clearly follow a SW-NE pattern. It is noteworthy that the fluvial network of the High Amazon has a shape of a gigantic fan that closes in Brazil to become the Amazon River as such. This peculiar configuration has not only allowed transcontinental contacts between East and West (Andes and the Brazilian Amazon) but also has enhanced connections between the Northern Andes (current Ecuador and Colombia) and the Central Andes (today's Peru) where the better known Peruvian civilization developed. Therefore, the challenge of adaptation in such region is not only faced in its double acception as societies' adaptation to an environment and the changes to this environment by human practices but also in terms of the interactions and exchanges between the different regions connected.

*Modelos climáticos y medioambientales*

Existe un debate sobre la historia de la selva amazónica en el transcurso del Holoceno. Dos posiciones se confrontan: la una sostiene la existencia de una sequía durante la época glaciaria que habría hecho retroceder la cobertura selvática en provecho de la sabana, lo que habría tenido consecuencias muy importantes sobre el modo de vida de las sociedades y las difusiones de las culturas de dicha época, mientras que la otra afirma que, el bosque ha cambiado más en términos de composición que de superficie.

La muy alta diversidad amazónica actual se explicaría, según la primera teoría, por la persistencia de islas selváticas que habrían permitido la multiplicación de fenómenos de endemismo. Numerosos trabajos han servido para apoyar esta teoría, que también sirvió a Betty Meggers para proponer un escenario referente a la historia antigua del poblamiento de la Amazonía. La Amazonía ecuatoriana habría constituido una de esas zonas de refugio.

Desde entonces, esta hipótesis ha sido refutada por numerosos investigadores que sostienen que la cobertura selvática no desapareció. Sin embargo, las modificaciones climáticas caracterizadas por un refrescamiento de las temperaturas y la existencia de períodos más secos, habrían permitido la colonización de las tierras bajas tropicales por variedades vegetales andinas, así como por claros más numerosos modificando las dinámicas forestales.

En cuanto al impacto de la presencia humana en los períodos antiguos, parece ser precoz pero discreto. Las primeras huellas de maíz de la Amazonía ecuatoriana-peruana fueron encontradas sobre el sitio del lago Ayauchi y fueron fechadas en 4000 a.C. Pero es sólo entre 400 a.C. y 1200 d.C. que observamos un crecimiento neto de la cultura del maíz y de la deforestación.

***Modèles climatiques et environnementaux:***

Il existe un débat sur l'histoire de la forêt amazonienne au cours de l'Holocène. Deux positions s'affrontent: l'une soutient l'existence d'une sécheresse durant l'époque glaciaire, qui aurait fait reculer le couvert forestier au profit de la savane, ce qui aurait eu des conséquences très importantes sur le mode de vie des sociétés et la diffusion des cultures de l'époque, et l'autre affirme que la forêt a moins changé en termes de surface, qu'en termes de composition.

La très haute biodiversité amazonienne actuelle s'expliquerait selon la première théorie, par la persistance d'îlots forestiers qui auraient permis la multiplication des phénomènes d'endémismes. De nombreux travaux sont venus appuyer cette théorie, qui a également servi de canevas à Betty Meggers pour proposer un scénario concernant l'histoire ancienne du peuplement du bassin Amazonien. L'Amazonie équatorienne aurait constitué l'une de ces zones de refuge.

Cette hypothèse a depuis été contredite par de nombreux chercheurs, qui soutiennent que le couvert forestier n'a pas disparu. Cependant les modifications climatiques, caractérisées par un rafraîchissement des températures et l'existence de périodes plus sèches, aurait permis la colonisation des basses terres tropicales par des variétés végétales andines, ainsi que de clairières plus nombreuses modifiant les dynamiques forestières.

Quant à l'impact de la présence humaine aux périodes anciennes, il semble être précoce mais discret. Les premières traces de maïs de l'Amazonie équatoriano-péruvienne furent trouvées sur le site du lac Ayauchi, et datent de 4000 av. J.-C. Mais ce n'est qu'entre 400 av. J.-C. et 1200 ap. J.-C. qu'on observe un accroissement net de la culture du maïs et des défrichements.

***Environmental and climatic models***

The Holocene history of the Amazon forest is controversial and disputed between two hypotheses. In one hand, an Ice Age draught is thought to have made the forest to withdraw to the benefit of a savannah, shaping societies' life and the way cultures spread. In the other, the forest is thought not so to have changed in terms surface but rather in its composition.



The high biodiversity of today's Amazon is due, according to the first theory, to the resilience of certain forest patches, which would have favoured endemism. Numerous works have supported such theory and have been the backdrop of Betty Meggers' scenario of the population history of the Amazonian basin. The Ecuadorian Amazon would have been one of such a refuges.

Since then, such hypothesis has been refuted by others who sustain that the forest cover did not disappear. Nevertheless, the climatic changes, characterised by a cooling of temperatures and the existence of drier periods, as well as the presence of more frequent clearings, would have allowed for a colonisation of lower tropical lands by Andean flora.

The consequences of human settlements are understood to be precocious but fairly discreet at that time. The first traces of maize of the Ecuado-Peruvian Amazon were found at Ayauchi lake and are dated around 4000 BC. However, it is only between 400 BC and 1200 AD that a clear increase in maize cultivation and forest clearance are observed.

### *Las tres corrientes de la arqueología amazónica*

La prehistoria de la Alta Amazonía es todavía mal conocida y es objeto de numerosas especulaciones. Tres grandes posiciones se han confrontado hasta nuestros días. La primera sostiene que el origen de ciertos fenómenos culturales andinos fundadores, tales como el nacimiento o la aparición del horizonte Chavín en Perú, debe ser buscado en la selva tropical. Esta corriente se sostiene principalmente en la secuencia crono cultural establecida por Lathrap para la Alta Amazonía en el Sur del Marañón (en particular para la cuenca media del Ucayli, ilustración 2), así como en la constatación de que, el primer gran sistema cultural del mundo peruano, el Horizonte Chavín, contiene numerosos elementos iconográficos que podrían provenir de la selva tropical húmeda (notablemente representaciones de águilas arpías, jaguares, maní, yuca). La otra corriente formula la hipótesis de una primacía sea de los Andes o ya de la costa Pacífica en los procesos sociales precolombinos. Esta posición insiste en la escasez de los restos arqueológicos en la Amazonía y en el aspecto muchas veces relativamente reciente de éstos.

Frente a estas dos corrientes se pueden emitir tres reservas: 1) los datos arqueológicos y paleoambientales son todavía muy parciales; 2) la mayoría de los investigadores aplican, consciente o inconscientemente, pero siempre demasiado estrictamente, modelos sociales o ecológicos provenientes de otros períodos y otras regiones; 3) tampoco se dan el trabajo de tomar en cuenta los datos más recientes y el peso de las conservaciones diferenciales, dando así, una probable subrepresentación del pasado amazónico y de su diversidad. La tercera corriente, que es también la más reciente, busca, sin hacer de ello la pregunta clave para la región andina vecina (ello no significa que rechacen la existencia de una articulación entre las regiones), enfatiza el desarrollo endógeno de sociedades llamadas "complejas" en el seno de la Amazonía en sentido amplio. Esta última corriente conoció un considerable desarrollo cuando A. Roosevelt publicó a comienzos del año 1990 sus investigaciones sobre la cerámica más antigua de todas las Américas en un sitio localizado en el centro de la Amazonía brasilera.

### ***Les trois courants de l'archéologie amazonienne***

La préhistoire de la haute Amazonie reste encore mal connue et fait l'objet de nombreuses spéculations. Trois grandes positions se sont affrontées jusqu'à nos jours. L'une soutient que l'origine de certains phénomènes culturels andins fondateurs, tels la naissance de l'agriculture ou l'apparition de l'Horizon de Chavin au Pérou, est à rechercher dans la forêt tropicale. Ce premier courant repose en grande partie sur la séquence chrono culturelle établie par Lathrap pour la haute Amazonie au sud du Marañón (notamment pour le bassin moyen de l'Ucayali, il. 2), ainsi que sur la constatation que la première grande synthèse culturelle du monde péruvien, l'horizon de Chavin, comporte de nombreux éléments iconographiques qui pourraient provenir de la forêt tropicale humide (notamment des représentations d'aigle harpie, de jaguars, d'arachides, de manioc). L'autre fait l'hypothèse d'une primauté soit des Andes, soit de la côte pacifique dans les processus sociaux précolombiens. Cette position insiste sur la rareté des restes archéologiques en Amazonie et sur leur aspect souvent relativement récent.

Face à ces deux premiers courants on peut émettre trois réserves: 1/ les données archéologiques et paléoenvironnementales sont encore très parcellaires, 2/ la plupart des chercheurs appliquent, consciemment ou inconsciemment, mais toujours trop strictement, des modèles sociaux ou écologiques tirés d'autres périodes et d'autres régions, 3/ ils ne prennent pas non plus en compte les données les plus récentes et le poids des conservations dif-

férentielles, donnant une probable sous-représentation du passé amazonien et de sa diversité. Le troisième courant, qui est aussi le plus jeune, cherche, sans en faire une question clef pour la région andine voisine (ce qui ne signifie pas qu'il rejette l'existence d'une articulation entre les régions), à insister sur le développement endogène de sociétés dites «complexes» au sein de l'Amazonie au sens large. Ce dernier courant a connu un essor considérable lorsque A. Roosevelt a publié au début des années 1990, la plus ancienne céramique de toutes les Amériques dans un site localisé au centre de l'Amazonie brésilienne.

### *The three currents in Amazonian Archaeology*

Amazonian prehistory is still ill-understood and is the object of various speculations by three major currents. The first of them sustains that the origin of founding Andean cultural phenomena such as agriculture and the apparition in Peru of the Horizon of Chavín are to be found in the tropical forest. This position is heavily based on the chrono-cultural sequence developed by Lathrap for the high Amazon, south of the Marañón (particularly so for the Ucayali medium basin, il. 2) as well as on the fact that some of the iconography of the first great cultural synthesis of Peru (Horizon of Chavín) could be inspired in tropical forest elements such as the Harpy Eagle, Jaguars, Peanuts and Cassava).

The alternative hypothesis supports the precedence of either the Andes or the Pacific coast in the pre-Columbian social developments. It argues on the scarcity of Amazonian archaeological remains and their relative recency.

Such initial explanations face three reservations about: 1/ both archaeological and paleo-environmental data are still sparse, 2/ the majority of researchers, either deliberately or unconsciously, but always too strictly, use social or ecological models imported from other periods and places and, 3/ they are also oblivious of more recent data and the significance of differential conservation levels, probably under-representing Amazonian past and diversity.

The last alternative, which is also the most recent, holds on the endogenous development of the so-called "complex" societies in the Amazon (in its broader sense) without making an issue of it to Andean development but without rejecting some articulation between such regions either. This new position developed rapidly after A. Roosevelt's seminal publication of the most ancient ceramic remain of the Americas ever unearthed from a site in the heart of the Brazilian Amazon.

### *Un escenario histórico hipotético:*

Para algunos investigadores (en particular J. Guffroy quien trabajó largo tiempo en el Sur del Ecuador y en el Norte del Perú), la prehistoria del Sur del Ecuador habría conocido dos grandes momentos. Es posible pensar que este modelo cronológico es conveniente para la Amazonía ecuatoriana. El primer momento, en continuidad con el Formativo (el Formativo designa el período de las primeras sociedades agrocerámicas), muestra una integración fuerte de la costa del Pacífico, de los Andes y de las vertientes orientales de los Andes, teniendo como consecuencia un desarrollo precoz y notable de la región, aunque bastante desigual.

Pero, en el 2003, un equipo del Instituto de Investigación para el Desarrollo puso en evidencia en el Este de los Andes, al Sur del Ecuador, la existencia de una nueva cultura formativa perteneciente a las más antiguas culturas agrocerámicas conocidas en la región, precursora, en varios aspectos, del Horizonte peruano Chavín, y que da la posibilidad de que la Alta Amazonía en el Norte del Marañón haya jugado un rol central. El segundo momento se caracterizaría por una ruptura y una recomposición sociocultural, en parte fundadora de tipos de adaptación que caracterizan la región en la época moderna, tales como son descritos por etnohistoriadores y etnólogos. Este período estaría marcado por la llegada de una nueva cerámica llamada "corrugada", coincidiendo, probablemente, con la llegada de grupos amazónicos pertenecientes al grupo lingüístico Jíbaro-Candoa. Paralelamente, poblaciones provenientes de la Amazonía media, portadores de una cerámica policroma, se habrían instalado en las orillas del Napo, en el Norte de la Amazonía ecuatoriana, y habrían jugado un rol preponderante en la maestría de las grandes corrientes de intercambio entre los Andes y la Amazonía y en la Alta Amazonía en el Norte y al Sur del Marañón.

*Un scénario historique hypothétique*

Pour certains chercheurs (notamment J. Guffroy qui a longtemps travaillé dans le sud de l'Équateur et le nord du Pérou), la préhistoire du sud de l'Équateur aurait connu deux grands moments. Il est possible de penser que ce scénario est en partie valable pour l'Amazonie équatorienne.

Le premier moment, dans la continuité du Formatif (le Formatif désigne la période des premières sociétés agrocéramiques), montre une intégration forte de la côte pacifique, des Andes et des versants orientaux des Andes, ayant pour conséquence un développement remarquable et précoce de la région, quoique fort inégal. Or, en 2003, une équipe de l'IRD a mis en évidence à l'est des Andes du sud de l'Équateur, l'existence d'une nouvelle culture formative, appartenant aux plus anciennes cultures agrocéramiques connues dans la région, précurseur à bien des égards de l'Horizon péruvien de Chavin, et qui confirme la possibilité que la haute Amazonie au nord du Marañon ait joué un rôle pivot. Le second moment se caractériserait par une rupture et une recombinaison socioculturelle, en partie fondatrice des types d'adaptation qui caractérisent la région à l'époque moderne, tels que les décrivent ethnohistoriens et ethnologues. Cette période serait marquée par l'arrivée d'une nouvelle céramique dite «corrugada», coïncidant probablement avec l'arrivée de groupes amazoniens appartenant à l'ensemble linguistique Jivaro-Candoa. Parallèlement des populations venant de l'Amazonie moyenne, porteur d'une céramique polychrome, se seraient installées sur les bords du Napo, au nord de l'Amazonie équatorienne, et auraient joué un rôle de premier plan dans la maîtrise des grands courants d'échanges entre les Andes et l'Amazonie et entre la haute Amazonie au nord et au sud du Marañon.

*An hypothetical historical scenario*

For some, and particularly so for J. Guffroy who has extensively worked on Southern Ecuador and Northern Peru, prehistoric southern Ecuador would have experienced two key moments.

The first, as a continuation of the Formative (this period stands for the early agro-ceramic societies) shows a deep integration between the Pacific coast, the Andes and its Eastern slopes that entailed a remarkable and precocious development of the region, unevenly though.

Nonetheless, in 2003, an IRD team has unearthed the existence of an unknown Formative culture in the South-Eastern Ecuadorian Andes, belonging to the most ancient agro-ceramic cultures known in the region, forerunner in many ways to the Peruvian Chavin Horizon. This discovery confirms the possibility that the High Amazon, North of the Marañon River has played a pivotal role.

The second period would be characterized by a breakpoint and a socio-cultural recombination, partially contributing to the kind of adaptations that define the region nowadays, as described by ethnohistorians and ethnologists. This epoch would be distinguished by the arrival of a new ceramic so-called "corrugada" (corrugated), probably matching the settlement of the Amazonian groups belonging to the Jivaro-Candoa linguistic family. Contemporary to such settlements, other populations originating from the Medium Amazon, would have brought a polychromatic ceramic and established on the Napo riverbanks, North of the Ecuadorian Amazon, controlling the exchange networks both between the Andes and the Amazon and between the High Amazon to the North and South of the Marañon.

### Capítulo 3

#### Presentación de la arqueología de la provincia de Morona-Santiago Présentation de l'archéologie de la province de Morona-Santiago Morona-Santiago's archaeology

La arqueología de la provincia de Morona-Santiago es poco conocida, sin embargo se sabe de ella mucho más que de otras provincias amazónicas. Cuatro culturas de la zona pueden ser descritas. La más antigua es la de la Cueva de los Tayos, fechada entre 1000 y 1500 a.C. Se caracteriza por una cerámica cuyas formas complejas y la presencia de una botella con asa estribo muestran lazos importantes con las culturas formativas de la costa del Pacífico y los Andes. Además, la presencia de objetos en nácar atestiguan la existencia de redes de intercambios comerciales a gran escala integrando las tres regiones.

La cultura Napo, fechada en el sitio monumental de Huapula entre 700 a.C. y 400 d.C., se caracteriza por tener una cerámica extremadamente variada y de muy buena calidad. Una de las modalidades decorativas más relevantes consiste en decoraciones geométricas en el exterior del recipiente, realizadas con pintura roja entre incisiones sobre fondo claro. A menudo, el interior de los cuencos y los platos se ilustra por un bruñido negro brillante. Esta cultura probablemente fuertemente jerarquizada, ha dejado numerosos testimonios arquitecturales que son verdaderos complejos monumentales formados por varios montículos de tierra rectangulares. El más importante, el sitio de Huapula, estaría compuesto por más de cien montículos.

Hacia el Este, una cultura fue definida por Porras en los años 1970, a orillas del río Huasaga. Fue llamada "Pastaza" y ha sido inicialmente fechada en un período extremadamente largo. Nuevos datos de terreno, así como una revisión de la colección de Porras permiten pensar que esta cultura pertenecería al Desarrollo Regional.

Hacia los siglos VII-X de nuestra Era, un cambio radical tuvo lugar. Las culturas surgidas de antiguos desarrollos humanos desaparecen. Así, en el sitio de Huapula, la cultura Upano desaparece y deja lugar a la cultura Huapula fechada entre 700 y 1200 d.C. Esta cultura se caracteriza por una cerámica relativamente poco diversa, realizada con pastas burdas, cuya modalidad decorativa básica se resume a dejar visibles los acordelados de arcilla en el exterior del recipiente, generalmente en el cuello o bajo el labio. Es probable que se trate de las primeras poblaciones pertenecientes al grupo lingüístico Jíbaro-Candoa.

L'archéologie de la Province de Morona-Santiago est mal connue, quoique mieux que d'autres provinces amazoniennes. Quatre cultures peuvent y être décrites. La plus ancienne est celle de la *Cueva de los Tayos*, datée entre 1000 et 1500 av. J.-C. Elle se caractérise par une céramique dont les formes complexes et la présence d'une bouteille à anse en étrier montrent des liens importants avec les cultures formatives de la côte pacifique et des Andes. En outre la présence d'objets en nacre atteste l'existence de réseaux d'échanges commerciaux à grande échelle intégrant les trois régions.

La culture Upano, datée sur le site monumental de Huapula entre 700 av. J.-C. et 400 ap. J.-C., se caractérise par une céramique extrêmement variée et de très bonne qualité. Une des modalités décoratives les plus caractéristiques consiste en décors géométriques à l'extérieur du récipient réalisé avec de la peinture rouge entre incisions sur fond clair. Souvent, l'intérieur des bols et des plats s'illustre par un brunissage noir brillant. Cette culture, probablement fortement hiérarchisée, a laissé de très nombreux témoins architecturaux constituant en complexes monumentaux formés de plusieurs monticules de terres rectangulaires. Le plus important, le site de Huapula, comporterait jusqu'à plus d'une centaine de monticules.

Plus à l'est, une culture fut définie par Porras dans les années 1970, sur un site au bord du rio Huasaga. Elle fut appelé «Pastaza» et a été initialement datée d'une période extrêmement longue. De nouvelles données de terrain ainsi qu'une révision de la collection de Porras permettent de penser que cette culture appartiendrait au Développement Régional.

Vers les VII-Xe siècles de notre ère, un changement radical a lieu. Les cultures issues des développements anciens disparaissent. Ainsi, sur le site de Huapula, la culture Upano disparaît et laisse place à la culture Huapula datée entre 700 et 1200 ap. J.-C. Cette culture se caractérise par une céramique relativement peu diverse, réalisée avec des pâtes grossières, dont la modalité décorative de base se résume à laisser apparents les colombins d'argi-

le à l'extérieur du récipient, le plus souvent sur le col ou sous la lèvre. Il est probable qu'il s'agisse des premières populations appartenant au groupe linguistique Jivaro-Candoa.

Archaeology in the Morona-Santiago province of Southern Ecuador is ill-known but better than other Amazonian provinces. Four cultures can be describes, of which, the *Cueva de los Tayos* dated between 1000 and 1500 BC is the most ancient. It distinguished itself by having developed a ceramic with complex shapes and the presence of a stirrup-spouted bottle that show important links with Formative cultures of the Pacific coast and the Andes. Moreover, the findings of mother-of-pearl objects confirm the existence of large commercial networks that integrated the three regions.

The Upano culture, dated between 700 BC and 400 AD at the monumental site of Huapula is characterised by high quality and extensively varied ceramic. One of its most characteristic decorative features on external surfaces is a geometric pattern with red pigments between incisions on light coloured background. Often, the interior surfaces of bowls and plates come with a glossy black browning. This probably highly hierarchized culture, has left numerous architectural witnesses that form monumental complexes made of various rectangular earth mounds. The most important site, at Huapula, would gather up to a hundred of such formations.

More to the East, Porras defined an other culture in the 1970s on a site in the banks of the Huasaga river. It was named "Pastaza" and was initially dated over an extremely long period. However, recent field data and the revision of the Porras' collection would make think that this culture would actually belong to the Regional Development period.

Between the 7<sup>th</sup> and 10<sup>th</sup> centuries AD, a radical change occurs. The cultures originated from ancient developments vanish. Therefore, on the Huapala site, the Upano culture disappears, giving place to the Huapula culture dated between 700 and 1200 AD. This culture is defined by a not so varied ceramic made of crude terra cotta, of which the main the decorative pattern consisted in leaving the clay coil apparent on the exterior, mainly on the neck or under the lip. It is probable that the early population belonging to the Jivaro-Candoa linguistic family composed such culture.



- Asa estribo: «agarradera en forma de arco, hueca y con corto cuello tubular o pico por donde se vierte el líquido» (Echeverría, 1981: 63).
- Borde de cerámica: «contorno de la boca de una vasija» (Echeverría, 1981: 74).
- Carbono 14: método de fechamiento basado en la cuantificación de un isótopo radioactivo del Carbono que se llama Carbono 14. Sólo funciona con los restos que fueron vivientes, y que contienen carbono. El carbono 14 disminuye regularmente desde la muerte del organismo.
- Desarrollo Regional: segundo período cultural del Ecuador, entre 500 a.C. y 700 d.C.
- Endemismo: presencia de una especie animal o vegetal en una área de repartición tan limitada que se torna característica de dicha área.
- Engobe: sustancia arcillosa que se aplica sobre una cerámica para cubrir el color natural.
- Formativo: primer período agro-cerámico, en Ecuador entre 4000 a.C. hasta 500 a.C.
- Holoceno: período más reciente del Cuaternario comprendido entre -8000 a.C. y el período actual.
- Horizonte de Chavín: conjunto de rasgos estilísticos y culturales que se difunden en la parte norte del Perú entre 900 y 200 a.C. Entre los rasgos más típicos hay un estilo gráfico bastante estilizado donde aparecen a menudo deidades como el águila arpía, el jaguar y la serpiente. El fenómeno religioso parece bastante formalizado, con una probable prominencia de una élite religiosa alrededor de verdaderos templos.
- Fitolitos: partículas de silicio que producen ciertos vegetales y que, fosilizándose, son encontrados por los arqueólogos.
- Polícromo: se dice de una cosa que tiene varios colores.
- Roza y quema: práctica agrícola que consiste en cortar y quemar la vegetación antes de cultivar algunos años, para luego abandonar la parcela.
- Sabana: en las regiones tropicales, gran extensión herbosa.
- Termoluminiscencia: método de datación basado en la cantidad de «impurezas» que se acumulan en los cuerpos cristalinos. La cantidad de «impurezas» es proporcional al tiempo pasado desde la última exposición al sol o al fuego. Es conveniente, por ejemplo, para fechar cerámicas muy antiguas (porque fueron cocidas) o pedernales que fueron calentados en un fogón.
- Tiesto: fragmento de recipiente de cerámica.
- Tortero: «Artefacto perforado en el centro que se coloca en el huso, para facilitar el movimiento rotatorio que, a su vez, permite torcer el pabilo» (Echeverría, 1981: 285).





- Aguilera, M.; Arellano, J.; Carrera, J.  
2003 *Cuyabeno ancestral*, Corporación Simbioe, Quito.
- Almeida Reyes, E.  
2000 *Culturas Prehispánicas del Ecuador*, Quito.
- Athens, S.  
1984 "Pumpuentsa: un sitio arqueológico cerca del río Macuma en el Oriente Ecuatoriano", *Miscelánea antropológica ecuatoriana*, 4, pp.129-140.
- Athens, S.  
1986 "The site of Pumpuentsa and the Pastaza phase in Southeastern lowland Ecuador", *Ñawpa Pacha*, 24, pp.111-124.
- Bruhns, K. O.; Burton, J. H.; Rostoker, A..  
1994 "La cerámica Incisa en Franjas Rojas: Evidencias de intercambio entre la sierra y el oriente en el Formativo Tardío del Ecuador", *Tecnología y Organización de la Producción de Cerámica Prehispánica en los Andes*, bajo la dir. de Izumi Shimada, pp. 53-66, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial Lima.
- Bush, M.; Piperno, D.; Colinvaux, P.  
1989 "A 6,000-Year History of Amazonian Maize Cultivation", *Nature* 340, pp. 303-305.
- Bush, De Oliveira; Colinvaux; Miller, M.; Moreno, J.  
2004 Amazonian paleoecological histories: one hill, three watersheds", *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology*, 214 (2004), pp.359-393.
- Bushnell, G.  
1946 "An Archaeological Collection from Macas, on the Eastern Slopes of the Ecuadorian Andes", *Man*, 46 (2), pp. 2-6.
- Cabodevilla, M.-A.  
1998 *Culturas de ayer y hoy en el Río Napo*. CICAME.
- Colinvaux, P.  
1996 "Quaternary environmental history and forest diversity in the Neotropics", Jackson Budd, Coates (ed.) 1996, *Evolution and Environment in Tropical America*, Univ. Of Chicago Press, Chicago.
- Colinvaux, P.; Bush, M.; Steinitz-Kannan, M.; Miller, M.  
1997 "Glacial and Postglacial Pollen Records from the Ecuadorian Andes and Amazon", *Quaternary Research*, 48, pp. 69-78.
- Colinvaux, P.; De Oliveira, P.; Bush, M.  
2000 "Amazonian and neotropical plant communities on glacial timescales: the failure of the aridity and refuge hypothesis", *Quat. Sci. Rev.*, 19, pp.141-169.
- De Boer, W.  
1975 "Two ceramic collections from Rio Huasaga, Northern Peru: their Place in the Prehistory of the Upper Amazon", Queens College Laboratory of Archeology, CUNY, n.d.
- De Boer, W.  
2003 "Ceramic Assemblage Variability in the Formative of Ecuador and Peru", *Archaeology of Formative Ecuador*, J. Scott Raymond and Richard Burger ed., Jeffrey Quilter general ed., Dunbarton Oaks Research Library and Collection, Washington DC, pp. 289-336.



- De Boer, W.; Ross, E; Ross, J.; Veale, M.  
1977 "Two ceramic collections from Rio Huasaga, Northern Peru: their Place in the Prehistory of the Upper Amazon", *El Dorado*, 2, (2), Museum of anthropology of Northern Colorado, Preeley.
- Descola, P.  
1986 *Symbolisme et praxis dans l'écologie des Achuars*, Paris.
- Echeverría, J.  
1981 *Glosario arqueológico*, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo.
- Evans, C.; Meggers, B.  
1968 *Archeological Investigations on the Rio Napo, Eastern Ecuador*, Smithsonian Institution Press, Washington.
- Fung, R.  
1981 "Notas y comentarios sobre el sitio Valencia en el Río Corrientes", *Amazonía Peruana*, IV, 7, pp.99-137.
- Guffroy, J.  
1995 "L'influence des conditions environnementales sur le peuplement et le développement dans un secteur intermédiaire des Andes. Critique d'un certain déterminisme écologique", *Milieus, Sociétés et archéologies*, sous la dir. d'A Marliac, Orstom, Paris.
- Guffroy, J.  
2004 *Catamayo precolombino. Investigaciones arqueológicas en la provincia de Loja (Ecuador)*, Tome 164 des "Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines", ed. IRD-IFEA-UTPL-BCE, Loja.
- Guffroy, J.; Almeida, N.; Lecoq, P.; Caillavet, Ch.; Duverneuil, F.; Emperaire, L.; Arnaud B.  
1987 *Loja préhispanique. Recherches archéologiques dans les Andes méridionales de l'Equateur*, IFEA, Synthèse 27, Ed. sur les civilisations.
- Guffroy, J.; Valdez, F.  
2001 *Resultados de la etapa de reconocimiento (1999-2000) y proyecto de investigación arqueológica (2001-2004) en la provincia de Zamora-Chinchipe*. Informe preliminar, INPC, n.d.
- Guillaume, M.; Guffroy, J.; Valdez, F.; Saulieu G. de  
2003 "Découverte d'une ancienne civilisation en Amazonie occidentale", *Fiche d'actualité scientifique de l'IRD*, n°177, [www.ird.fr/fr/actualites/fiches/2003/fiche177.htm](http://www.ird.fr/fr/actualites/fiches/2003/fiche177.htm)
- Haffer, J.  
1969 "Speciation in Amazonian forest birds", *Science*, 165, pp. 131-137.
- Harner, M.  
1995 *Les Jivaros, Hommes des cascades sacrées*, Payot, Paris.
- Jijon y Caamaño, J.  
1997 (1952) *Antropología prehispánica del Ecuador*, Museo Jacinto Jijon y Caamaño, Pontifica Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Karsten, R.  
1935 *The Head Hunters of Western Amazonas. The Life and Culture of the Jívoro Indians of Eastern Ecuador and Perú*, Helisingfors.
- Lathrap, D.  
1970 *The upper Amazon*, New York, Praeger Publisher.
- Lathrap, D.  
1971 "The tropical Forest and the Cultural Context of Chavín", *Conference on Chavín*, Dumbarton Oaks, October 26<sup>th</sup> and 27<sup>th</sup>, 1968, Elizabeth P. Benson Ed., Dum barton Oaks Research Library and Collection, Trustees for Harvard University, Washington, D. C, pp.73-100.
- Lathrap, D.  
1976 "The moist tropics, the arid lands, and the apparence of great art style in the New World", *Special Publications of the Museum of Texas Technical University*, pp.115-157.
- Lathrap, D.; Collier, D.; Chandra, H.  
1975 *Ancient Ecuador. Culture, Clay and Creativity 3000-300 B.C.*, Catalogue of an exhibit organized by Field Museum of Natural History April 18-August 5, Museum of Natural History, Chicago.
- Ledergerber, P.  
1992 *Informe Preliminar de la Expedición Arqueológica a Morona Santiago para el Instituto Nacional del Patrimonio Cultural Ecuatoriano*, Manuscrito en los archivos del Smithsonian Institution, Washington, INPC, Quito.
- Lumbreras, G.  
2005 "Un formativo sin cerámica y cerámica preformativa", *Actas del 51 congreso internacional de americanistas*, Jorge Hidalgo L. (ed.), 14-18 de julio 2003, Universidad de Chile.

- Mc Ewan, C.; Cristiana Barreto, C.; Neves E., ed.  
2001 *Unknown Amazon*, The British Museum Press, London.
- Meggers, B.  
1971 *Amazonia, man and culture in a counterfeit paradise*, New York, Aldine Atherton.
- Meggers, B.,  
1987 "The Early history of man in Amazonia", *Biogeography and Quaternary History in Tropical America*, bajo la dir. de T. C. Whitmore y G. T. Prance, 151-174, Clarendon Press, Oxford.
- Mora, S.; Herrera, L.; Cavelier, I.; Rodríguez, C.  
1991 *Cultivars, Anthropic Soil and Stability, A preliminary report of archaeological research in Araracuara, Colombian Amazonia*, University of Pittsburg, Latin American Archaeology Reports 2, Pittsburg.
- Morales Chocano, D.  
1998 "Chambira: una cultura de sabana árida en la Amazonía peruana", *Investigaciones sociales*, año 2, 2, pp. 61-75.
- Myers, T.; Dean, B.  
1999 "Cerámica Prehispanica del Río Chambira, Loreto", *Amazonía peruana*, XIII, 26, pp. 255-288.
- Netherly, P.  
1997 "Lomas y ribera: patrones de asentamiento prehistóricos en la Amazonía ecuatoriana", *Fronteras de Investigación*, I, 1997, n°1, pp. 33-54.
- Ortiz De Villalba, J.  
1981 *Antiguas culturas amazónicas ecuatorianas. Fase Napo (1 188-1480 d.C.)*, CICAME.
- Porra, s P.  
1975-a *Fase Pastaza. El formativo en el oriente ecuatoriano*, Separata de la Revista de la Universidad Católica, año III, n° 10, Quito.
- Porras, P.  
1975-b *Fase Cosanga: Estudios Científicos sobre el oriente ecuatoriano*, Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Porras, P.  
1978 *Arqueología de la Cueva de los Tayos*, Pontifica Universidad del Ecuador, Quito.
- Porras, P.  
1985 *Arte rupestre del Alto Napo – Valle del Misaguallí, Ecuador*. Quito.
- Porras, P.  
1987-a *Investigaciones arqueológicas en las faldas del Sangay. Tradición Upano*, Quito.
- Porras, P.  
1987-b *Manual de arqueología ecuatoriana*, Centro de Investigaciones Arqueológicas, Quito.
- Rampón, L.  
1959 "Sitio Arqueológico F.P.", *Cuadernos de Investigaciones Científicas*, n°1, Arqueología. Quito, Misiones Católicas de la Amazonía.
- Ravines, R.  
1981 "Yacimientos arqueológicos de la región nororiental del Perú", *Amazonía Peruana*, IV, 7, 139-175.
- Renard-Casevit, z F.-M.; Saignes, T.; Taylor, A.-C.  
1986 *L'Inca, L'Espagnol et les Sauvages*, éd. ADPF, Paris.
- Roosevelt, A. (ed.)  
1994 *Amazonian Indians from Prehistory to the Present. Anthropological Perspectives*. Univerity of Arizona Press, Tucson.
- Roosevelt, A.; et al.  
1991 "Eighth Millenium Pottery from a Prehistoric Shelle Midden in the Brazilian Amazon", *Science* 254, 1621-4.
- Rostain, S.  
1999-a "Secuencia arqueológica en montículos del valle del Upano en la Amazonía ecuatoriana", *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*, 28 (1), pp.53-89.
- Rostain, S.  
1999-b "Occupations humaines et fonction domestique de monticules préhistoriques d'Amazonie équatorienne", *Société suisse des américanistes*, Bulletin 63, 1999, pp.71-95.
- Rostocker, A.  
1996 *An Archaeological Assemblage from Eastern Ecuador*, San Francisco State University, Treganza Anthropology Museum Papers, 18.

- Rostocker, A.  
2005 *Dimension of Prehistoric Human Occupation in the Southern Ecuadorian Oriente*, Dissertation submitted to the graduate Faculty of Anthropology in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, City University of New York.
- Salazar, E.,  
1998 "De vuelta al Sangay – Investigaciones arqueológicas en el alto Upano", *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*, 27 (2), pp.213-240.
- Saulieu, G. de  
2006 "Revisión del material cerámico de la colección Pastaza (Amazonía ecuatoriana)", *Journal de la Société des Américanistes*, 92, Paris.
- Shady Solis, R.  
1987 "Tradición y cambio en las sociedades formativas de Bagua, Amazonas, Perú", *Revista Andina*, año 5, 2, pp.457-483.
- Trujillo, J.  
1998 *Utopías Amazónicas*, coll. El Ecuador secreto, Quito.
- Trujillo, J.  
2001 *Memorias del Curaray*, Quito.
- Valdez, F.; Guffroy, J.; Saulieu, G. de; Hurtado, J.; de, Yépez, A.  
2005 "Découverte d'un site cérémoniel formatif sur le versant oriental des Andes", *Palévol*, vol. 4/4, pp. 369-374.
- Weng, C.; Bush, M.; Athens, S.  
2002 "Holocene climate change and hydrarch succession in lowland Amazonia Ecuador", *Review of Palaeobotany and Palynology*, 120, 2002, pp. 73-90.

## OTROS MUSEOS ECUATORIANOS QUE CONTIENEN COLECCIONES DE LA AMAZONÍA PREHISPÁNICA:

**Museo etno-arqueológico de Puyo y del Pastaza:** av. 9 de Octubre y Atahualpa, Puyo, último piso, abierto todos los días de la semana excepto sábado y domingo, de 9h a 12h y de 14h a 16h30.

**Museo Weilbauer:** centro cultural de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en Quito, segundo piso, av. 12 de Octubre, abierto todos los días de la semana, excepto sábado y domingo, de 8h a 17h.

**Museo CICAME,** Vicariato de Aguarico, Isla de Pompeya, provincia de Orellana. Informarse antes de ir.